

UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA APLICADA Y PSICOLOGÍA
DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICAS
ESPECÍFICAS

TESIS DOCTORAL

**EL MASAJE INFANTIL APLICADO A LA ESCUELA:
NUEVAS ESTRATEGIAS PARA LA MEJORA DE LA
CALIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL EN ATENCIÓN
TEMPRANA**

AUTORA:
MARIA FEMENIAS ANDREU

DIRECTOR:
DR. JOAN J. MUNTANER GUASP

En memoria de Anna Bachs († 2006).

A mi familia, con todo mi cariño.

Al Dr. Joan Jordi Muntaner Guasp y al
Dr. Juan Manuel Sánchez González,
por su apoyo incondicional y por compartir
conmigo la ilusión de este proyecto.

A mis amigos, en especial a Aina Sans y familia.

A todas las personas que han hecho posible
este proyecto, en especial a Esther Aguiló.

A la Asociación Española de Masaje Infantil.

*“Tengo muchos proyectos en la cabeza,
algunos empolvados en el desván hace tiempo,
otros todavía adolescentes que luchan por salir
adelante y espero poder realizarlos algún día”.*

Anna Bachs, 1998.

ÍNDICE

ÍNDICE

0. Introducción.....	03
BLOQUE I. REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES.....	07
1. La importancia del masaje infantil.....	11
1.1. Origen, objetivos y funciones del masaje infantil.....	11
1.2. Tacto y piel: El desarrollo del sistema nervioso durante los tres primeros años de vida y su relación con el sentido del tacto.....	17
1.3. El crecimiento emocional en la infancia y los vínculos afectivos.....	24
1.4. Un acercamiento a los beneficios del masaje infantil.....	33
2. El contexto escolar y el masaje infantil.....	41
2.1. Antecedentes: La infancia y la educación infantil a través de la historia.....	41
2.2. La etapa global-emocional en la primera infancia y el masaje infantil.....	47
2.3. La escuela como espacio de comunicación y relación: función del educador-maestro en nuestra sociedad y el rol de los padres. Relación entre los contextos afectivos del niño.....	50
2.4. La Atención Temprana y el masaje infantil. Hacia una mejora de la calidad afectiva y emocional en las escuelas de Educación Infantil.....	55

BLOQUE II. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....	65
3. Planteamiento de la investigación.....	67
3.1. Introducción.....	67
3.2. Objetivos.....	68
3.3. Diseño y estadísticos.....	69
3.4. Hipótesis principales.....	69
3.5. Procedimientos y muestra.....	71
3.5.1. Procedimientos.....	71
3.5.2. Muestra.....	80
3.6. Variables e instrumentos.....	85
3.6.1. Variables.....	85
3.6.2. Instrumentos.....	88
4. Resultados.....	92
5. Discusión.....	119
5.1. Hipótesis principales.....	119
5.2. Otros resultados.....	131
6. Conclusiones y Propuesta Didáctica.....	138
6.1. Conclusiones.....	138
6.2. Justificación y planteamiento de la propuesta didáctica.....	141
6.3. Preliminares generales del masaje infantil.....	142
6.4. Iniciando el masaje infantil: orden, secuencia y descripción.....	144
6.5. Secuencia específica del masaje infantil para el contexto escolar....	176

6.6. Adaptación del masaje infantil al Currículum del Primer Ciclo de Educación Infantil.....	178
6.7. Introducción del masaje infantil en el aula: adaptación a los diferentes tramos de edad del ciclo 0-3.....	185
6.7.1. La introducción del masaje infantil en el aula de 0 a 1 año.....	185
6.7.2. La introducción del masaje infantil en el aula de 1 a 2 años.....	198
6.7.3. La introducción del masaje infantil en el aula de 2 a 3 años.....	207
6.8. Propuesta creativa: canciones y juegos sobre la piel.....	223
6.9. Recomendaciones ante la propuesta didáctica.....	238
6.10. Consideraciones finales: el masaje infantil y las necesidades educativas especiales en el aula.....	239
BLOQUE III: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ANEXO.....	241
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	243
8. ANEXO.....	269

INTRODUCCIÓN

0. Introducción.

No es tarea fácil conciliar un tema tan entrañable y afectuoso como es el *masaje infantil* con el rigor científico que requiere la realización de una Tesis Doctoral. Sin embargo, ha sido precisamente el intentar combinar *sensibilidad y rigor* lo que ha permitido la realización de un estudio de estas características. De hecho, en esta investigación se presenta el *masaje infantil* como un instrumento privilegiado de relación y de comunicación entre el niño y sus personas de apego, como una herramienta que promueve la nutrición afectiva a través del tacto a unos niveles realmente especiales y cuyo estudio está más que justificado en una sociedad en la que los valores emocionales requieren una atención preferente, en especial dentro del ámbito escolar.

Así pues, la motivación más importante de este proyecto ha sido vincular el masaje infantil con el marco escolar, concretamente en la etapa de cero a tres años: centrar este estudio en los más pequeños, en las edades más tempranas de la vida, en un intento de recordar y recuperar la importancia de los aspectos emocionales y afectivos en el momento clave en que se forma la base del ser humano, ha sido una de mis principales prioridades. Hemos de tener en cuenta que la necesidad social de que las familias tengan que contar con la escuela infantil para el cuidado y la educación de los más pequeños, requiere que la acogida afectiva y emocional por parte de los profesionales de la Educación Infantil sea merecedora de la máxima calidad. En otras palabras, estamos hablando de aplicar nuevas estrategias afectivas dentro de la escuela infantil para que, sin pretender sustituir a las figuras parentales, se ayude a los niños a compensar su ausencia y se aporte a los profesionales nuevos recursos y conocimientos de relación y vinculación con sus alumnos.

Los niños integran su cuerpo según sus vivencias sensoriales: durante dichas edades son capaces de procesar mucha más información a través del tacto que a través de los otros sentidos. Por lo tanto, es fundamental que la escuela contemple esta realidad fisiológica y emocional, permitiendo que los mensajes,

aprendizajes, actitudes y valores lleguen a los niños desde experiencias corporales enriquecedoras. De este modo, al dedicarles de manera específica un tiempo y un espacio emocional de interacción a través del *masaje infantil*, permitimos contemplar su individualidad, familiarizarnos con su lenguaje corporal y favorecer el vínculo afectivo de una forma privilegiada.

Algunos de estos aspectos serán expuestos de manera amplia en la primera parte de este estudio, dedicado a los referentes teóricos y conceptuales, que incluye dos capítulos fundamentales, uno dedicado a abordar la importancia del masaje infantil y otro en el que se plantea su justificación en el contexto escolar. Este primer bloque estará centrado en el origen, objetivos y funciones del masaje infantil, sus principales beneficios, el desarrollo del sistema nervioso y su relación con el tacto, el crecimiento emocional en la infancia, los vínculos afectivos y su implicación con el masaje infantil. De igual manera, se expondrá la importancia de incorporar el masaje infantil al contexto escolar, realizando en primer lugar un recorrido histórico sobre la educación, la infancia y los inicios de la educación infantil, la aplicación del masaje infantil aprovechando la etapa global-emocional de los niños de cero a tres años y la relevancia de la escuela como un lugar de comunicación y de relación, contemplando al maestro como un referente afectivo fundamental, eje entre los dos contextos afectivos del niño, familia y escuela. Se justifica, por lo tanto, el masaje infantil como una *estrategia idónea* para la mejora de la calidad afectiva y emocional de las escuelas de Educación Infantil.

En el segundo bloque de este estudio se presentará el desarrollo de la investigación, que incluye la justificación del tema, sus principales objetivos, diseño, hipótesis, procedimientos, muestra, variables e instrumentos utilizados. A su vez, se presentarán los resultados obtenidos y su posterior análisis, la discusión y las conclusiones. Por último, se expondrá el objetivo fundamental de esta investigación planteando una *propuesta didáctica*, que es, sin duda, uno de los principales aportes de esta Tesis. Dicha propuesta didáctica es el resultado de la experiencia investigadora y docente, y constituye un esquema de trabajo para su aplicación parcial o total en la escuela. Dicha propuesta incluye la técnica del masaje con la secuencia específica para el contexto escolar, la pertinencia de la

introducción del masaje infantil en el Currículum del Primer Ciclo de Educación Infantil, la adaptación a los diferentes tramos de edad del ciclo de cero a tres años, con propuestas creativas que incluyen canciones y juegos, finalizando con diversas aportaciones para los niños con necesidades especiales en el aula. Los dos bloques resumen de primera mano un acercamiento teórico-práctico novedoso a un tema apasionante, vinculando el masaje infantil al ámbito escolar como nunca antes se ha realizado.

Por último, añadir que un estudio de estas características no podría haberse llevado a cabo sin la extensa colaboración de las entidades y colectivos implicados en el mismo. Es de agradecer el interés manifestado por todas las personas que han participado en este estudio, en aras de alcanzar una mayor calidad afectiva y emocional en la educación, en particular en uno de los momentos evolutivos más trascendentales para el desarrollo humano. De igual manera, quisiera poner de manifiesto la gran labor de los padres y de los profesionales de la Educación Infantil, y también el entusiasmo y la dedicación con la que han participado en este proyecto. Por último, quisiera hacer una mención especial a los niños, sin los cuáles esta ilusión carecería de sentido. Espero que en el futuro se pongan en marcha proyectos similares para dar al primer ciclo de Educación Infantil la importancia que se merece, porque en este ciclo está el cofre en el que se refugian los valores de una sociedad mejor.

**BLOQUE I:
REFERENTES TEÓRICOS Y
CONCEPTUALES.**

“L’escola necessita mestres apassionats i apassionades fins a la vehemència. L’escola requereix l’entusiasme que fa creïbles horitzons que a molts semblarien inassolibles. La tasca educativa exigeix persones que facin perdre la por als infants i els doni coratge per sentir-se capaços d’inventar-se horitzons. Donant-nos les mans ens sentim capaços d’inventar-nos futurs. Així l’educació, l’escola, esdevé plenament humana. El que deia: llavors l’escola també fa olor de mare” (Arnaiz, 2005).

1. La importancia del masaje infantil.

1.1. Origen, objetivos y funciones del masaje infantil.

“El masaje de los niños es un arte tan antiguo como profundo. Simple pero difícil. Difícil de tan simple. Como todo lo que es profundo” (Leboyer, 1998, p. 29).

El origen del masaje infantil es muy antiguo y forma parte de numerosas culturas de todo el mundo. Su objetivo principal es estimular los sentidos de los bebés (Simón *et al.*, 2003). Cada cultura ha concedido al masaje infantil sus propias señas de identidad y su razón de ser según sus creencias y necesidades. De este modo, en algunas culturas, principalmente en las africanas, se realiza el masaje para facilitar el crecimiento de los bebés y que su cuerpo se desarrolle más elástico, ágil y enérgico. Por su parte, en la India se realiza un masaje más interiorizado, de meditación con el niño, mientras que el masaje infantil en Occidente se ha planteado como un masaje de escucha, respeto y comunicación. A lo mencionado anteriormente, hay que añadirle la gran cantidad de beneficios físicos, psicológicos y emocionales que posee en sí mismo, independientemente de la tradición cultural (tema que será abordado en el apartado 1.4, sobre los beneficios del masaje infantil).

Centrándonos de forma específica en el origen y en la evolución del masaje infantil en Occidente, puede decirse que forma parte de las tradiciones culturales que son transmitidas de padres a hijos a lo largo de la historia. En la actualidad, numerosas costumbres de nuestros antepasados, respecto a la importancia del tacto, están siendo recuperadas gracias a que la ciencia está redescubriendo su importancia para el bienestar de los niños y sus familias.

Los avances científicos en Neonatología y en Pediatría dan como resultado la revalorización de ciertas prácticas maternas prácticamente en desuso en las economías postindustriales. En este sentido, las mochilas o los *foulards* para transportar a los bebés, que permiten un buen contacto corporal, están inspirados

en prácticas observadas en muchas zonas de África y de América Latina. Por otra parte, el método *Madre Canguro* para prematuros, ha permitido la humanización de técnicas neonatales, con la finalidad de mejorar la relación paternofilial y promover a su vez toda una serie de beneficios mutuos. Martínez (2007) habla del contacto piel a piel como una “*máxima contribución al moderno paradigma neonatal*”. El método “*canguro*” fue planteado e implementado en el Instituto Materno Infantil de Bogotá (Rey, 1978), como respuesta a la falta de incubadoras en el servicio de neonatología; dicha carencia obligaba a colocar a más de un bebé en cada incubadora, con el riesgo de transmisión de infecciones. Otra de sus finalidades era reducir el abandono de muchos niños prematuros debido a la separación entre madre e hijo. Martínez (2007) enfatiza que el gran progreso ha sido, de hecho, el redescubrimiento de una característica de suma importancia: la *estimulación somatosensorial* generada por el contacto profundo entre los niños y sus madres. La *técnica canguro* está inspirada en dichos marsupiales australianos, animales que posibilitan la gestación extrauterina, puesto que la bolsa que recoge a sus crías constituye una verdadera incubadora viva; de esta forma, la madre utiliza su metabolismo para favorecer la maduración del bebé.

El *método canguro* consiste en colocar a los bebés desnudos en posición prona sobre el pecho desnudo de sus madres y favorecer el contacto piel a piel, conducta que ha demostrado tener grandes beneficios para el bebé prematuro (Martínez, 1993; 2007). Estos estudios describen que el método *madre canguro* presenta como principales beneficios la estabilidad cardiorrespiratoria, la disminución de apneas, la protección de la termoregulación y la sincronía térmica madre-hijo, el establecimiento de ciclos de sueño y vigilia, mejores patrones de sueño, la modulación del despertar, la organización de los niveles de actividad, la exploración sostenida, una mayor duración y calidad del amamantamiento, y un mayor aumento de peso. De esta forma, se reduce de manera significativa el periodo de hospitalización, posibilitando el afecto y la interacción entre padres e hijos desde el primer momento. Así pues, se estimula la confianza de los padres pues sienten que son capaces de cuidar a su bebé y que contribuyen a su supervivencia. De esta manera, no se retrasa el proceso de unión y vínculo

afectivo. Este método se utiliza en la actualidad en muchos hospitales de Inglaterra, Suecia, Francia, Italia y España.

Otro ejemplo de las costumbres y tradiciones que se están redescubriendo y recuperando es la práctica del masaje infantil. En la actualidad, son numerosas las investigaciones clínicas que demuestran los beneficios del masaje infantil en niños y niñas con problemas médicos (Blackwell, 1994; Dieter *et al.*, 2003; Field, Scafidi *et al.*, 1986; Field, Morrow *et al.*, 1992; Field, 1995a; Field, Kilmer *et al.*, 1996; Field, Hernandez-Reif *et al.*, 1997; Hernandez-Reif *et al.*, 1999; 2001; 2005; 2006; Khilnani, Field *et al.*, 2003). De ahí su importancia y el reciente peso que se le está concediendo en la humanización de las prácticas neonatales, siendo un complemento en las intervenciones médicas en niños con diferentes dolencias y necesidades especiales.

Al margen de dichos estudios, el masaje infantil podría definirse como un *arte* antiguo que implica una conexión profunda con el niño, un arte que ayuda a comprender su lenguaje no verbal y a responderle con una escucha respetuosa. En definitiva, un *arte* que se basa en la importancia del contacto piel a piel como herramienta de comunicación, relación y afecto entre el niño y las figuras de apego.

El nombre propio que se asocia al masaje infantil en Occidente es el de Vimala Schneider (1998, p. 2000), fundadora de la Asociación Internacional de Masaje Infantil (IAIM) en el año 1981. Esta autora es la creadora de las Técnicas de Masaje Infantil, recogidas a partir de cuatro fuentes principales: a) la tradición hindú (fuente de inspiración de Schneider, que forma parte del conocimiento ritualístico ancestral de los hindús practicado por todas las madres a sus hijos), b) la tradición que proviene de la metodología sueca, c) la técnica de la reflexología podal y d) la adaptación de algunas posturas de yoga para los bebés, aunque ésta última puede ser considerada una aportación menor.

En España, Mercè Simón creó la Asociación Española de Masaje Infantil (AEMI) en el año 1993, sección española de la IAIM. La AEMI está reconocida por la

Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat de Catalunya como Asociación de Interés Social para el Bienestar de la Infancia y la Familia.

Puede afirmarse que el *objetivo central* y clave del masaje infantil consiste en contribuir a la protección de la infancia favoreciendo el desarrollo de vínculos afectivos entre padres y/o cuidadores y niños/as mediante la promoción del masaje infantil, como medio para fomentar la comunicación y la nutrición afectiva a través del tacto, confirmando la importancia que tienen los primeros años de la vida del ser humano y su directa repercusión en su salud física, psíquica y emocional en su vida adulta.

Dicho objetivo principal incluye *objetivos más específicos*:

- a) Favorecer una mejor calidad de vida de los niños y niñas y de sus padres dentro de nuestra sociedad.
- b) Facilitar, mediante el tacto, la creación y fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los bebés y sus padres.
- c) Ayudar a crear cambios de actitud de los padres, estimulando la escucha de las necesidades de los niños y la atención más adecuada.
- d) Favorecer el crecimiento de niños más seguros, comunicativos, receptivos y más sanos a nivel físico, psicológico y emocional.
- e) Ayudar a prevenir maltratos, tanto a nivel físico como psíquico y emocional.
- f) Ayudar a difundir el masaje infantil y sus beneficios a: población general, hospitales y servicios sanitarios, asociaciones y servicios relacionados con la infancia, asociaciones y organismos dedicados a personas con discapacidad, servicios a niños con riesgo de maltrato, servicios de acogida a niños, profesionales del campo de la salud física, psíquica y/o emocional del niño.

- g) Fomentar la creación de grupos de padres y madres y niños mediante cursos de masaje infantil.

Estos objetivos vienen acompañados de los siguientes *principios de actuación*, recogidos en los Estatutos de la Asociación Española de Masaje Infantil (nota: a pesar de que no sean vinculantes, son los que se han consensuado a nivel internacional, AEMI, 2004, pp. 5-6):

1. *“Primero, el masaje infantil debe verse como una acción de protección de la infancia.*

2. *Segundo, el masaje infantil debe ser visto y tratado como un acto de:*
 - *Creación y desarrollo de vínculos afectivos entre padres y/o cuidadores y los niños, como parte importante de su salud y de sus relaciones positivas, base de su seguridad y autoestima.*

 - *Comunicación a través del tacto desde el inicio de la vida del niño, lo que evitará la sensación de abandono y la consecuente sensación de inseguridad y ansiedad que experimenta el bebé al no ser tocado.*

 - *Escucha y respeto mutuo, de lo que aprenderá el bebé para desarrollar más tarde sus relaciones futuras.*

 - *Favorecimiento del cambio de actitud de los adultos hacia los niños, al favorecer el acercamiento y conseguir un mayor entendimiento de las necesidades y de la situación del niño.*

 - *Prevención del maltrato infantil, creando vinculaciones intensas de base que disminuyen el riesgo de maltrato físico y emocional contra los niños.”*

La puesta en marcha de estos objetivos y la aplicación de los principios de actuación tendría como *ámbitos de actuación* prioritarios (AEMI, 2004, pp. 6-8):

- a) *“Centros de acogida, donde el masaje infantil se ofrece a los educadores y tutores como medio para liberar a los niños de las tensiones y el sufrimiento generados por abandono y/o malos tratos. El masaje infantil favorece el establecimiento de relaciones táctiles positivas que dan a los niños contención, seguridad y sensación de ser amados.*

- b) *Hospitales (pediatrías, UCIs de Neonatología), donde el masaje infantil puede ayudar a compensar las experiencias negativas de los niños que, por imperativos de supervivencia, han relacionado el contacto humano con el dolor, ayudándoles así en su recuperación física y psíquica.*

- c) *Jardines de infancia, escuelas de educación infantil y otros centros complementarios de la familia, en los que los educadores y/o cuidadores pueden mejorar la relación con los niños, mejorar su práctica docente y adquirir nuevos conocimientos o transmitir el masaje infantil a los padres de alumnos. Esto favorece la relación entre las familias y los educadores y redunda en un mayor bienestar del niño.*

- d) *Centros de atención a niños con discapacidades, donde el masaje infantil facilita la comunicación, ayuda a los niños a aceptar su cuerpo a través de vivencias positivas, ayuda a los padres a comprender y aceptar a sus hijos, y a cooperar en sus procesos de adaptación y recuperación, suavizando o incluso eliminando las tensiones y/o culpabilidades que se generan al tener un niño como no esperaban.*

- e) *Supuestos de adopción y de acogida temporal por familias, en los que el masaje infantil facilita la construcción de vínculos entre padres e hijos, que no se han podido establecer sobre una base biológica, ayudando a través de este lenguaje no verbal a su acoplamiento. Por su efecto liberador de*

tensiones, ayuda a los niños a eliminar sufrimientos acumulados y, frecuentemente, escondidos de sus situaciones anteriores.

- f) Familias de riesgo [de exclusión social]: *el masaje infantil constituye una útil herramienta a disposición de los educadores de los centros u organismos que atienden a familias denominadas de riesgo, para ayudarles a conectar de una forma más positiva con sus hijos, rompiendo modelos de crianza ambivalentes o marginales. (Nota: el entrecorchetado es mío.)*
- g) Centros penitenciarios, *donde el masaje se demuestra de gran utilidad si se incluye en las actividades de las madres reclusas con sus hijos, para tratar de establecer un contacto más positivo, reduciendo la ansiedad y la presión que genera el entorno.”*

Esta tesis doctoral pretende contribuir al aumento de la calidad afectiva y emocional en las escuelas de educación infantil, al favorecer el desarrollo de vínculos afectivos mediante la promoción del masaje, enfatizando la importancia cualitativa que se merecen los primeros años de vida del ser humano para su desarrollo físico, psíquico y emocional.

1.2. Tacto y piel: El desarrollo del sistema nervioso durante los tres primeros años de vida y su relación con el sentido del tacto.

“Por favor, tócame.

*Si soy tu bebé, tócame. Necesito tanto que me toques.
No te limites a lavarme, cambiarme los pañales y alimentarme,
Acúname cerca de tu cuerpo, besa mi carita y acaricia mi cuerpo.
Tu caricia relajante y suave expresa seguridad y amor.*

*Si soy tu niño, tócame. Aunque yo me resista y te aleje,
Persiste, encuentra la manera de satisfacer mis necesidades.
El abrazo que me das por las noches endulza mis sueños.
Las formas en que me tocas durante el día me dicen cómo sientes.*

*Si soy tu adolescente, tócame.
No creas que, porque sea casi adulto,
no necesito saber que aún me cuidas.
Necesito tus brazos cariñosos y tu voz llena de ternura.
Cuando el camino se vuelve duro, el niño que hay en mí te necesita.*

*Si soy tu amigo, tócame.
No hay nada que me comunique mejor tu cariño que un abrazo tierno.
Una caricia curativa cuando estoy deprimido, me asegura que me quieres. Y
me informa que no estoy solo.
Y tu contacto pudiera ser el único que logre.*

*Si soy tu compañero sexual, tócame.
Podrías creer que basta la pasión,
Pero sólo tus brazos rechazan mis temores.
Necesito tu toque de ternura que me da fe,
Y me recuerda que soy amado porque soy como soy.*

*Si soy tu hijo adulto, tócame.
Aunque tenga mi propia familia para tocar,
Aún necesito que me abracen mamá y papá cuando me siento triste.
Como padre yo mismo, mi visión ha cambiado y los valoro aún más.*

*Si soy tu padre anciano, tócame.
Como me acariciaban cuando yo era pequeño.
Coge mi mano, siéntate cerca de mí, dame tu fuerza,
Y calienta mi cuerpo cansado con tu proximidad.
Mi piel está arrugada, pero goza cuando es acariciada.*

*No tengas temor. Sólo tócame.”,
(Davis, 1998, pp. 28-29).*

“Lo que propicia el crecimiento de la mente, el cerebro y la capacidad para pensar y razonar es este diálogo temprano con claves emocionales y no los estímulos cognitivos. Ambos desarrollos, el emocional y el intelectual, dependen de unas relaciones ricas y profundas durante los primeros meses de vida y la investigación neurocientífica continúa arrojando resultados que confirman este proceso” (Greenspan, 2005, p. 34).

El desarrollo infantil durante los primeros años de vida se caracteriza por la adquisición progresiva de funciones tan importantes como son el control postural, la autonomía en el desplazamiento, la comunicación, el lenguaje verbal y la interacción social, entre otras; esta evolución está asociada a la maduración del sistema nervioso. En este sentido, la etapa 0-3 supone un período crítico en el desarrollo humano debido al nivel de plasticidad cerebral del sistema nervioso central durante los periodos tempranos de la vida (Candel, 1993). Por su parte, además de estos referentes neurobiológicos, numerosos estudios confirman la importancia de los primeros años de vida para el desarrollo físico, psíquico y emocional del ser humano (Brazelton y Greenspan, 2005; Erikson, 1976; 2000; Freud *et al.*, 1977; Maslow, 1989; Piaget, 1982; Spitz, 1981; Wallon, 1975; 1984; Winnicott, 1990).

El sistema nervioso del niño se desarrolla gracias a dos fuentes principales: a) la dotación genética y b) el procesamiento de los estímulos externos. Los cinco sentidos son la puerta de entrada de estos estímulos, mientras que el cerebro es el procesador. El sentido del tacto ha sido detectado en embriones humanos de menos de ocho semanas (Hooker, 1952; Liley, 1972; Montagu, 1977; Schneider, 2000). Por tanto, puede decirse que el primer sentido que se desarrolla dentro del útero materno es el tacto. El embrión humano de siete semanas de vida mide unos 2.5 centímetros y tiene definidos un endodermo, un ectodermo y el corazón; en el endodermo hay un cerebro incipiente. En el ectodermo está el sistema nervioso periférico, donde únicamente se encuentra el sentido del tacto; ninguno de los otros sentidos está todavía presente. El sentido del tacto, por lo tanto, es el

más profundo que tenemos y el más importante (Hooker, 1952; Liley, 1972; Montagu, 1977; Schneider, 2000).

Durante la gestación, los estímulos externos son recogidos de manera prioritaria por el sentido del tacto. La sensibilidad de la piel es la función que se desarrolla de forma más temprana, constituyendo el más importante de todos los sistemas sensoriales (Bernhardt, 1987; Montagu, 1971; 1977; Schneider, 2000). Durante los nueve meses de gestación en el vientre de la madre, la piel del feto está estimulada de forma constante por los movimientos rítmicos transmitidos y ampliados por el fluido amniótico: el útero es un lugar de movimiento constante. En este sentido, el feto es mecido en consonancia con los desplazamientos de su madre, e incluso mientras ella descansa los movimientos internos de su cuerpo le masajean de manera constante. De esta manera, el feto adquiere sus primeras experiencias con la estimulación táctil meses antes del nacimiento.

Durante el alumbramiento, los movimientos suaves oscilantes se detienen cuando se intensifican las contracciones uterinas y se produce la experiencia táctil del parto. Estos "*abrazos uterinos*" estimulan los nervios de la piel del recién nacido. De esta manera, puede considerarse que el parto, en sí mismo, proporciona un masaje pasivo que revitaliza al bebé, siendo una estimulación que debería prolongarse de manera activa y habitual, especialmente durante sus primeros años de vida.

El tacto continúa siendo el sentido más potente de todos cuando nace el bebé, constituyendo una de las piezas clave del proceso de mielinización y conexión neuronal. La mielinización es el proceso gracias al cual las fibras nerviosas adquieren mielina, sustancia grasa que recubre el eje de las fibras nerviosas y cuya función es aumentar la velocidad de transmisión del impulso nervioso. El proceso de revestimiento de los nervios no está aún completo al nacer, por lo que la estimulación en general, y la estimulación táctil en particular, acelera el proceso de mielinización y mejora la comunicación entre el cerebro y el cuerpo (Rorke, 1969; Reinis y Goldman, 1980; Schneider, 2000).

Hasta los seis años de edad, los niños siguen mielinizando (madurando neuronas) y son capaces de procesar mucha más información a través del tacto que a través del resto de los sentidos. La experimentación del entorno en estas edades es fundamentalmente táctil. Como exponen Montagu y Matson (1989), cuando el niño crece comienza a tocarlo todo. Se trata de un modo primario de aprendizaje: puede ver los objetos que lo rodean, pero no está satisfecho hasta que también puede manipularlos.

Como explica Davis (1998), toda persona llega al mundo con diversas necesidades, siendo una de ellas la necesidad de contacto: “tocar” no sólo es un estímulo placentero, sino una necesidad biológica. La necesidad del tacto durante la infancia está claramente demostrada con numerosos estudios que exponen su influencia en el desarrollo infantil, identificándolo como uno de los elementos fundamentales en el establecimiento del vínculo afectivo (Ainsworth y Bell, 1970; Auckett, 1982; Blackwell, 2000; Bolwby, 1999; Brazelton, 1989; 1993; 2005)

La privación del tacto durante el primer año de vida puede suponer un efecto devastador para la supervivencia del bebé y también para su correcto desarrollo. Harry Harlow, con sus célebres experimentos con monos *rhesus*, fue uno de los primeros autores en demostrar que para un recién nacido un contacto agradable era incluso más importante que la alimentación. Cuando a los monos de corta edad se les daba la posibilidad de elegir entre una madre de alambre con alimento y otra de felpa que no dispensaba alimento, elegían la de felpa (Harlow, 1962; 1966). Estudios con bebés que presentaban problemas de crecimiento indicaron el mismo tipo de comportamiento: a pesar de disponer de los nutrientes necesarios para su supervivencia, no mejoraban su salud hasta que no recibían una adecuada atención emocional, incluyendo, por supuesto, contacto físico (Klaus y Kennell, 1982).

De igual manera, si no se les proporciona a los niños una atención emocional-afectiva adecuada durante los seis primeros años de vida, se predicen diversas consecuencias que podrían aparecer en la edad adulta (Davis, 1998, pp. 98-99):

a) Evidencias de retrasos físicos y/o mentales:

Como describen diversos autores (Buceta, 1991), la carencia de estímulos adecuados y la ausencia de una relación afectiva apropiada por parte de las personas cercanas, puede ser una de las causas de retraso mental en algunos niños. Este autor añade que la privación afectiva tiene consecuencias en todo el desarrollo general, siendo uno de los principales factores de dicha carencia afectiva la falta de contacto físico.

b) Evidencias de debilidad fisiológica en general durante la infancia y, en la edad adulta, aparición de enfermedades psicosomáticas.

c) Incapacidad personal para proporcionar y/o recibir afecto:

Como afirman Brazelton y Greenspan (2005, p. 30): *“No podemos experimentar emociones que nunca tuvimos y no conoceremos la experiencia de consistencia e intimidad del amor estable a menos que hayamos tenido esa experiencia con alguien en nuestra vida”*.

Según Montagu y Matson (1989) la ausencia de amor en la primera infancia puede tener importantes efectos negativos en la conducta: el único modo en que uno aprende a amar es siendo amado.

d) Resistencia a tocar y/o ser tocado:

En este sentido, puede decirse que buena parte del desarrollo físico, psíquico, emocional y social está relacionado con las primeras experiencias táctiles.

De esta manera, según Davis (1998, pp. 110-111) podemos hablar de cuatro valores fundamentales del tacto:

- 1) El tacto como valor biológico: las caricias suaves y el contacto físico en general mejoran el funcionamiento del sistema respiratorio, circulatorio, excretor, digestivo, nervioso y endocrino (Blackwell, 1994; Field, Schanberg *et al.*, 1986; Field, 1995b; Field, 1998b; 2001; 2004; Hernández-Reif *et al.*, 1999; 2001; 2005; 2006; Lovas *et al.*, 2002; Dieter *et al.*, 2003; Khilnani *et al.*, 2003; Underdown *et al.*, 2006).
- 2) El tacto como valor de la comunicación: “tocar” es un canal positivo y fundamental mediante el cual el niño expresa sus necesidades. Muchos mensajes y emociones se comunican mejor a través del tacto, siendo, en muchas ocasiones, la única forma de expresarlas. El contacto corporal, si es vivido de forma positiva, ayuda a disolver las tensiones corporales y emocionales del niño al proporcionarle un medio de salida a sus angustias y situaciones estresantes en general.
- 3) El tacto como valor psicológico: el contacto físico tiene gran importancia en la sensación de bienestar y seguridad del niño. El tacto es necesario para establecer la autoidentidad, para alcanzar una imagen corporal positiva y para desarrollar la autoestima. Diferentes autores han encontrado evidencias que confirman la importancia de la seguridad emocional en el niño para su correcto desarrollo (Bacus, 1991; Ferrerós, 1999; Pérez Simó, 2001; Enesco, 2003; Corkille, 2004).
- 4) El tacto como valor de la experiencia social: por último, recientes investigaciones indican que las personas desarrollan pautas que unen la calidad de las experiencias táctiles con la eficiencia en las relaciones interpersonales. De hecho, la capacidad para confiar en los demás y de ser sensibles están en relación directa con el tacto (Mead, 1999). Esta autora estudió el funcionamiento de las sociedades tribales; entre sus hallazgos puede destacarse que las tribus más violentas eran aquellas que no se tocaban durante la infancia. A su vez, diversos estudios interculturales han demostrado que en las tribus en las que los niños

son cogidos en brazos de manera frecuente, son acunados, amamantados y reciben masajes de manera habitual, son menos agresivos y violentos al alcanzar la madurez (Prescott, 1975; Leiderman *et al.*, 1977; Mead, 1999). Estudios más actuales realizados con adolescentes occidentales arrojan resultados similares al respecto (Field, 1999b; Field, 2004).

Montagu y Matson (1989) confirman la importancia de los llamados “*sentidos de proximidad*” (tacto, gusto, olfato, sentidos vestibulares y de articulación muscular), que durante mucho tiempo han sido menospreciados o ignorados frente a los “*sentidos de distancia*” (vista y oído). Critican que en la sociedad occidental se hayan cultivado con mayor frecuencia los sentidos de distancia, en detrimento de aquellos que aumentan la proximidad y permiten establecer el contacto humano. Estos autores afirman que el más humanizante, y en muchos aspectos el más crucial, de todos los sentidos es el tacto.

1.3. El crecimiento emocional en la infancia y los vínculos afectivos.

“Las vivencias emocionales son el motor de nuestra vida y de nuestras relaciones y, en consecuencia, también deberían serlo de la educación. En este sentido, educar emocionalmente significa impulsar el crecimiento emocional de los niños y las niñas, es decir, ayudarles en su desarrollo integral como personas” (Palou, 2004, p. 25).

Las contribuciones más significativas que justifican la importancia del amor, del afecto y del tacto para el desarrollo positivo del ser humano provienen, fundamentalmente, de los estudios del periodo prenatal, del proceso del parto y de la interacción entre madre e hijo y su desarrollo recíproco. Aunque se da por supuesto, es conveniente matizar que aunque se hable mayoritariamente de la

relación madre e hijo en términos generales, no se excluye en ningún momento la importancia de la figura paterna en todos estos procesos. En este sentido, hemos de recordar la compleja evolución actual del concepto de familia y las diferentes combinaciones que pueden darse en las mismas, aparte de que los diferentes roles pueden ser asumidos por ambos sexos. Asimismo, aunque se utilice el sexo masculino cuando nos referimos al niño, se sobreentiende de forma explícita que nos estamos refiriendo a ambos sexos, salvo que se especifique lo contrario.

Numerosas investigaciones confirman la importancia del afecto y del tacto para la creación de un vínculo afectivo que favorecerá el desarrollo emocional, físico y psíquico del ser humano (Brown, 1984; Cigales, Field, *et al.*, 1996; Davis, 1998; Dellinger-Bavolek, 1996; Diego *et al.*, 2002; Edwards, 1987; Field, 2004; Field, Harding, Soliday *et al.*, 1998)

Los momentos ideales para establecer lazos de afecto durante los primeros años de vida son las vivencias más cotidianas en las que el niño nos necesita para satisfacer las necesidades más básicas. En este sentido, uno de los objetivos principales es favorecer el crecimiento emocional de los niños, siendo necesarias una serie de condiciones indispensables que así lo favorecen, como explica Palou (2004): a) creer en las competencias del niño y en sus iniciativas, b) escucharle de forma empática y con respeto, c) mirarle de forma atenta e intencionada y d) establecer con él un contacto corporal próximo y cálido.

Estas condiciones deben ser llevadas a la práctica especialmente dentro del marco de la relación paternofamiliar, aunque también son necesarias en aquellos contextos donde los niños invierten gran parte de su tiempo compartiendo vivencias, emociones y experiencias que influirán de manera decisiva en su crecimiento emocional. Uno de estos contextos es el escolar, siendo necesario que las escuelas contemplen también todas las condiciones citadas, a través de las actitudes de sus maestros y maestras.

Por otra parte, Brazelton y Greenspan (2005) identifican siete *necesidades básicas de la infancia*, que proporcionan la base sobre la que se construirán las habilidades intelectuales, sociales y emocionales:

1. *Necesidad de relaciones afectivas estables:*

Esta necesidad tiene su origen en la importancia de los vínculos afectivos para la estabilidad emocional del niño y para su proceso de aprendizaje. Está clínicamente demostrado que el amor, las caricias, el afecto entre el niño y las personas que lo rodean tienen un efecto importante sobre su desarrollo. Los lazos afectivos y táctiles entre madre e hijo son los que aseguran una buena interacción y un desarrollo posterior adecuado (Folch y Camarasa, 1999; Karen, 1998; Klaus y Kennell, 1978; 1982; Martínez, 2007; Montagu, 1971; 1981; Ottenbacher, 1987; Slater, 1990; Sullivan, 1995).

El vínculo puede ser definido como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre él mismo y otro de la misma especie, impulsándoles a permanecer juntos en el espacio y en el tiempo (Ainsworth y Bell, 1970; Bolwby, 1999; Klaus y Kennell, 1982). Bolwby (1999, p. 28) afirma que: *“Los seres humanos de todas las edades son más felices y pueden desarrollar mejor sus capacidades cuando piensan que, tras ellos, hay una o más personas dignas de confianza que acudirán en su ayuda si surgen dificultades. La persona en la que confía (figura de apego) puede considerarse que proporciona a su compañero una base segura desde la cual operar”*.

La estimulación cutánea es esencial para un correcto desarrollo físico y psicológico, tanto en animales como en el ser humano (Harlow, 1962; 1966; Montagu, 1971; 1977; 1981; 1989). En el caso de algunos animales, existe un período crítico para el proceso de unión, que puede ser de unas horas o de unos minutos después del nacimiento (Lorenz, 1965). Los mamíferos lamen a sus pequeños y mantienen con ellos un

íntimo contacto piel a piel, que puede considerarse como un tipo de masaje que ayuda a las crías a ajustarse físicamente a la vida fuera del vientre materno, a la vez que estimula sus sistemas fisiológicos. Desde un punto de vista físico, según Schneider (1998), el masaje actúa en los seres humanos como lo hace el lamer en los animales.

En estudios con humanos se ha demostrado que también existe un período importante de vinculación, pero este tiempo crítico parece estar definido de forma menos rígida y puede continuar durante meses e incluso años después del nacimiento (Klaus y Kennell, 1982).

Retomando la comparativa entre animales y seres humanos, puede afirmarse que, desde el punto de vista del comportamiento, los mamíferos pueden pertenecer a dos grupos (Gubernick, 1981; Rheingold, 1963; Whittlestone, 1987): a) especies tipo *madriguera* o “*escondite*” y b) especies de *acarreo* o “*transporte*”. Las especies del primer grupo suelen dejar a sus crías en una madriguera o escondrijo durante largos períodos de tiempo mientras sus progenitores buscan alimento. Las crías deben permanecer en silencio para no atraer la atención de posibles depredadores, no orinan hasta que no son estimulados por su madre y disponen de mecanismos internos capaces de controlar su temperatura corporal. Por el contrario, las especies de *acarreo* o “*transporte*” mantienen un contacto continuado con sus crías y las alimentan con frecuencia. Los pequeños maman despacio, orinan con frecuencia, lloran cuando son molestados o están lejos del progenitor y precisan la presencia de éste para sentirse abrigados; el ser humano pertenece a este segundo grupo. De esta manera, los niños de corta edad tienen una necesidad real y natural de estar cerca de sus padres el máximo tiempo posible (Simón *et al.*, 2003; Schneider, 1998; 2000).

Los experimentos de Harlow dejaron constancia de que existe una necesidad de vínculo al margen de la alimentación. Por tanto, es

necesaria una “*nutrición emocional*” y un vínculo afectivo estable. Cuando se hace referencia de manera exclusiva a los seres humanos, se utiliza la palabra “*apego*” (Bolwby, 1999), ligada a un tipo de vinculación más emotiva: una interacción entre padres e hijos que se desarrolla durante el primer año de vida conjunta y que se fortalece durante toda la vida (Schneider, 2000).

Resumiendo, hay claras evidencias de la necesidad del vínculo afectivo y de relaciones afectivas estables para la supervivencia y para el buen desarrollo de la persona, necesidades que requieren inevitablemente un contacto cutáneo cálido y amoroso que puede ser aportado por el masaje infantil (tal y como se plantea en esta tesis doctoral).

2. *Necesidad de seguridad, regulación y protección física:*

Brazelton y Greenspan son conscientes de las carencias existentes en materia de seguridad y protección física de la infancia, como refleja la siguiente cita: “*Demasiados niños están expuestos a riesgos innecesarios y nacen con peso insuficiente y con dificultades físicas, de aprendizaje, sociales y emocionales que se podrían evitar. El maltrato y el abandono, de los que cada vez conocemos más casos, llevan a muchos bebés a una situación de vulnerabilidad capaz de desencadenar alteraciones en el sistema nervioso central. La exposición prenatal y postnatal al alcohol, al tabaco, al mercurio, al plomo y a otras sustancias tóxicas, así como el consumo abusivo de sustancias durante la infancia y la adolescencia, perjudica el funcionamiento del sistema nervioso central*” (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 82).

Asimismo, estos autores indican una realidad evidente en la sociedad actual: “*La violencia creciente que se ejerce contra niños y entre niños y adolescentes compromete su seguridad y protección física; además, el estrés social y emocional, y el impacto aún no investigado del exceso*

de horas ante la televisión y los juegos de ordenador, en detrimento del tiempo dedicado a la interacción humana, aumentan los riesgos sobre la salud infantil” (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 82).

Como consecuencia y a nivel preventivo, dichos autores proponen una serie de programas para la comunidad en la que se incluyen campañas de educación pública sobre desarrollo infantil, orientación para padres sobre salud materno-infantil, cuidados pediátricos y programas escolares y de apoyo a las familias con problemática social.

3. Necesidad de experiencias adecuadas a las diferencias individuales:

Las experiencias y las necesidades individuales necesitan ser ajustadas, de manera especial durante la primera infancia, como afirman Brazelton y Greenspan (2005, p. 116): *“Los educadores y los padres deben analizar el desarrollo, observar su funcionamiento y describir el perfil infantil. El entorno físico, el currículo y el tipo de relaciones que fomentan el aprendizaje se adaptarán, entonces, al perfil infantil. El resultado es la facilitación de capacidades cognitivas y sociales y la evitación del fracaso. Esto no quiere decir que se precisen entornos de aprendizaje diferentes para cada niño o grupo de niños, sino que los niños aprenden juntos y se potencian mutuamente en el grupo. Los niños aprenden juntos y potencian su crecimiento”.*

Para favorecer esta atención particular a las diferencias individuales, Brazelton y Greenspan (2005, p. 116) proponen que a nivel práctico dentro del contexto escolar: *“Los educadores pueden utilizar distintas zonas del aula y módulos flexibles para crear oportunidades de aprendizaje óptimas. Para implementar un método de estas características, los padres tienen que participar en la administración de la escuela y la escuela debe estar totalmente integrada en la comunidad”.*

4. Necesidad de experiencias adecuadas a la etapa de desarrollo:

La justificación de Brazelton y Greenspan respecto a esta necesidad no puede ser más ilustrativa: *“Prestar atención a los niveles de desarrollo y a las experiencias requeridas en cada nivel tiene mucho más valor que el meramente académico. Nos ayuda a comprender el punto en que se encuentran los niños o el tipo de experiencias que necesitan. Nos dice cómo equilibrar la vida infantil y la clase de experiencias que hay que proporcionar para lograr un desarrollo y crecimiento sanos”* (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 155).

5. Necesidad de establecer límites, estructura y expectativas:

De igual manera, las justificaciones acerca de la necesidad de incorporar límites, estructura y expectativas propuestas por Brazelton y Greenspan no pueden ser, de nuevo, más ilustrativas: *“Todo aprendizaje, incluso el de límites y estructura, comienza con el cuidado afectivo; de las personas que les rodean, los niños aprenden a desarrollar confianza, ternura, intimidad, apego y empatía. Los límites y la estructura comienzan con el afecto y los cuidados porque el 90% de la tarea de enseñar a interiorizar límites se basa en el deseo infantil de agradar a las personas de su entorno”* (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 177).

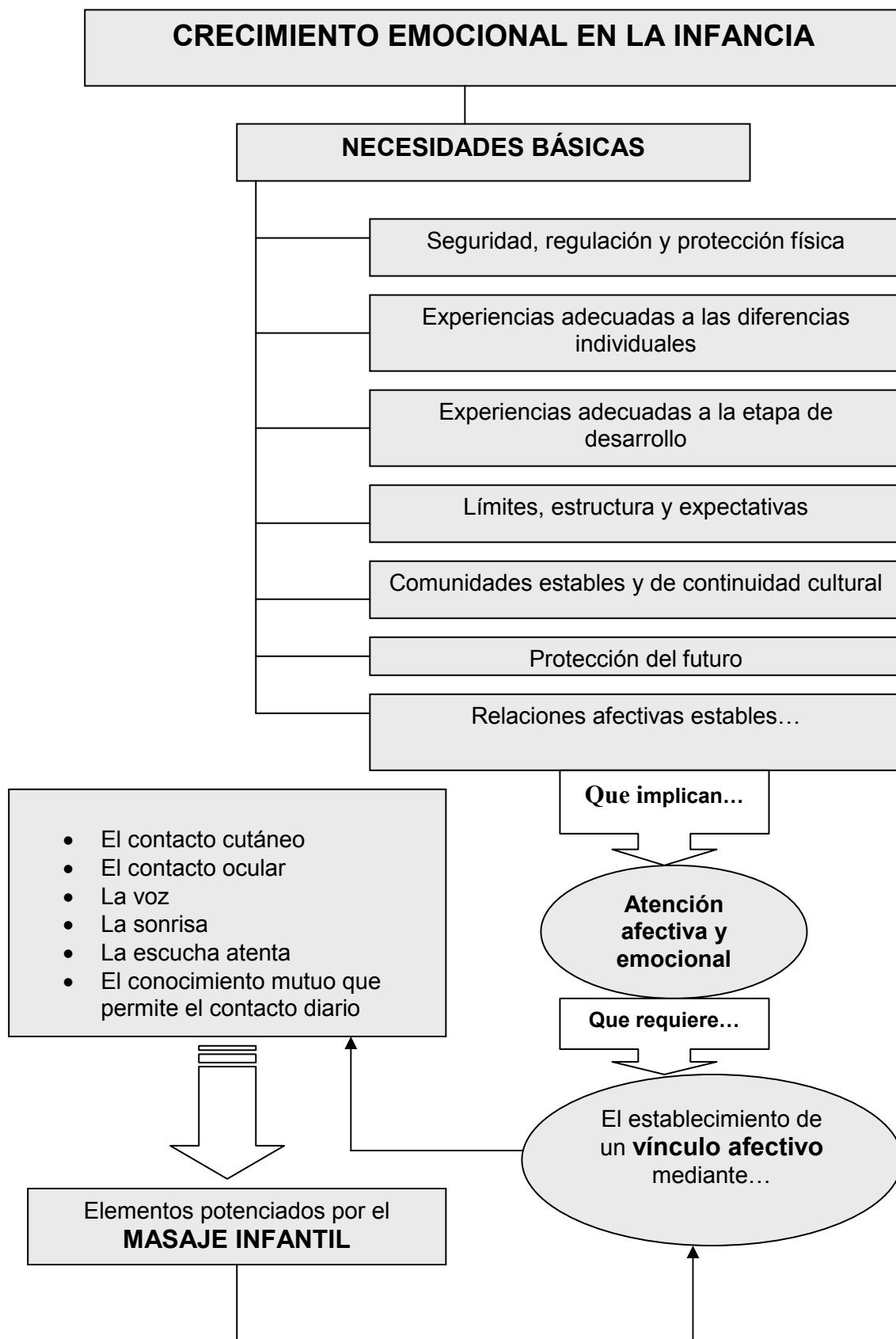
6. Necesidad de comunidades estables y de continuidad cultural:

Esta necesidad está muy relacionada con la anteriormente mencionada y se refiere, fundamentalmente, a que la estabilidad en el tiempo y el espacio ayuda a los niños a organizarse al aportarles estructura y seguridad.

7. Proteger el futuro:

Finalmente, Brazelton y Greenspan condicionan esta última necesidad al cumplimiento de las seis necesidades anteriores, basándose en la importancia de la protección del futuro de la humanidad, si bien hay que reconocer que se trata de una noción muy amplia y compleja. Ambos autores lo describen de esta manera: *“Cubrir las necesidades fundamentales de los bebés, de los niños y niñas pequeños y de sus familias es el primer paso en la formación de una ciudadanía capaz de ampliar su sentido de humanidad para afrontar la nueva interdependencia mundial. Nuestra séptima necesidad básica, por tanto, necesita que se cumplan las seis primeras y esto significa formar ciudadanos con un sentido de humanidad lo suficientemente amplio como para abrazar a todos los demás y avanzar juntos hacia una cooperación verdaderamente recíproca”* (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 218).

En resumen, la resolución de estas necesidades básicas favorece el crecimiento emocional, social y cognitivo del niño, siendo la base fundamental el establecimiento de un vínculo afectivo que permita desarrollar su seguridad emocional y su autonomía, como puede verse en el siguiente mapa conceptual:



1.4. Un acercamiento a los beneficios del masaje infantil.

Cada vez son más numerosos los estudios que demuestran los beneficios del masaje infantil y las bondades de la estimulación táctil en diferentes aspectos del desarrollo (Blackwell, 2002; Cigales, Field, *et al.*, 1996; Cullen *et al.*, 2000; Field, 1995a; 1995b; 1998a; 1998b; 1999a; Field, Grizzle *et al.*, 1996; Field, Harding, Soliday *et al.*, 1998; Field, Hernandez-Reif, Quintino *et al.*, 1998; Field y Hernandez-Reif, 2001; Field, 2002; Field, Hernandez-Reif, Diego *et al.*, 2004; Field, Kilmer, Hernandez-Reif *et al.*, 1996; Heath *et al.*, 2000; Lundy, 1996; Medoff, 1986; Pelaez-Nogueras *et al.*, 1996; Thorp, 2001; Underdown, 2006).

En general, las investigaciones sobre el poder del tacto y los beneficios del masaje infantil aportan notables evidencias sobre la importancia y la necesidad de mantener una atención emocional adecuada con nuestros pequeños. En este sentido, Field (1995b) afirma que el contacto cutáneo mejora la interacción progenitor-bebé, que puede producir cambios fisiológicos que ayudan a los niños a crecer y a desarrollarse adecuadamente, que estimulan los nervios en el cerebro y que mejora el funcionamiento del sistema inmunitario.

Por otra parte, se han realizado numerosos estudios de carácter más específico que los citados anteriormente, y cuyo objeto de investigación son niños con diversos problemas clínicos y conductuales. De esta manera, estudios con *prematuros* han demostrado las grandes ventajas de los masajes diarios, en cuanto al crecimiento y desarrollo madurativo (Blackwell, 1994; Diego, Field, 1987; 1990; Field, 2005; Dieter *et al.*, 2003; Field, 1986; Field, Schanberg, Scafidi, 1986; Field, Scafidi, Schanberg, 1987; Field, 1988; Field, 2001; Morrow *et al.*, 1991; Rice, 1977; Scafidi *et al.*, 1986; Scafidi, 1990; 1993; Wheeden *et al.*, 1993). Estos estudios han registrado que los bebés prematuros aumentan de peso con mayor rapidez, permanecen más tiempo despiertos y en alerta activa, lloran menos y se duermen con mayor facilidad. Por todo ello, se reduce también la estancia hospitalaria.

De igual manera, se han evidenciado los beneficios del masaje infantil en niños con diversos problemas clínicos: a) diabetes (Field, Hernandez-Reif, LaGreca *et al.*, 1997), b) artritis reumatoide (Field, Hernandez-Reif, Seligman *et al.*, 1997), c) asma (Field, Henteleff *et al.*, 1998), d) anorexia (Hart, Field *et al.*, 2001), e) fibrosis quística (Hernandez-Reif, Field, Krasnegor *et al.*, 1999), f) quemaduras (Hernandez-Reif, Field, Largie, Hart *et al.*, 2001), g) dermatitis (Schachner, 1998), h) bebés con SIDA (Scafidi, 1997) e i) depresión en niños y adolescentes (Field, Morrow, Valdeon *et al.*, 1992). Por otra parte, también se han evidenciado beneficios en niños con discapacidad (Drehobl y Fuhr, 1991): a) autismo (Escalona *et al.*, 2001; Field, Lasko, Mundy *et al.*, 1986; Hartshorn *et al.*, 2001), b) Síndrome de Down (Hernandez-Reif, Ironson *et al.*, 2006), c) parálisis cerebral (Hernandez-Reif, Field, Largie, Diego *et al.*, 2005) y d) transtorno por déficit de atención (Field, Quintino *et al.*, 1998; Khilnani, Field *et al.*, 2003).

Teniendo en cuenta todas las investigaciones anteriores, puede afirmarse que el masaje infantil aporta importantes beneficios en diferentes aspectos del desarrollo infantil, con independencia de las características de los niños.

Por su parte, desde un *punto de vista fisiológico*, el masaje mejora el funcionamiento de prácticamente todos los sistemas corporales:

- Sistema nervioso:

La piel es el órgano sensorial más extenso y antiguo del cuerpo y permite al organismo aprender lo relacionado con su entorno, siendo el medio por el cual el mundo externo es percibido (Montagu y Matson, 1989). De esta manera, la piel es como un gran sistema de comunicaciones que, a través del sentido del tacto, lleva las señales y los mensajes del medio externo al medio interno. Es conveniente recordar que se ha comentado anteriormente que la estimulación sensorial, y de manera especial la estimulación táctil y el masaje infantil, aceleran el proceso de mielinización y mejoran la comunicación entre el cerebro y el cuerpo (Rorke, 1969; Reinis y Goldman, 1980; Schneider, 2000).

Por otra parte, el masaje infantil permite un equilibrio entre tensión y relajación: es necesario estar activado o en estado de alerta para observar, sentir, participar, escuchar y experimentar, es decir, para aprender. Sin embargo, un estado de acción sostenida durante demasiado tiempo causa estrés (Simón *et al.*, 2003), por lo que muchos aprendizajes no pueden ser procesados si no se llega a la relajación.

Asimismo, se distinguen dos partes del sistema vegetativo o autónomo (SNA), el simpático y el parasimpático o vago (Klein, 2001). Ambas partes del SNA ejercen su acción sobre el conjunto del organismo pero en sentidos opuestos. De esta manera, el simpático predomina siempre y cuando el organismo se encuentre en situaciones de alarma o estrés que se evidencien subjetivamente como desagradables, causando que el organismo se retraiga del entorno. Por el contrario, el sistema parasimpático se manifiesta cuando predominan la relajación y la regeneración: al excitarse el parasimpático, el organismo se expande hacia el entorno. Así pues, el sistema en su conjunto oscila entre el retraimiento y la expansión, respectivamente. Por tanto, no sería correcto afirmar que el predominio de uno de ellos sea beneficioso o perjudicial. La inervación simpática es necesaria para que el bebé, durante sus fases de vigilia, pueda explorar activamente el mundo y estimular su comunicación con el entorno. Resulta fundamental para su supervivencia que las situaciones amenazadoras activen una reacción de emergencia en su sistema biológico. Por su parte, la acción del sistema parasimpático es igualmente beneficiosa, principalmente por la influencia que tiene en el estado de relajación.

De esta manera, con el masaje infantil podemos estimular ambos sistemas dependiendo del tipo de movimiento que se realice y la fricción que se ejerza, entre otros factores, manteniendo un equilibrio entre tensión y relajación.

- Sistema endocrino:

Este sistema es uno de los más complejos al combinar la liberación y la inhibición de las distintas hormonas del organismo. En función del tipo de hormonas que se liberen, se activa el estado de alerta, de defensa o de acción (hormona adrenocorticotrópica (ACTH) y catecolaminas, entre otras). Las hormonas ayudan al cuerpo a recuperarse después de un esfuerzo y favorecen la predisposición a relacionarnos y a cuidar de los demás (prolactina y oxitocina). Hay una gran cantidad de hormonas que se liberan o se inhiben en función de las necesidades requeridas en cada situación; por eso es necesario que este sistema esté estimulado y bien equilibrado (Simón *et al.*, 2003).

El masaje infantil también proporciona beneficios a nivel hormonal porque reduce la liberación de hormonas relacionadas con el estrés, especialmente la hormona adrenocorticotrópica (ACTH). *“En momentos de estrés, la glándula pituitaria produce una hormona llamada ACTH que activa los esteroides suprarrenales, organizando el cuerpo y el cerebro para poder hacer frente a una emergencia desconocida e impredecible. En experiencias con animales de laboratorio se ha visto que esta hormona estimula la producción de muchas proteínas nuevas en el hígado y cerebro, proteínas que son básicas tanto para el aprendizaje como para la memoria. No obstante, el estrés de enfrentarse a situaciones desconocidas y transformarlas en algo familiar y predecible es esencial para el desarrollo del cerebro infantil. Pero el estrés es sólo una parte del ciclo que favorece el aprendizaje. Sin su contrario, la relajación, el estrés puede producir sobreestimulación, agotamiento y shock. Cuando el estrés se va acumulando sin la acción del relax, el cuerpo comienza a bloquear las entradas sensoriales y el proceso de aprendizaje queda totalmente detenido”* (Schneider, 2000, p. 14).

Por su parte, la hormona adrenocorticotrópica provoca la liberación de hormonas corticoesteroides (causando, entre otras, la supresión de las

respuestas inmunitarias), en un proceso que puede debilitar el sistema inmunitario (Rosenzweig y Leiman, 1992). De esta manera, se justifica la importancia del masaje infantil porque favorece directamente la regulación del estrés a través de la relajación (evitando que el sistema inmunológico se debilite) y, por consiguiente, mejora determinados procesos de aprendizaje.

Por otro lado, el masaje infantil favorece la liberación de endorfinas, oxitocina y prolactina. Es decir, la estimulación táctil que aporta el masaje infantil libera: a) endorfinas, hormonas que disminuyen el dolor y aumentan la sensación de bienestar, b) oxitocina, hormona implicada en la secreción de la leche, y c) prolactina, hormona encargada de la producción de la leche y que tiene una misión fundamental en la relación madre-hijo. Esta última hormona facilita la creación de la conducta maternal, las ganas de atender y cuidar al bebé, las ganas de tocarlo y acariciarlo. Con el contacto piel a piel y la succión, el bebé ayuda a la liberación de estas hormonas maternas, favoreciendo la contracción del útero, estimulando la producción de leche y ayudando a la madre a responder adecuadamente al bebé (Schneider, 2000). En este sentido, en estudios con ratas, se demostró que en aquellos casos en los que el amamantamiento no fue posible, el contacto estimuló la liberación de prolactina y, por tanto, el comportamiento maternal (Moltz, 1974).

A su vez, estudios similares demostraron que los padres que cogen en brazos a sus bebés desde el momento de su nacimiento, responden a sus demandas del mismo modo que las madres, mientras que aquellos que mantienen poco contacto muestran mayores dificultades a la hora de interpretar los mensajes no verbales de sus hijos (Parke, 1978; Lamb, 1981; Cullen *et al.*, 2000). De esta manera, la prolactina no solamente se libera en la madre, sino también en el padre, hermanos e incluso en los propios maestros y maestras cuando interactúan de manera afectuosa con el niño.

- Sistema inmunológico:

Puede decirse que la función principal del sistema inmunológico es defender al organismo de las enfermedades, aunque también puede verse debilitado por diferentes causas, como un alto nivel de estrés. Las personas son más vulnerables a la enfermedad en situaciones de fatiga y/o cansancio, siendo su recuperación más lenta cuando concurren niveles elevados de activación y estrés. Como se ha mencionado, a través del masaje se puede liberar mucho estrés, favoreciendo las defensas del organismo: una situación de tranquilidad mantiene en equilibrio el sistema inmunológico y mejora su funcionamiento.

La seguridad emocional que el contacto corporal amoroso y continuado ofrece a nuestros niños favorece un estado de tranquilidad y relajación que, a su vez, fortalece sus sistemas inmunológicos (Field, 1995b).

- Sistema respiratorio, circulatorio y gastrointestinal:

Numerosos estudios han demostrado que el masaje estimula los sistemas respiratorio, circulatorio y gastrointestinal (Field, Schanberg, Scafidi, 1986; Rice, 1977). Las técnicas del masaje infantil resultan beneficiosas para el sistema respiratorio del niño al ampliar su capacidad, enriqueciendo la oxigenación de la sangre y repercutiendo directamente sobre el sistema inmunológico (Simón *et al.*, 2003).

Por otra parte, el masaje infantil durante los primeros meses de vida ayuda al bebé a madurar el sistema gastrointestinal y, posteriormente, a regularlo. El masaje infantil ayuda en situaciones de cólicos, gases y estreñimiento, disminuyendo el dolor y las incomodidades que éstas provocan (Schneider, 2000; Simón *et al.*, 2003).

- Sistema muscular.

El masaje infantil tiene efectos relajantes y tonificantes, ayudando a disminuir las tensiones físicas y emocionales que los niños acumulan a lo largo del día.

En párrafos anteriores han sido expuestos los beneficios del masaje infantil desde una perspectiva fisiológica. Además de estos importantes beneficios podemos citar los siguientes:

- El masaje infantil aporta placer sensorial, fundamental para disfrutar del propio cuerpo con libertad, sensualidad, sensibilidad y autonomía:

El acto de *tocar* favorece en el niño el aprendizaje de su identidad (Montagu y Matson, 1989). Al principio, el niño no diferencia de un modo claro entre sí mismo y el entorno, aunque pronto comenzará a hacer distinciones, mediante un aprendizaje continuo y cada vez más complejo. De esta manera, el masaje infantil supone una herramienta idónea al permitir al niño tomar consciencia, de manera placentera, de las dimensiones y del espacio de su cuerpo respecto al espacio exterior. Como señalan Llorca y Vega (1998, p. 24): “*A medida que el niño controla su cuerpo, mejora sus capacidades de desplazamiento y de entrar en relación con los objetos y las personas que le rodean. El propio cuerpo es en el niño el elemento básico de contacto con la realidad exterior*”.

Si el proceso anterior ha resultado placentero para el niño, implicará una correcta aceptación de sí mismo, factor clave para su seguridad, confianza y autoestima, en resumen, para su equilibrio emocional.

- El masaje infantil afianza el vínculo afectivo:

El masaje infantil reúne en sí mismo los elementos más importantes del vínculo y del apego (Schneider, 2000, pp. 38-39): a) el *contacto ocular*, uno

de los sistemas de comunicación más potentes, b) el *contacto cutáneo* (del que se ha hablado extensamente en los apartados 1.2 y 1.3), c) la *vocalización*, pues mientras se acaricia al bebé, se le habla, se le canta y se le sonríe y d) *conocerse mutuamente*. Como explica Schneider (2000, p. 41): “*El masaje regular proporciona al progenitor un tiempo para sentirse familiarizado con el lenguaje corporal de su hijo, con sus ritmos de comunicación, sus umbrales de estimulación y también con el aspecto de su cuerpo en momentos de tensión, así como de relajación. El masaje, que combina intimidad, comunicación, juego y cuidados, puede hacer que el progenitor se sienta mucho más competente*”. Por lo tanto, el masaje contribuye a una comprensión mútua en la interacción madre-hijo de manera progresiva.

- El masaje infantil tiene una importante *función liberadora*:

El contacto corporal, vivenciado de manera positiva, ayuda al niño a mitigar las tensiones corporales y emocionales, permitiéndole una vía de salida frente a posibles situaciones estresantes y ansiosas. Por este motivo, puede ocurrir que durante el masaje se desencadene el llanto, que puede no deberse a razones fisiológicas concretas ni al rechazo del contacto físico. De este modo, es posible que el masaje infantil favorezca la salida de alguna situación de ansiedad o de estrés en el niño. Diversos autores afirman que este llanto es positivo, y que saber escucharlo y acompañarlo es una necesidad que fortalece la relación y la confianza (Schneider, 2000).

En conclusión, puede afirmarse que los beneficios del masaje infantil están directamente relacionados con la estimulación de los diferentes sistemas corporales, la relajación, la liberación, la interacción y el vínculo afectivo (Simón *et al.*, 2003).

2. El contexto escolar y el masaje infantil.

2.1. Antecedentes: la infancia y la educación infantil a través de la historia.

En general, tal como apuntan algunos autores (Mause, 1974; Zabalza 1996; Delgado, 1998; Gutiérrez Martínez-Conde, 1999; Gutiérrez y Pernil, 2004), la historia de la infancia ha sido un reflejo de la precariedad desde un punto de vista social, cultural, económico y educativo. Los niños han tenido que coexistir con un mundo dominado por el adulto, esto es, un mundo que no estaba hecho a su medida y que ponía de manifiesto su gran vulnerabilidad. Durante mucho tiempo, la infancia no ha existido como etapa evolutiva ni como una etapa del ser humano con entidad propia. Por este motivo, las agresiones a la infancia han sido frecuentes a través de la Historia hasta la actualidad.

Sin embargo, el trato a la infancia ha ido evolucionando, así como también la atención afectiva y educativa que se le ha concedido a la misma. Debido a este hecho, existe una importante conexión entre la historia de la infancia y la historia de la educación infantil. Conocer esta evolución nos ayuda a entender, analizar y valorar mejor la situación actual, porque las distintas agresiones a la infancia conviven con un interés por las necesidades de los niños.

De este modo, en la *Edad Antigua* se encuentran diversas contradicciones entre ciertos principios teóricos y la práctica cotidiana. Platón y Aristóteles dedicaron atención a la infancia, fundamentándose en el valor que se le atribuía como *propiedad o proyecto de futuro*. Como recoge Delgado (1998), Platón, en su obra *La República*, defiende que el estado debía apartar a las madres de sus hijos para la mejora de la raza, para que fuesen criados por nodrizas especializadas, obligando a que las madres amamantasen a todos los niños de la ciudad sin saber cuál de ellos era su hijo. De este modo, según Platón, las madres y padres cuidarían con el mismo afecto a todos los niños de la república, pensando que cualquiera de ellos podía ser el suyo. Es decir, Platón muestra el interés colectivo

frente a la individualidad, concepción defendida también en la educación espartana.

Sin embargo, Aristóteles rebatió esta visión comunitaria del trato a la infancia, defendiendo que los lazos familiares son los más idóneos para una adecuada educación. Finalmente, Platón acabó asumiendo las tesis de Aristóteles. De manera particular, uno de los principales méritos de Platón es que fue el primero en observar la inmensa importancia que el juego tiene en la educación. Por otra parte, en la cultura romana, pedagogos como Quintiliano, defendían la necesidad de tener una actitud positiva hacia los recién nacidos, educándolos con cariño. Este autor creía que la educación era un proceso continuo, que duraba toda la vida, siendo uno de los primeros en insistir en la importancia de la primera etapa de la vida, en la que el niño depende exclusivamente de sus padres. Sin embargo, estas novedosas ideas coexistían junto a prácticas habituales tales como el abandono, el infanticidio, el castigo corporal y la costumbre de mantener fajados a los niños durante los dos primeros años, sin dejarles realizar movimiento alguno.

Desde un punto de vista religioso, el legado de Jesús de Nazaret con la defensa de la igualdad y dignidad de todos los seres humanos y su acercamiento a la infancia, así como la doctrina de Mahoma, a partir del siglo VII, supusieron un hito importante en la consideración de la infancia.

En este sentido, también durante la *Edad Media*, la cultura islámica tuvo cierta importancia debido a las aportaciones de sus pensadores, especialmente en el ámbito de la pediatría y la educación infantil (Ibn-al-Jazzar (979-980), Ibn Miskawayh (932-1030), Algazel (1058-1111) y Avicena (980-1037)). Por su parte, dentro de la cultura cristiana también destacan nombres como el de Ramon Llull (1232-1315), que defendía y valoraba la relación del niño con su madre y la necesidad de su progresiva independencia, primero jugando con otros niños y, posteriormente, incorporándose a la escuela.

Durante la *Edad Moderna* destacan figuras como Erasmo de Rotterdam (1469-1536), Juan Luís Vives (1492-1540), John Locke (1632-1704), François Fénelon (1651-1715), Comenio (1592-1670), José de Calasanz (1556-1648), Juan Bautista de la Salle (1651-1684) y Vicente de Paul (1581-1660), quienes, desde distintas perspectivas, se refirieron a las características y necesidades de la infancia. De este modo, en el *Renacimiento* existe una preocupación del padre por la educación de sus hijos, especialmente si eran varones.

En la *Edad Contemporánea*, la *Ilustración* trae consigo mejoras en la higiene y en la medicina, siendo otro de sus legados el propósito de universalizar la educación, lamentablemente sin considerar a las niñas. En esta etapa destaca la figura de Rousseau, con la obra *Emilio* (1762), que representa un hito fundamental en la educación al proclamar que la clave del crecimiento humano está en el amor, el vínculo afectivo, la atención y el respeto de los padres y educadores hacia la naturaleza infantil. Rousseau considera al niño como un ser distinto del adulto, con entidad propia, capacidades y ritmos de aprendizaje diferentes. De todas formas, la incidencia de esta obra sobre la vida de los menores de su tiempo no fue especialmente significativa.

Otro referente importante es Pestalozzi (1746-1827), que partiendo de las aportaciones de Rousseau, dedicó gran parte de su vida al estudio y la atención de la infancia desvalida. En su teoría educativa proclama la necesidad de promover la educación en el ambiente familiar, depositando una gran confianza en las capacidades de los niños. Pestalozzi fue uno de los pedagogos más influyentes para las ideas básicas de las escuelas infantiles. En este sentido, destaca la figura de Fröbel (1782-1852), discípulo de Pestalozzi. Su modelo de educación infantil y, en general, todo su modelo pedagógico, tuvo una amplia difusión geográfica (Europa, América y China). Asimismo, Fröbel fue un pionero al fundar la primera escuela infantil (1840) y al elaborar el material didáctico necesario para el funcionamiento de la misma. Por otra parte, también elaboró un currículum para la educación en este nivel. Los *kindergartens* o parvularios de Fröbel surgieron por una necesidad social, la necesidad de las madres de trabajar

en las fábricas y talleres. Dicho de otro modo, la creación del jardín de infancia se debió a razones laborales y no psicopedagógicas.

Esta concepción del *jardín de infancia* sirvió de inspiración para autores como Montessori, Decroly (ambos representantes del movimiento renovador *Escuela Nueva*, enfrentados a la escuela tradicional) y para las hermanas Agazzi y Adler. Como explica Delgado (1998, p. 163), refiriéndose a esta etapa en concreto: *“Hubo unanimidad en reconocer la importancia del juego infantil espontáneo y libre, de las dramatizaciones y de la música, de la actividad y del cuidado del jardín escolar. En estos jardines de infancia, por primera vez en la historia, el niño es el centro y no el maestro”*.

De esta manera, en la primera mitad del siglo XIX se originó la concepción de la educación preescolar institucional (Wag, 1991). En cambio, la segunda mitad del siglo XIX, se asocia con un período de creación de redes de educación preescolar, aumentando el número de instituciones, de alumnado y de modelos educativos. Así pues, podemos afirmar que los modelos educativos principales eran: a) el froebeliano *Jardín de Infancia*, b) el modelo francés de *école maternelle* y c) el modelo inglés *infant school*. En España, Montesino fue el fundador de la primera escuela de párvulos. Citándole textualmente: *“Las escuelas de párvulos son unos establecimientos destinados a recoger y dar educación a los niños pobres de ambos sexos de 2 a 6 años de edad; es decir, durante aquella época de la vida en que pueden pasar todo el día o la mayor parte de él sin la madre o la nodriza y al cuidado de una persona que haga las veces de madre común”* (Montesino, 1864, p. 49).

A pesar de todas las iniciativas citadas anteriormente, Montagu y Matson relatan pasajes de la realidad del siglo XIX sobre la altísima mortalidad infantil de la época, en la que más de la mitad de los niños morían en el primer año de vida de una enfermedad llamada *“marasmo”*, también conocida como *“atrofia o debilidad infantil”*. Ambos autores descubrieron *“que los niños necesitan algo más que la satisfacción de sus necesidades físicas básicas para hacer algún progreso. Ese*

“algo” se reconoció como lo que más tarde se denominó “ternura, cuidado amoroso” (Montagu y Matson, 1989, p. 124).

Cualitativamente, los avances más importantes en relación a los derechos de la infancia se dan a partir del siglo XX. De este modo, a principios de éste siglo se exige y se extiende la igualdad de enseñanza para ambos sexos. Por su parte, Frabboni (1996) considera la segunda mitad del siglo XX como la etapa histórica que ha legitimado el derecho del niño y de la niña al conocimiento y la creatividad. Durante el siglo XX aparecieron numerosas aportaciones e investigaciones en el campo de la psicología, pedagogía y didáctica. En muchos países surgieron estudios en estos campos, de la mano de autores destacados (Wallon, Piaget, Spearman, Adler y Freud). Los avances en estos ámbitos dieron lugar al reconocimiento de la importancia de la educación en los primeros años de vida para el desarrollo posterior del ser humano.

Por su parte, destacan diversas declaraciones universales que han emitido organismos internacionales como la ONU, UNESCO y UNICEF respecto a la infancia y la educación. Entre ellas pueden citarse la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, en general, y en particular la *Declaración Universal de los Derechos del Niño* (1959) y la *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989), que constituyen hitos y herramientas muy importantes para combatir las agresiones a la infancia, todavía presentes en la actualidad en figuras poco ejemplares (los *niños soldado*, la prostitución infantil y el abuso sexual, el trabajo infantil, los castigos corporales, la falta de acceso a la educación básica, y los *niños de la calle*, entre otras). De esta manera, se están tratando de asentar las bases iniciales de una atención infantil de calidad que contemple todas sus necesidades, especialmente las afectivas y emocionales.

En la época actual, la incorporación de la mujer al trabajo y la progresiva transformación del núcleo familiar han propiciado que otras instituciones educativas compartan con la familia la labor educativa, en el más amplio sentido de la palabra. Por este motivo, se reconoce que la escuela infantil tiene una función social de ayuda al medio familiar para educar a los niños en sus primeros

años de vida. Así pues, dentro del sistema educativo actual, la educación infantil tiene un carácter propio al exigir una educación adaptada a las necesidades de la infancia, entre las que se pueden destacar la necesidad de acción, de afecto, de independencia, de espontaneidad y de juego. En resumen, la escuela infantil se convierte en un importante espacio de relación y de comunicación, en el que los aspectos afectivos y emocionales comienzan a cobrar una importancia fundamental.

La reciente legislación educativa española (Ley Orgánica 1/1990, de 03 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, L.O.G.S.E., B.O.E. 238 de 04/10/1990, la Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación, L.O.C.E., B.O.E. 307 de 24/12/2002 y la Ley Orgánica 2/2006, de 03 de mayo, de Educación, L.O.E., B.O.E. 106 de 04/05/2006), contiene avances y retrocesos acerca de la importancia de la etapa 0-3. La L.O.G.S.E. puso de manifiesto la importancia concedida a esta etapa al modificar cualitativamente el planteamiento educativo que se hacía de ésta, considerando el tramo 0-6 como una globalidad separado por dos ciclos educativos, aportando criterios pedagógicos sólidos y adecuados a las características de los niños. Sin embargo, la L.O.C.E. relegó el tramo 0-3 a un nivel asistencial, retomando el término *pre-escolar* para referirse a esta etapa. Finalmente, la L.O.E. retoma el principio de que *“la educación infantil constituye la etapa educativa con identidad propia que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad”* (B.O.E., 2006, 17167), volviendo a ordenar en dos ciclos esta etapa y reconociendo nuevamente su carácter educativo. No obstante, conviene matizar que el reto principal en España y otros países sigue siendo el aumento de la calidad de la atención en las escuelas infantiles, con el objetivo prioritario de que dejen de ser *guarderías para la custodia* y se conviertan en verdaderas *escuelas de la infancia* (Frabboni, 1996), contemplando la atención afectiva y emocional que necesitan los niños en la primera etapa de sus vidas, tal y como se está resaltando a lo largo de este marco teórico.

2.2. La etapa global-emocional en la primera infancia y el masaje infantil.

“El lenguaje corporal es nuestra base y es donde primero se sustenta toda relación. Por tanto, entendemos que no “tenemos un cuerpo” sino que “somos un cuerpo”. En el cuerpo de una persona van quedando escritas a lo largo de toda su vida sus experiencias, vivencias, relaciones, compromisos, bloqueos, progresos, etc. Todas esas huellas configuran su personalidad, una personalidad que, por decirlo de algún modo, queda incorporada a ese cuerpo. Hay quien deja transparentar lo que lleva incorporado a ese cuerpo con más facilidad y quien lo lleva adherido muy dentro, protegido por una gruesa capa opaca. Hay también quien sabe interpretar y leer esas huellas que nos muestra el cuerpo y sintonizar con ellas. Los niños suelen tener una sensibilidad especial para estas emociones que les llegan. Por eso será tan importante tener en cuenta el cuerpo de los niños para provocar, canalizar, hacer surgir... sus emociones”
(Palou, 2004, p. 42).

[El subrayado es mío.]

Como remarca Horno (2004), cuando se habla de desarrollo evolutivo se suele referir a un desarrollo biopsicosocial en el que no sólo deben tenerse en cuenta las necesidades físicas del niño (alimentación, higiene, hábitos de sueño, entre otras), sino que también deben cubrirse una serie de necesidades cognitivas, sociales y emocionales. Sin embargo, como comentan algunos autores (Adam, Cela, Codina *et al.*, 2003), desde la pedagogía se han hecho extensas referencias sobre la *educación integral*, en tanto que deben formarse todas las dimensiones de la persona, aunque la tendencia general ha sido profundizar más en los aspectos racionales que en los emocionales. Por este motivo, esta tesis doctoral aporta una profunda reflexión sobre la importancia de la atención afectiva y emocional en los primeros años de vida, no solamente en el ámbito familiar sino también en el contexto escolar. De esta manera, es fundamental comenzar por el reconocimiento de la etapa 0-6, (incidiendo especialmente en el tramo 0-3, objeto

de estudio de esta tesis), como una etapa global-emocional de la que dependen numerosos aprendizajes posteriores (Escribá *et al.*, 1999).

Greenspan (2005) enfatiza que: *“Con ocho meses, el pequeño sabe tirar de un juguete, pero a señalar el placer y la tristeza ha aprendido meses antes. La afectividad se desarrolla antes que el control motor, cada etapa de crecimiento cognitivo va precedida de una etapa emocional en la esfera afectiva, previa a las interacciones con el mundo físico. Este sistema emocional es la primera forma que tienen el bebé de conocer el mundo y marca el comienzo de una serie de hitos cognitivos”*. El mismo autor añade que: *“Hemos llegado a comprender que las interacciones emocionales constituyen los cimientos no sólo de la cognición, sino de la mayoría de las habilidades intelectuales posteriores, incluidas la creatividad y el pensamiento. Las emociones son, en realidad, los arquitectos, los directores u organizadores internos de nuestra mente, nos dicen qué y cómo pensar, qué decir, cuándo hacerlo y qué hacer. “Conocemos” las cosas a través de nuestras interacciones emocionales y, después, usamos este conocimiento en el mundo cognitivo”* (Brazelton y Greenspan, 2005, p. 28). En resumen, el niño es la única entidad en la que se da la unión entre la estructura motriz, la estructura afectiva y las posibilidades cognitivas (Escribá *et al.*, 1999).

Así pues, puede considerarse que el niño de esta edad es fundamentalmente *“cuerpo”*, al estar desarrolladas las estructuras del sistema nervioso central que hacen referencia a las sensaciones, percepciones, emociones y también a la representación verbal de todas estas sensaciones y percepciones. De hecho, la psicomotricidad en la primera infancia es conocida como la del *“cuerpo vivido”*, siendo la etapa en la que se fundamenta la estructura de la persona y se crea el esquema corporal de base (Acouturier, 1980). Es decir, se trata de una etapa de regulación emocional, en la que la emoción es corporal y en la que los niños se manifiestan a través de su acción: conocen y se expresan a través de ella. La carga afectiva que acompaña la acción del niño está directamente relacionada con su afectividad más profunda, con su historia afectiva (Escribá *et al.*, 1999).

De esta manera, puede afirmarse que el niño es un *ser psicomotor* que, al menos hasta los 6/7 años, expresa sus propios problemas, comunica, opera, conceptualiza y aprende mediante su expresividad y sus manifestaciones psicomotrices. En este sentido, Llorca y Vega (1998, p. 27) señalan *“la importancia del movimiento para el crecimiento y el desarrollo del ser humano, la concepción unitaria frente a la dualidad mente-cuerpo que se manifiesta en la forma de aprender del niño, sobre todo en la etapa infantil.”*

De este modo, será a partir de los siete años cuando pueda hablarse con cierta propiedad de la diferenciación de las estructuras del razonamiento y de las emociones. Hasta que llegue ese momento, el niño de 0 a 3 años aprende a través de la riqueza de sus experiencias motrices, manifiesta una necesidad sensitiva táctil y posee una gran capacidad para procesar la información que le llega a través del tacto. Se considera, por lo tanto, que esta realidad fisiológica y emocional de la primera infancia, en la que no es necesario razonar y los mensajes llegan a los niños desde la vivencia corporal, que el masaje infantil constituye una estimulación táctil basada en el afecto y el respeto: es una vía de comunicación, un canal de vinculación dentro de un clima de confianza, contención, afecto y aceptación que la escuela infantil debería apoyar y favorecer desde sus mismos inicios.

2.3. **La escuela como espacio de comunicación y relación: Función del educador-maestro en nuestra sociedad y el rol de los padres. Relación entre los contextos afectivos del niño.**

*“Tu me enseñaste a volar con alas de pajarillo,
cuando no era mas que un niño sin miedo a la libertad.
No envejecerás jamás amigo, hermano, maestro,
siempre como un padre nuestro en boca de algún chaval.*

*Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas algo de ti llevarán.
Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas tu les enseñaste a volar.
Tu decidiste volar dejando crecer a todos,
cada cual tuvo a su modo sus sueños de libertad.
Nunca he podido olvidar aquella lección pequeña,
cada cual es lo que sueña ¡sueñe un poco cada cual!*

*Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas algo de ti llevarán.
Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas tu les enseñaste a volar.*

*Vas diciendo que alzarás el vuelo como un chiquillo,
hermano, maestro amigo quédate un poquito más.
Siempre tendrás un lugar en mi corazón de niño,
compañero de camino tu me enseñaste a volar.
Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas algo de ti llevarán.
Te han robado el corazón los muchachos en la escuela,
ellos pasan tu te quedas tu les enseñaste a volar.”*

(“Dedicado al maestro”, de Pedro María García Franco.

“Tú me enseñaste a volar”, Ediciones San Pío X.)

“Las criaturas deben sentir en las maestras y en los maestros a la persona que hay en ellos para poder establecer relaciones positivas, claras, auténticas. Personas que les acogen, les quieren, les escuchan y también les contienen y les limitan. Personas que deben caracterizarse por su disponibilidad corporal, afectiva e intelectual. Personas que creen que a partir de las relaciones positivas próximas se puede influir en ámbitos más generales porque se tiene esperanza optimista en la vida y, en definitiva, se tiene el convencimiento de que la educación emocional de nuestros pequeños contribuye a la madurez emocional de jóvenes y de adultos” (Adam, Cela y Codina *et al.*, 2003, p. 36).

La escuela constituye un lugar muy importante para el niño en el que se tendría que garantizar su correcta evolución, así como favorecer su seguridad afectiva y emocional (Escribá, 1999). El niño invierte un gran período de su vida en la escuela infantil, precisamente en unos años esenciales para su correcto desarrollo. Por este motivo, la escuela debería garantizar una adecuada atención de las necesidades físicas, cognitivas, sociales y emocionales de nuestros niños y niñas.

Con anterioridad, se ha resaltado la gran importancia de la etapa infantil, concretamente los primeros años de vida, como esenciales en la conformación de las bases emocionales, intelectuales y sociales de la infancia. Según Arnaiz *et al.* (2001, p. 13): *“Uno de los aspectos más significativos, en la concepción de la educación infantil en estos últimos años, es el reconocimiento del niño/a como sujeto desde el momento de su nacimiento. Como ser único se le reconoce una identidad propia, respeto a su manera de ser, a su realidad y el derecho a recibir una atención adecuada a sus necesidades básicas (biológicas, cognitivas, emocionales y sociales)”*. Dichos autores parten de la importancia de la familia como núcleo fundamental de convivencia y de construcción de la identidad del niño, porque es durante este proceso cuando el niño llega a la escuela infantil y evoluciona *“de ser un anexo de su familia a ser visto y reconocido como él mismo, como una persona que existe separadamente de su núcleo familiar”* (Arnaiz *et al.*,

2001, p. 13). Por este motivo es tan importante que esta separación del entorno familiar sea vivida de la forma más satisfactoria y agradable posible.

Hemos de tener en cuenta que toda persona que comparta períodos prolongados de su tiempo con un niño, influye decisivamente en la autoimagen del mismo (Corkille, 2004). Dentro del contexto escolar, el maestro/a o educador/a suele estar un número elevado de horas al día con nuestros niños, convirtiéndose en un referente y en una figura afectiva muy importante para ellos. De esta manera, la escuela infantil se convierte en un espacio fundamental para la relación y la comunicación, teniendo como protagonistas principales al niño, a su grupo de iguales y al maestro/a o educador/a. En esta misma línea, Montagu y Matson (1989, p. 132) afirman que: *“Lo que el niño absorbe de sus maestros y de sus padres constituye la influencia más importante en la formación de una personalidad, en la adquisición de todas esas habilidades que se requieren para funcionar bien como un miembro de la sociedad y para satisfacer de modo óptimo la propia singularidad, las propias potencialidades, para ser lo que internamente y de forma creativa se debe ser”*. En resumen, defienden la complementariedad que deben tener padres y maestros en la educación de los niños y en su desarrollo como personas.

De esta manera, los maestros/as infantiles constituyen el principal punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo, siendo las personas que *acogen* al niño y a su familia. Cada maestro o maestra tiene a su cargo un grupo de niños y niñas del cual es responsable ante los padres y ante el resto de profesionales de la escuela. Una de las funciones más importantes de los educadores infantiles constituye la organización y canalización de los estímulos ambientales para favorecer las situaciones de aprendizaje, de comunicación, de intercambio y de creación, todas ellas situaciones de progreso individual y colectivo. El educador debe realizar sus cometidos profesionales contemplando las características y las necesidades individuales de los alumnos y, por tanto, diversificar sus actuaciones educativas, así como también adecuar su intervención a los diferentes niveles y ritmos de aprendizaje (Bassedas *et al.*, 2001).

Por este motivo, diferentes autores (Salzberger-Wittenberg, Henry y Osborne, 1998) han puesto de manifiesto la importancia de los factores emocionales en el proceso de enseñanza y aprendizaje, proponiendo una mejor comprensión de la naturaleza de la interacción entre alumno y maestro.

Así pues, los maestros se implican directamente en un marco de relaciones humanas que conllevan un elevado nivel de compromiso afectivo. Por esta razón, educar en estas circunstancias requiere (Palou, 2004, pp. 56-57):

- *“Coherencia: Intentar ser coherentes entre lo que decimos y lo que hacemos. Esta coherencia da seguridad a los niños y les ayuda a establecer unos puntos de referencia claros.*
- *Límites claros: El maestro debe representar una estructura de convivencia sana, que preserva el bienestar de sus miembros. Esta estructura se consigue implicando a los niños en su construcción, explicitando y consensuando los límites y cumpliéndolos todos.*
- *Afecto: Crear vínculos afectivos con los niños y, a través de ellos, con las familias. Permitiendo y potenciando la expresión de los sentimientos y ofreciendo espacios, tiempos y recursos para que esta comunicación sea de calidad. Los lazos afectivos se pueden establecer de muchas maneras, pero no podemos olvidar que, sobre todo en estas edades, el contacto corporal, la mirada, la escucha atenta, el tacto son herramientas ideales de maternaje. [El subrayado es mío.]*
- *Separación: Saber establecer una distancia con respecto a los niños, a sus procesos, a fin de poder dar tiempo y confianza e impulsar hacia la autonomía y la capacidad crítica que se necesita para crecer.*

- Hábitos: *Aportan un modelo de comportamiento, una manera de hacer propia, que ayuda al niño a no depender del adulto para saber qué hay que hacer y cómo hay que hacerlo. Los hábitos y las rutinas aportan seguridad y estructuran al niño.*
- Reflexión: *Para poder pensar es necesario parar. No podemos actuar por reacción, necesitamos saber qué hacemos y por qué hacemos las cosas.*
- Optimismo: *Buen humor, capacidad de ser generoso y buscar las partes positivas, agradables y bonitas de los demás y de uno mismo.*
- Capacidad de comunicación: *Esta capacidad es básica para poder transmitir lo que creemos, lo que hacemos, lo que pensamos y dar valor y confianza a las familias y a la sociedad.”*

De esta manera, considerando lo anteriormente expuesto, es muy importante enfatizar la importancia de los dos principales contextos afectivos del niño: La familia y la escuela. Estas dos instituciones tienen un claro objetivo común: El desarrollo y el crecimiento emocional de los niños. Por este motivo, puede considerarse fundamental la relación y la participación entre familia-escuela infantil (Kñallinsky, 1999).

En resumen, refiriéndonos al vínculo afectivo, en palabras de Bowlby (1999, p. 128): *“Los seres humanos de todas las edades son más felices y pueden desarrollar mejor sus capacidades cuando piensan que, tras ellos, hay una o más personas dignas de confianza que acudirán en su ayuda si surgen dificultades. La persona en la que se confía puede considerarse que proporciona a su compañero una base segura desde la cual operar”.*

Los maestros/as, referentes afectivos clave dentro del contexto escolar infantil, deben proporcionar dicha *base segura*, esto es, consolidar una seguridad afectiva y emocional que favorezca el crecimiento y el aprendizaje de nuestros niños. El maestro participa en un capítulo fundamental de la vida de los más pequeños, una etapa donde la acogida emocional y el establecimiento de un vínculo afectivo son esenciales, al coincidir con la separación parental. Por este motivo, el masaje infantil ofrece numerosas garantías para convertirse en un vehículo de vinculación maestro-alumno, de comunicación prioritaria y de estimulación táctil, en definitiva, una herramienta indispensable basada en el afecto y el respeto mutuo.

2.4. La Atención Temprana y el masaje infantil. Hacia una mejora de la calidad afectiva y emocional en las escuelas de Educación Infantil.

“La escuela necesita maestros apasionados y apasionadas hasta la vehemencia. La escuela requiere el entusiasmo que hace creíbles horizontes que a muchos les parecerían inalcanzables. La labor educativa exige personas que hagan perder el miedo a los niños y les den coraje para sentirse capaces de inventarse horizontes. Dándonos las manos nos sentimos capaces de inventarnos futuros. De esta manera, la educación, la escuela, se convierte en plenamente humana. Lo que decía, entonces, la escuela también huele a madre” (Arnaiz, 2005, p. 100). [La traducción es mía.]

La Atención Temprana, según el *Libro Blanco de la Atención Temprana* (GAT, 2000, p. 13), se define como *“el conjunto de intervenciones dirigidas a la población infantil de 0 a 6 años, a la familia y al entorno, que tienen como objetivo dar respuesta, lo más pronto posible, a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos”*.

Como se ha ido mencionando, el núcleo de esta tesis doctoral está centrado en el tramo 0-3, en un intento más de conceder la importancia cualitativa que se merecen los primeros años de vida para el desarrollo infantil. Dicha importancia radica en que, durante esos tres primeros años, se adquieren funciones tan importantes para el ser humano como pueden ser el control postural, las primeras manifestaciones de comunicación y lenguaje, el establecimiento de las pautas elementales de convivencia y el descubrimiento del entorno inmediato, entre otras. Estos importantes logros evolutivos, como se ha comentado con anterioridad, están especialmente vinculados al proceso de maduración del sistema nervioso, confiriéndole un marcado carácter preventivo y compensador a esta etapa. De esta manera, la *Atención Temprana* debería contemplarse de manera especial como una herramienta clave que promueve la mejora de la infancia a todos los niveles.

Retomando de nuevo la comparativa entre animales mamíferos y seres humanos, comentada con anterioridad en el apartado 1.3, se ha expuesto la pertenencia del ser humano a la especie de *acarreo* o “*transporte*” (Gubernick, 1981; Rheingold, 1963; Whittlestone, 1987), enfatizando que mantienen un contacto físico continuado con sus crías, entre otras características. De esta manera, los niños entre los 2-3 primeros años de sus vidas tienen una necesidad real y natural de estar cerca de sus padres el máximo tiempo posible (Simón *et al.*, 2003; Schneider, 1998; 2000). Estas necesidades físicas, afectivas y emocionales de nuestros pequeños determinan claramente este reclamo parental. Sin embargo, debido a diversos condicionantes sociales como la incorporación de la mujer o el hombre al trabajo después de un período de baja maternal (período que podría ser cuestionado debido a su escasa duración, teniendo en cuenta dichas necesidades), surge la necesidad de que el niño quede a partir de ese momento a cargo de otras personas durante la jornada laboral (recordemos el origen de la escuela infantil como respuesta social a las necesidades laborales de las madres, expuesto en el apartado 2.1). Dichos condicionantes sociales se enfrentan claramente a las necesidades reales y naturales anteriormente mencionadas y han propiciado que, desde diferentes ámbitos y contextos, se comparta con los padres la tarea de educar a los más pequeños.

Por lo tanto, atendiendo a la realidad que se acaba de exponer en el párrafo anterior, la promoción de la mejora de la infancia debe realizarse desde los principales ámbitos de intervención educativa y psicopedagógica, puesto que es en este período cuando más deben cubrirse las necesidades físicas, afectivas y emocionales de todos los niños. Dentro de los ámbitos de intervención educativa y psicopedagógica en Atención Temprana (Femenias, 2002), en esta investigación nos interesa de manera específica la intervención desde la escuela infantil, contemplando de manera concreta el primer ciclo, es decir, de 0 a 3 años.

De esta manera, siempre dentro del ámbito de la escuela infantil, la mejora de la situación de nuestros pequeños se basaría en contemplar la educación infantil no como una tarea de guarda y custodia, sino como un planteamiento estructurado en base a unos criterios pedagógicos sólidos y adecuados a las características y necesidades de la población infantil.

El problema que afecta actualmente a muchas escuelas de nuestro país y, concretamente, de nuestra Comunidad Autónoma, lo describen Paniagua y Palacios (2006, p. 17): *“En los tres primeros años, la falta de un marco normativo claro y el escaso control de la administración educativa supone muy frecuentemente serias carencias: insuficiente cualificación profesional, número desproporcionado de niños por aula, condiciones materiales inapropiadas. Esta situación permite la pervivencia de centros fundamentalmente dedicados al cuidado y a la guarda de los más pequeños, en los que se descuidan contenidos esenciales para su desarrollo cognitivo, comunicativo, motor, social y afectivo”*.

Por este motivo, la intervención desde la escuela infantil en el tramo 0-3 debe: 1) suponer una contribución decisiva para el desarrollo del niño en sus primeros años, siendo necesarias experiencias educativas que estimulen el desarrollo y que favorezcan una formación integral, 2) favorecer que las experiencias educativas sirvan de complemento a todas aquellas experiencias vivenciadas dentro del contexto familiar (derivándose la necesidad de compartir entre escuela-familia los objetivos de acompañar, guiar y estimular el desarrollo infantil), 3) compensar desigualdades y/o carencias que puedan tener su origen en

diferencias sociales, culturales, económicas y/o psicológicas y, por último, 4) favorecer la adquisición de valores de convivencia imprescindibles en una educación integral.

De esta manera, Zabalza (1996, pp. 49-61) enumera y describe los diez aspectos clave de una educación infantil de calidad:

1. *La organización de los espacios*: una adecuada organización del ambiente es fundamental para la consecución de los fines educativos. Los espacios y materiales en esta etapa educativa cobran una especial relevancia ya que generan numerosas experiencias y aprendizajes. La forma en la que el espacio y el material son organizados en el aula debe ayudar necesariamente al desarrollo de la autonomía de los niños. Por todo ello, es necesario tener en cuenta aspectos tales como la visibilidad, las condiciones de accesibilidad y la diferenciación de los espacios según las necesidades y las inquietudes del grupo (Bassedas, 2001; Goldschmied, 2000).
2. *Equilibrio entre iniciativa infantil y trabajo dirigido a la hora de planificar y desarrollar las actividades*: este aspecto se refiere a la posibilidad de combinar los periodos de *trabajo dirigido* con la *autonomía* del niño, para que pueda decidir sus intereses y acciones en determinados momentos de la jornada escolar (por ejemplo, cuando se decide el espacio, el material y el rincón de juego, entre otros).
3. *Uso de un lenguaje enriquecido*: el lenguaje constituye una herramienta clave en el proceso de aprendizaje, siendo un instrumento básico de comunicación y representación. Además, favorece la interacción y la regulación mutua entre el niño y las personas que le rodean. Así pues, se trata de favorecer experiencias lingüísticas que aporten a los niños elementos para interpretar, comprender e incidir en la realidad. Para ello es fundamental aportar un vocabulario amplio, rico y correcto que favorezca la formación de conceptos.

4. *Diferenciación de actividades para abordar todas las dimensiones del desarrollo y todas las capacidades*: este aspecto se refiere a la posibilidad de integrar o incorporar actividades de diversa índole: De manera específica, una unidad didáctica o un proyecto de trabajo recogerá muchas actuaciones diferenciadas.
5. *Rutinas estables*: los hábitos y las rutinas son fundamentales porque ayudan a los niños a organizarse y anticipar lo que ocurrirá en todo momento.
6. *Materiales diversificados y polivalentes*: son considerados *materiales* todos aquellos recursos que puedan ser utilizados en la clase con una finalidad educativa.
7. *Atención individualizada a cada niño y a cada niña*: en relación a este aspecto, Zabalza (1996) reconoce que, aunque no sea posible desarrollar una atención individualizada de forma permanente, es preciso mantener cada cierto tiempo contactos individuales con cada niño. De esta manera, Zabalza nos está indicando que la atención individualizada está en la base de la cultura de la diversidad.
8. *Sistemas de evaluación, toma de notas, etc., que permitan el seguimiento global del grupo y de cada uno de los niños y niñas*: la finalidad básica de la evaluación en esta etapa es tomar decisiones educativas respecto a: a) la evolución y los progresos de los niños y b) los programas, proyectos y la intervención educativa (Bassedas, 2001).
9. *Trabajo con los padres y madres y con el entorno (escuela abierta)*: la participación escolar de las familias puede considerarse una exigencia imprescindible de la calidad educativa. De este modo, es importante establecer una relación cordial y fluida entre la escuela y la familia, estableciendo canales diversos y funcionales para que esta participación sea real, práctica y efectiva.

Para concluir este apartado, hemos dejado para el final uno de los aspectos clave de la calidad educativa, especialmente en la primera infancia:

10. *Atención privilegiada a los aspectos emocionales*: la atención privilegiada a los aspectos emocionales constituye uno de los temas centrales que aborda esta tesis doctoral; de hecho, se ha expuesto en muchos apartados de la misma la importancia de la atención emocional en esta etapa, pues en Educación Infantil *todo está teñido de aspectos emocionales*. Las emociones constituyen la base y la condición necesaria para el progreso en cualquier ámbito de la educación infantil. Zabalza (1996, p. 51) lo describe perfectamente: “La emocionalidad actúa sobre todo en el nivel de seguridad de los niños/as que es la plataforma sobre la que se construyen todos los desarrollos. Conectado a la seguridad está el placer, el sentirse bien, el ser capaz de asumir riesgos y afrontar el reto de la autonomía, el poder ir asumiendo progresivamente el principio de realidad, el aceptar las relaciones sociales, etcétera”. [El subrayado es mío.]

Por tanto, la Atención Temprana, desde la óptica de la promoción de la mejora de la infancia, concretamente en el ámbito de la escuela infantil, reivindica contar con criterios de calidad educativa y psicopedagógica, disponer de profesionales titulados y plantillas estables, respetar los espacios y las ratios (véase Real Decreto 1004/1991, que establece los requisitos mínimos de los centros de educación infantil) y, sobre todo, reivindicar y favorecer una mayor calidad afectiva y emocional.

En relación con este último aspecto, ampliando lo expuesto en el apartado anterior, enfatizamos de nuevo la importancia de los maestros como referentes afectivos en el contexto escolar. En este sentido, Paniagua y Palacios (2006, pp. 88-89) comentan que: *“El apego es probablemente la más profunda de nuestras emociones. Es la primera emoción interpersonal y seguramente la más duradera y permanente a lo largo de nuestra vida. Se trata del vínculo emocional privilegiado que establecemos con las personas que para nosotros son más importantes y*

significativas, aquellas cuya presencia nos da seguridad y nos ocasiona disfrute, a las que recurrimos en momentos de aflicción, a las que añoramos cuando no están presentes y cuyo retorno nos alegra; aquellas que nos resultan insustituibles, que no pueden ser cambiadas por otra sin que algo importante se altere en nuestro interior. A lo largo de nuestra vida establecemos relaciones de apego con varias personas y en cierto sentido nuestra biografía personal viene definida por la sucesión de vínculos emocionales que hemos ido estableciendo y tal vez perdiendo. Pero las relaciones de apego de los primeros años parecen tener una peculiaridad especial, porque además de definir con quién y cómo nos relacionamos, dejan una especie de plantilla a la que vamos a acomodar futuras relaciones de apego. No es que las iniciales condicionen irreversiblemente todas las experiencias emocionales posteriores, pero sí parece que contribuyen a definir un cierto estilo de aproximación a las relaciones de apego ulteriores”.

De hecho, Paniagua y Palacios (2006, pp. 88-89) insisten en que: *“Así, si siendo bebés hemos aprendido con nuestros padres que quienes nos rodean son gente sensible, de la que nos podemos fiar, que no nos fallará en momentos de necesidad, que pase lo que pase estará disponible, es mucho más probable que estemos inclinados a pensar que nuestra profesora o profesor va a ser igualmente fiable y sensible; y si efectivamente actúa de esa manera, estableceremos una relación que confirmará nuestro aprendizaje previo de los adultos significativos como sensibles y confiables. Por eso las relaciones con los adultos de referencia en el centro de educación infantil son tan importantes, porque pueden servir para confirmar o para modificar patrones de relación aprendidos previamente con los padres”.*

Por todo ello es importante que, cuando los niños se incorporen a la escuela infantil, el primer objetivo que debe plantearse es aportarles una atención adecuada y de calidad, una acogida emocional que facilite la creación de un vínculo afectivo maestro-niño. Este vínculo permitirá que los niños desarrollen una seguridad emocional que, a su vez, favorecerá también su autonomía.

Paniagua y Palacios (2006, p. 23) añaden que: *“El enriquecimiento social que aporta la escuela deja de ser tal si los niños, sobre todo los más pequeños, pasan por un sinfín de manos. Cuando la institución no puede ofrecer referencias estables, cuando hay constantes turnos, bajas y cambios, cuando todos los niños son de todos y de nadie, se produce una situación para la que no están preparados y que no es enriquecedora, pudiendo incluso llegar a ser perjudicial. Con los más pequeños, los aprendizajes de origen esencialmente global se van a producir en la distancia corta, en las interacciones directas adulto-niño. A lo largo de toda la educación infantil, la organización del aula y de las actividades tiene que potenciar esas interacciones personalizadas dentro del medio grupal. Los más pequeños necesitan aún “mucho adulto” y los más mayores también precisan momentos de reconocimiento individual, de contacto más cercano y de un ajuste personalizado de la intervención del adulto”*.

Las citas textuales anteriores ilustran con total vehemencia la importancia de los maestros como referentes afectivos en el contexto escolar, así como la importancia y la justificación de los criterios psicopedagógicos y las diferentes necesidades emocionales que deben guiar las prácticas actuales en educación infantil. Por este motivo, como comentan Adam *et al.* (2003), el planteamiento de las actividades para estas edades tan tempranas estará encaminado a favorecer las conductas que nos alejan del concepto de *alumno estándar*, teniendo en cuenta al niño como *persona única* y el bagaje que éste aporta, conectando el medio familiar y el escolar.

Estos mismos autores también remarcan que es conveniente que los niños encuentren signos de identidad cuando llegan a la escuela, esto es, señales que demuestren que ya se les esperaba, como pueden ser su fotografía y su nombre en lugares adecuados. Asimismo, hay que favorecer aquellas actividades que favorezcan el conocimiento del entorno próximo, es decir, sus compañeros, los demás grupos de niños y niñas, los adultos de la escuela y el recinto escolar, entre otras. Estos autores reivindican instituciones que puedan transmitir regularidad, familiaridad y afectividad. Además, plantean la necesidad de que se establezca un equilibrio entre las actividades que hacen sentirse a los niños como

personas únicas y las actividades que les hacen sentirse miembros de un contexto social.

De esta manera, los beneficios que demuestran los estudios sobre el masaje infantil se unen a estos últimos planteamientos proporcionándonos la base y el enfoque fundamental para plantear su aplicación en la escuela (Hart, Field, Hernandez-Reif *et al.*, 1998). En definitiva y resumiendo, se justifica la importancia del masaje en la escuela infantil como un elemento de calidad afectiva y emocional desde el mismo momento en que:

- El niño de 0 a 3 años aprende a través de la riqueza de sus experiencias motrices, manifiesta una importante necesidad sensitiva táctil y posee una gran capacidad para procesar la información que le llega a través del tacto (todo ello debido a la etapa global-emocional en que se encuentra inmerso). Por este motivo, es importante que la escuela infantil contemple esta realidad fisiológica y emocional de la primera infancia, etapa en la que no es necesario razonar y en la que los mensajes llegan a los niños desde la vivencia corporal, siendo el masaje infantil una estimulación táctil clave basada en el afecto y el respeto mutuo.
- La entrada en la escuela infantil conlleva la separación momentánea de sus figuras parentales y la inmersión en un contexto diferente con personas desconocidas. De esta manera, el masaje infantil se convierte para el niño y el maestro en una herramienta fundamental que facilita y favorece la acogida emocional necesaria en estos momentos.
- Es una etapa esencial para la construcción de una base segura que proporcione al niño una seguridad afectiva y emocional fundamental para su desarrollo a todos los niveles. En este sentido, uno de los beneficios más importantes del masaje infantil es favorecer y afianzar el vínculo afectivo padres-hijo, y también el vínculo maestro-niño.

- Aparece la necesidad social de establecer un equilibrio entre la atención individualizada que se concede a cada niño, y todas aquellas situaciones que favorecen el sentimiento de pertenencia a un grupo de iguales. En este sentido, el masaje infantil favorece y consolida dicho equilibrio.

Por tanto, considerando el planteamiento teórico general realizado en este primer bloque, el masaje infantil en la Atención Temprana es una estrategia clave para la mejora de la calidad afectiva y emocional en las escuelas infantiles, siendo éste el punto de partida para plantear en bloques posteriores una Propuesta Didáctica integrada en el Proyecto Curricular para el Primer Ciclo de Educación Infantil, eje central de esta tesis doctoral.

BLOQUE II:
DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.
MARCO METODOLÓGICO.

3. Planteamiento de la investigación.

3.1. Introducción.

Como se ha expuesto en el primer bloque de esta tesis doctoral, la principal motivación es mejorar la calidad afectiva y emocional en la escuela infantil, proponiendo para ello el masaje infantil como una herramienta novedosa, un instrumento facilitador basado en el afecto y el respeto mutuo. Así pues, se pretende avanzar más allá de los resultados y beneficios propios del masaje infantil en el ámbito hospitalario y familiar, planteando un enfoque ampliado que abarque los dos contextos afectivos prioritarios de la educación y el crecimiento emocional de nuestros niños: el familiar y el escolar.

En general, en este estudio se evalúa el intercambio mutuo de las vivencias personales tanto individuales como compartidas de padres, profesionales de Educación Infantil y niños respecto al masaje infantil, observando si resultan favorecidas las relaciones interpersonales, se crean y afianzan vínculos afectivos, se cambian actitudes y comportamientos, surgen reflexiones positivas y si originan o promueven la mejora de los planteamientos educativos. De este modo, considerando esencial que el colectivo de profesionales de Educación Infantil adquieran conocimientos sobre el masaje infantil y sus implicaciones, se plantean los siguientes puntos generales: a) diseñar un programa formativo que cubra dicha necesidad, b) registrar las valoraciones de los profesionales de Educación Infantil sobre dicho programa formativo, integrando sus aportaciones al programa y c) favorecer su posterior aplicación en la escuela mediante el diseño de una ***propuesta didáctica general***.

En lo que respecta a las familias, se han planteado y evaluado aquellos recursos que implican un intercambio cálido y cercano entre los padres, los profesionales de Educación Infantil y los niños, siempre con el fin de aportar seguridad y confianza. Como se ha mencionado en el primer bloque de esta tesis, la entrada en la escuela infantil conlleva la separación momentánea de las figuras parentales

del niño y la inmersión en un contexto diferente con personas desconocidas, evento que afecta tanto a los niños como a los padres. Considerando esencial que los primeros contactos del niño y de los propios padres con la escuela se realicen a través de una actividad positiva y entrañable, se recurre de nuevo al masaje infantil como instrumento facilitador.

En último lugar, como foco y objeto principal de esta Tesis Doctoral, se plantea la mencionada **propuesta didáctica general**, que constituye el núcleo central de esta investigación y que asienta las propias bases teóricas y prácticas del masaje infantil dentro del marco escolar. Dicha propuesta resume los años de trabajo de campo al considerarla imprescindible para la aplicación del masaje infantil en la escuela: se ha adaptado a las diferentes edades y ritmos evolutivos dentro del tramo cero a tres años, evaluando su pertinencia y características propias, motivando la participación de los agentes implicados.

3.2. Objetivos.

Los objetivos de esta tesis doctoral son los siguientes:

- 1) Estudiar todas las posibles interacciones entre padres, hijos y profesionales de Educación Infantil en el marco del masaje infantil aplicado a la escuela, a través de diferentes recursos y propuestas.
- 2) Adaptar las bases fundamentales de un programa de formación específico dirigido a los profesionales de Educación Infantil para la aplicación del masaje infantil en la escuela.
- 3) Llevar a cabo un estudio que permita el diseño de una propuesta didáctica de aplicación general en el ámbito escolar, para aumentar la calidad afectiva y emocional y las relaciones interpersonales en el marco escolar y familiar.

3.3. Diseño y estadísticos.

El presente estudio ha sido enmarcado en el enfoque *ex-post-facto descriptivo por encuesta* porque es el que mejor se adapta a los objetivos planteados en el apartado anterior. Las características de esta investigación son las siguientes: a) atendiendo a la finalidad de la misma es descriptiva, b) atendiendo a la secuencia temporal es transversal, c) atendiendo al control de la asignación de los factores de estudio es observacional, d) atendiendo al inicio del estudio en relación a la cronología de lo estudiado es retrospectiva y e) por último, atendiendo al diseño, es no experimental (Selltiz *et al.*, 1970; Ander-Egg, 1995; Montero y León, 2005).

Para el análisis estadístico de los datos cualitativos, se han empleado: a) los *análisis de contenido*, que permite un diseño visual más adecuado, originando las tablas correspondientes y b) el *vaciado directo* de las hojas de registro en sus tablas respectivas. Respecto al análisis de los datos cuantitativos, han sido utilizados los estadísticos descriptivos comunes para todas las variables sociodemográficas contenidas en este estudio, mientras que para el resto de análisis se emplearon estadísticos no paramétricos por su flexibilidad e independencia de las condiciones de aplicación (Palmer, 1995; 1996). Han sido empleados los programas SPSS 6.01 y StatXact 8.

3.4. Hipótesis principales.

Las hipótesis principales de esta investigación son las siguientes:

a) Respecto a los profesionales de Educación Infantil:

- 1) La propuesta de formación sobre masaje infantil será valorada de manera positiva por los profesionales de Educación Infantil.

- 2) El masaje infantil mejora la valoración del personal de Educación Infantil sobre sus alumnos y su tarea docente.
- 3) Los cursos y talleres de masaje mejoran la interacción de los profesionales de Educación con los padres de los alumnos.
- 4) El masaje infantil aumenta la dedicación individualizada de los profesionales de Educación Infantil hacia sus alumnos.
- 5) El masaje infantil aporta a los profesionales de Educación Infantil un mejor conocimiento del lenguaje corporal infantil.

b) Respecto a los padres:

- 6) Los cursos y talleres de masaje infantil mejoran la valoración de los padres sobre su rol paterno-filial.
- 7) Los cursos y talleres de masaje infantil mejoran el ambiente de seguridad y confianza de los padres hacia los profesionales de Educación Infantil de sus hijos.

c) Respecto a los niños:

- 8) El masaje infantil mejora la interacción infantil con sus iguales, dentro del marco escolar.
- 9) El masaje infantil favorece el acercamiento afectivo infantil hacia los profesionales de Educación Infantil, dentro del marco escolar.
- 10) El masaje infantil mejora el autoconocimiento corporal infantil.
- 11) El masaje infantil favorece el aprendizaje de conductas positivas, dentro del marco escolar.

3.5. Procedimientos y muestra.

3.5.1. Procedimientos.

A continuación, se presenta la tabla número 1, que resume los procedimientos generales llevados a cabo en este estudio, centrándose en particular en la duración de la investigación, las fases de la misma, la descripción de los cursos en los que han intervenido los padres, la descripción de los cursos en los que han intervenido los profesionales de Educación Infantil (PEI), la descripción del proyecto audiovisual realizado y los aportes fotográficos empleados:

Tabla 1: Resumen de los procedimientos.	
Duración de la investigación	Desde diciembre de 1999 hasta mayo de 2008.
Fases de la investigación	Primera fase: 2000-2005. Segunda fase: 2004-2008.
Cursos en los que intervienen padres	9 cursos, con un total de 67.5 horas, con 64 padres (y 53 bebés).
Cursos en los que intervienen PEI	15 cursos, con un total de 180 horas y 294 participantes.
Proyecto audiovisual	544 minutos grabados en 13 filmaciones, obteniendo 283 minutos en 9 archivos de vídeo digital en formato DVD, implicando 15 niños.
Aportes fotográficos	162 fotografías en total, (82 digitalizadas e incorporadas a esta tesis en el apartado 6).

Puede decirse que el origen conceptual de esta tesis doctoral tuvo lugar durante el desarrollo del curso de *Educador de Masaje Infantil*, realizado en Barcelona en el año 1999 por la Asociación Española de Masaje Infantil, siendo coordinado e impartido por las formadoras Ana Bachs y Ana Fernández.

Durante dicho curso se tuvo un primer contacto con los siguientes contenidos: a) objetivos y origen del masaje infantil, b) importancia del tacto, c) beneficios del masaje infantil a nivel fisiológico y psíquico-emocional, d) práctica del masaje infantil con grupos de padres, madres y sus hijos, e) actitudes en el masaje con los niños: estados de ánimo, señales corporales de aceptación y rechazo, factores ambientales, posturas y acomodación, f) tensiones en las diferentes etapas del desarrollo, necesidades en las diferentes etapas del crecimiento y creatividad en el masaje, g) vínculos afectivos y elementos emocionales, h) el masaje como potenciador de la conexión entre padres e hijos, i) el masaje en las situaciones especiales: niños con discapacidades, hipersensibles, prematuros, adoptados o en régimen de acogida y en situación de riesgo y j) la enseñanza del masaje infantil a las madres y padres.

No obstante, si bien puede asumirse que el punto de partida son las bases disciplinares del propio curso de *Educador de Masaje infantil*, la línea de investigación de esta tesis se encaminó de manera frontal al estudio de los beneficios que podría proporcionar el masaje infantil dentro del marco escolar de la Educación Infantil. La elección de dicha línea de investigación está directamente relacionada con la actividad profesional principal de la autora, y la disposición de los recursos humanos necesarios para la consecución de la misma. Sin embargo, si bien las intenciones prácticas parecían ajustarse al proyecto, la realización de este estudio se enfrentó desde sus mismos inicios con una situación imprevista: el escaso calado del masaje infantil en las Islas Baleares, esto es, un desconocimiento del mismo casi absoluto.

Los primeros cursos de masaje infantil para padres y madres con sus bebés dentro del contexto escolar se realizaron en la escuela de Educación Infantil “Gianni Rodari” de Palma, desde el año 2000 hasta el 2005, con un total de 9 cursos, todos al inicio del período escolar en el aula de lactantes y “*caminantes pequeños*”. Durante dichos cursos se recogieron las valoraciones de los padres y también de los profesionales de Educación Infantil, que estuvieron siempre presentes en la realización de los mismos, para que valoraran los beneficios que aportaban a la relación escuela-familia. Por otra parte, se realizaron 2 talleres

para padres en la Escuela Infantil del Ayuntamiento de Algaida (Mallorca) en 2004 y 2006. En total se invirtieron 67.5 horas, sin contar el tiempo dedicado a la planificación. Otros cursos y talleres no pudieron llevarse a la práctica por falta de padres suficientes que cumplieren la ratio solicitada por los organizadores, si bien el interés mostrado por los cursos y por el masaje infantil era superior al encontrado en los inicios de esta tesis. Puede considerarse esta fase como los primeros pasos de la investigación, que pueden ser enmarcados en una etapa de acercamiento lento pero progresivo al estudio del masaje infantil en el marco escolar, si bien los avances en la investigación fueron modestos.

De hecho, los escasos avances registrados en la primera etapa conllevaron a una revisión del proyecto en su conjunto e implicaron la posibilidad de situar el estudio de manera central en los beneficios que el masaje infantil aportaba a la relación del niño con el profesional de Educación Infantil, teniendo en cuenta el considerable margen temporal diario que comparten los niños con los profesionales de Educación Infantil, máxime en edades tan sumamente importantes para su desarrollo físico y emocional. Si bien durante la primera etapa de la investigación el profesional de Educación Infantil participaba en los cursos y talleres respectivos, tanto su implicación como su participación eran escasas. Por este motivo, las directrices de trabajo de la primera fase de la investigación se fueron desmarcando progresivamente de los cursos dirigidos especialmente a los padres, planteándose una nueva línea de trabajo en la que *el masaje infantil aplicado a la escuela* se centraba en los profesionales de Educación Infantil como protagonistas y referentes afectivos fundamentales para los niños. Por otra parte, los nuevos planteamientos no se vieron limitados por la elección inicial exclusiva al aula de lactantes, sino que se amplió la propuesta al primer ciclo de Educación Infantil, siempre teniendo en cuenta las adaptaciones lúdicas, creativas y didácticas que fueran necesarias.

Puede afirmarse que esta segunda fase de la investigación ha sido la que más aportes cuantitativos y cualitativos ha proporcionado a esta tesis doctoral y constituyendo, sin ninguna duda, la que más ha ayudado a la notable difusión y promoción del masaje infantil en las Islas Baleares en la actualidad, siempre

favoreciendo la búsqueda de una mayor calidad en Atención Temprana. En resumen, la primera fase de la investigación finalizó en 2006, conviviendo con la segunda fase, iniciada en 2004 y finalizada en mayo de 2008.

Los avances en el desarrollo práctico de este estudio, una vez iniciada la nueva línea de investigación, pueden calificarse de excepcionales e inmejorables en todos los aspectos. De hecho, la propia Asociación Española de Masaje Infantil manifestó un creciente interés sobre esta temática tan novedosa, celebrando en 2004 en Barcelona un encuentro para la unificación del *primer programa de formación para profesionales de Educación Infantil*, programa adaptado por cada participante teniendo en cuenta su propia realidad profesional, así como las condiciones sociopolíticas de su comunidad autónoma.

Esta segunda fase concentró el núcleo principal de las actividades prácticas de la investigación, de puesta en práctica de la *propuesta formativa*, aportando un total de 180 horas de formación a profesionales de la Educación Infantil, concretamente del ciclo 0-3, durante el período 2004-2008: 1) curso en el Centro de Profesores de Palma, marzo de 2004, 2) curso en el Centro de Profesores de Palma, mayo de 2004, 3) dos cursos en las Escuelas Municipales del Patronato Municipal de Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Palma, julio de 2004, 4) dos cursos en las Escuelas Municipales del Ayuntamiento de Lluçmajor, noviembre de 2004, 5) curso en la Sede Universitaria de Ibiza y Formentera, febrero de 2005, 6) curso en la Sede Universitaria de Menorca, marzo de 2005, 7) curso en la Sede Universitaria de Ibiza y Formentera, abril de 2005, 8) curso en el Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de las Islas Baleares, abril de 2005, 9) curso realizado a instancias de PIMEM, realizado en la Escuela Balear del Deporte, septiembre de 2005, 10) curso en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de las Islas Baleares, octubre de 2006, 11) curso en el Centro de Profesores de Palma, febrero-marzo de 2007, 12) curso en el Centro de Profesores de Inca, mayo de 2007 y por último, 13) curso en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de las Islas Baleares, taller del Postgrado de *Especialista Universitario en Atención Temprana*, mayo de 2008.

- En esta segunda etapa de la investigación, también se realizó una disertación teórico-práctica del masaje infantil en la televisión autonómica de las Islas Baleares (IB3) en el programa temático *Tres i més*, en octubre de 2005, que puede ser considerada como una ayuda para la promoción y difusión del tema que nos ocupa, favoreciendo de alguna manera la recogida de muestra.

La puesta en marcha de los cursos de formación para profesionales del primer ciclo de Educación Infantil, en adelante PEI, supuso establecer contactos con diferentes entidades, informando previamente de los objetivos, los contenidos y la metodología de la *propuesta formativa*. En primer lugar, se contactó con el Centro de Profesores de Palma, a través de las formadoras de Educación Infantil, María Oliver y Beatriz Cerdá, que valoraron positivamente el proyecto y procedieron a su planificación. El curso tuvo una acogida tan favorable que no pudo cubrirse toda la demanda, por lo que el centro de profesores propuso la realización de un nuevo curso de formación poco tiempo después; más adelante, se unió a esta propuesta el Centro de Profesores de Inca.

Por otra parte, algunas de las maestras que participaron en el primer curso del Centro de Profesores de Palma comenzaron a difundir el masaje infantil en sus respectivas escuelas infantiles. De esta manera, los siguientes cursos de formación fueron solicitados por las propias escuelas infantiles, a través de los Ayuntamientos, hecho que contribuyó a una mayor recogida de muestra. De este modo, se realizaron dos cursos en las Escuelas Municipales del Ayuntamiento de Lluçmajor y dos cursos más en las Escuelas Municipales del Patronato Municipal de Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Palma. Durante estos meses se contactó con el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), con la colaboración inestimable de Catalina Morey Suau, técnica de formación del ICE. En un mes se planificaron varios cursos, incluyendo Palma de Mallorca y las respectivas sedes universitarias de Menorca, Ibiza y Formentera.

La favorable acogida y el gran interés suscitado implicaron la planificación de nuevos cursos para atender a la demanda existente. La difusión y promoción del

masaje infantil fue tan elevada que los directores del Postgrado de *Especialista Universitario en Atención Temprana*, de la Universidad de las Islas Baleares, Sebastián Verger y Margalida Noguera, consideraron necesario añadir un taller formativo en el programa del mismo por considerarlo una herramienta imprescindible para los profesionales especializados en Atención Temprana en sus diferentes ámbitos de actuación. De hecho, puede decirse que la difusión y promoción del masaje infantil en su aplicación a la escuela superó todas las previsiones iniciales, mientras que la acogida y valoración por parte de los organismos responsables de la planificación de los cursos y de los participantes puede calificarse de inmejorable.

La realización de los diferentes cursos tuvo lugar en las instalaciones de los organismos correspondientes. Las condiciones indispensables que debía reunir la sala para la realización de la parte teórica fueron las siguientes: a) aula con asientos movibles y con mobiliario que se pudiera desplazar, b) reproductor audiovisual y c) pizarra. Para la parte práctica las condiciones fueron: a) aula con unas condiciones térmicas adecuadas a la estación y con suficiente espacio para tumbarse, b) colchonetas o aislantes, con una cantidad mínima establecida en la mitad de participantes y c) reproductor de música.

La realización de los cursos de formación siguió el siguiente procedimiento: En primer lugar, el número máximo de participantes se concretó en 26 (el número es par porque se tiene en cuenta que la práctica del masaje se realiza por parejas). Se propuso una duración mínima de 10 horas por curso (si bien se recomendaba una duración igual o superior a 15 horas), en dos o tres sesiones. En principio, se dedicaba la primera parte de cada sesión a explicar las bases teóricas del masaje infantil, a la reflexión conjunta, el debate y el planteamiento de propuestas y recursos para su aplicación en la escuela infantil, mientras que la segunda parte se centraba de forma específica en el aprendizaje de la técnica y contexto del masaje infantil. En la primera sesión de cada curso, que suponía el primer contacto entre los participantes y la formadora, se distribuían las sillas de manera circular para favorecer el contacto visual. Seguidamente, se procedía a la presentación de cada participante (por ejemplo, nombre, lugar de trabajo,

experiencia en el tramo 0-3). De igual modo, se les invitaba a compartir una experiencia o sensación táctil que les agradase especialmente, para distender el ambiente y favorecer un clima agradable. Durante la realización de todos los cursos, se anotaban todas aquellas conductas, comentarios o situaciones que favoreciesen o perjudicasen la realización de los mismos.

Después de este primer contacto, se entregaba un dossier a cada participante con los siguientes contenidos: a) el programa del curso, especificando los objetivos, contenidos y metodología, b) un escrito de Anna Bachs, formadora de AEMI, titulado “*Sobre el masaje infantil en la escuela*”, en el que se aportan recursos y propuestas prácticas para la aplicación del masaje infantil en el aula y su posible adaptación al currículum de Educación Infantil, c) una descripción de los movimientos del masaje infantil y sus respectivas secuencias, d) los artículos *Escuchar a los bebés* (Schneider, 1988, 144-148) y *El poder del tacto* (Schneider, 1988, 149-151), e) las señales de aceptación y rechazo de los niños como respuesta al masaje (ver Anexo), f) los estados de ánimo infantiles y la conveniencia del masaje en cada uno de ellos (adaptado de Brazelton y Nugent, 1997, ver Anexo), g) una descripción de los aceites naturales que pueden ser utilizados para el masaje y sus respectivas propiedades (ver Anexo), h) bibliografía relacionada con el tema, i) varios poemas sobre la importancia del tacto (por ejemplo, “*Por favor, tócame*” (Davis, 1998, 28-29), j) una hoja de registro sobre la aplicación del masaje en el aula y k) un cuestionario con una serie de preguntas abiertas sobre el curso realizado.

Una vez distribuido el dossier, se realizaba una breve introducción al curso, explicando la distribución temporal y de contenidos que se llevaría a cabo. De forma general, el curso de formación para profesionales de Educación Infantil contemplaba los siguientes *objetivos*: a) sensibilizar y dar información de la importancia del sentido del tacto a los profesionales que trabajan en el primer ciclo de la Educación Infantil, b) incorporar el masaje con los niños sin ser invasivos, para lograr una vivencia positiva y enriquecedora para ambas partes

(niño-educador) y c) hacer del masaje una herramienta de relación y comunicación entre el niño y el educador, y también entre los propios niños.

Dichos objetivos se han cubierto abordando los siguientes apartados: 1) tacto y piel: desarrollo del sistema nervioso en el niño, y su relación con el sentido del tacto, 2) reflexión de la función del profesional de Educación Infantil en nuestra sociedad y el papel de los padres en este y otros ámbitos, 3) diferentes objetivos en el masaje infantil según culturas: nacimiento IAIM-AEMI, 4) beneficios del masaje infantil, 5) la importancia de los vínculos afectivos en los procesos de aprendizaje y en la etapa global-emocional infantil, 6) las somatizaciones en las diferentes partes del cuerpo del niño, 7) equilibrio estrés-relajación en el niño a lo largo de las diferentes edades, 8) el masaje como trabajo profundo de actitudes en el niño y en el profesional de Educación Infantil, 9) el masaje y las necesidades especiales de algunos niños en el aula, 10) propuestas para la adaptación del masaje en las diferentes edades del niño, 11) recursos en la introducción del masaje en el aula, 12) currículum de Educación Infantil y masaje y 13) técnica y contexto del masaje infantil.

En la primera parte de las sesiones se han expuesto las bases teóricas del masaje infantil, sus implicaciones y aplicación en el marco escolar, mientras que la segunda parte se ha centrado en la enseñanza de la técnica y contexto del masaje infantil. De esta manera, la *metodología* sigue el siguiente recorrido: a) exposiciones verbales y debates sobre el tema, b) visualización de imágenes y videos sobre la aplicación e incorporación del masaje infantil en el marco escolar o sobre otro contenido del programa de la parte teórica, c) enseñanza de los movimientos y secuencia del masaje infantil por parte de la formadora, d) práctica del masaje entre los propios participantes para debatir experiencias, vivencias y reflexiones, contemplando la pluralidad y las individualidades y e) otras propuestas prácticas para vivenciar sensaciones y reacciones. El material que debían llevar todos los participantes para el desarrollo de la parte práctica de los cursos de masaje era el siguiente: a) ropa cómoda, b) toalla grande, c) esterilla, d) manta ligera y e) bikini, pantalón corto o bañador. Por su parte, el material fungible necesario para el desarrollo de las sesiones de masaje era el siguiente:

a) globos, telas, pelotas blandas de diferentes tamaños, entre otros (con al menos un elemento de cada por pareja), b) aceite de almendras dulces o de sésamo y c) toallitas húmedas.

De manera paralela al desarrollo de estos cursos de formación para profesionales de Educación Infantil, en 2005 se realizó un proyecto audiovisual con la colaboración de la escuela infantil “Escola Nova” de Palma. Dicho proyecto consistió en la planificación, puesta en práctica y filmación de diferentes propuestas de aplicación del masaje infantil en el aula, con la ayuda de la maestra Esther Aguiló. Dichas propuestas son las siguientes: a) introducción del *rincón de masajes*, que sería un espacio físico destinado al juego sensoperceptivo, coexistiendo en el aula con otros rincones de actividad, b) introducción del masaje en las *sesiones de psicomotricidad*, contando con un espacio sensoperceptivo específico dentro de la sala en la que se realizan las sesiones de psicomotricidad, c) introducción del masaje infantil como una *actividad general más del aula* en la que participa todo el grupo clase y d) introducción del masaje infantil *de manera puntual durante la jornada escolar*. Este proyecto ha aportado recursos imprescindibles para el cumplimiento de uno de los objetivos de esta tesis doctoral: “*Adaptar las bases fundamentales de un programa de formación para profesionales de Educación Infantil para la aplicación del masaje infantil en la escuela*”, porque permitió disponer de un material audiovisual complementario para los cursos de formación.

Por su parte, dicho proyecto audiovisual contribuyó también de manera decisiva al cumplimiento de otro de los objetivos: “*Llevar a cabo un estudio longitudinal que permitiese diseñar una propuesta didáctica de aplicación general en el ámbito escolar, con la finalidad de aumentar la calidad afectiva y emocional y las relaciones interpersonales en el marco escolar y familiar*”, porque se llevó a cabo la organización, la realización, el registro y la valoración de los diferentes recursos prácticos que han dado lugar a la *Propuesta Didáctica* expuesta en el apartado 6 de esta investigación. En total se filmaron 544 minutos, que dieron como resultado final 283 minutos de video para su difusión audiovisual y para el análisis de los datos a través de los registros correspondientes; también se realizaron un total de

162 fotografías, empleando 82 digitalizadas en esta tesis. El material audiovisual y fotográfico obtenido cuenta con la pertinente autorización escrita de los padres para su publicación y difusión con fines estrictamente educativos y docentes.

3.5.2. Muestra.

En la realización de este estudio han colaborado un total de 426 personas, desglosadas en 64 sujetos incluidos en la submuestra de *padres* (15.02%), 53 en la submuestra de bebés (12.44%), 15 en la submuestra de niños (3.52%) y 294 en la submuestra de profesionales de Educación Infantil (69.01%, en adelante PEI). En total se obtuvieron 67 hojas de registro de observación y 230 cuestionarios de respuesta abierta que contenían las valoraciones de los cursos realizados, 214 pertenecientes a la submuestra de PEI (93.04%) y 16 a la submuestra de *padres* (6.96%). El porcentaje de participación voluntaria respecto a los cuestionarios alcanzó el 64.25% (ha de tenerse en cuenta que de las 426 personas que componen la totalidad de la muestra, únicamente 358 podían responderlos, es decir, 64 padres y 294 PEI).

- Las 67 hojas de registro se desglosan de la siguiente manera: a) 45 hojas de registro de la submuestra de *padres* (cinco por cada uno de los 9 cursos realizados), b) 7 hojas de registro del visionado del material audiovisual, c) 15 hojas de registro de la submuestra de los PEI, correspondientes a una hoja de registro por cada uno de los 15 cursos realizados. Las plantillas definitivas de estas hojas de registro pueden verse en el Anexo.

La distribución por género del total muestral es la siguiente: de los 426 sujetos participantes, 52 (12.2%) pertenecen al sexo masculino (3.05% de padres, 5.16% de bebés, 2.11% de niños y 1.88% de PEI), mientras que 374 (87.79%) pertenecen al género femenino (11.98% de madres, 7.28% de bebés, 1.4% de niñas y 67.13% de PEI). La distribución muestral por género no es semejante

($\chi^2_{(gl=3)}=103.0$, $P<0.001$, $N=426$) por dos causas principales: a) la propia idiosincrasia de la profesión seleccionada (profesionales del Primer Ciclo de Educación Infantil), en las que predominan con claridad el sexo femenino y b) al bajo nivel de participación masculina en los cursos para padres. La distribución atendiendo al género de los adultos es la siguiente: de los 64 *padres*, 51 son mujeres (79.69%) y 13 son hombres (20.31%), mientras que de los 294 PEI, 286 son mujeres (97.28%) y 8 son hombres (2.72%). La distribución atendiendo al género de los niños y de los bebés es la siguiente: de los 15 niños, 9 son del sexo masculino (60%) y 6 del sexo femenino (40%), mientras que de los 53 bebés, 31 son del sexo femenino (58.49%) y 22 son del sexo masculino (41.51%).

En lo que respecta a la variable edad, la media de la submuestra de padres se sitúa en $m_0=33.21$ (desviación estándar =3.44, en adelante d.e.), siendo la media de edad de las mujeres $m_1=32.98$ (d.e.=2.942), mientras que la media de edad de los hombres es de $m_2=34.11$ (d.e.=4.995). La media de edad de la submuestra de bebés es de $m_3=0.698$ (d.e.=0.315), siendo la media de los bebés del sexo masculino $m_4=.699$ (d.e.=0.312), mientras que la media de los bebés del sexo femenino es de $m_5=0.697$ (d.e.=0.316). En cuanto a la submuestra de niños, la media de edad es de $m_6=2.53$ (d.e.=0.492), siendo la media de los niños del sexo masculino $m_7=2.55$ (d.e.=0.518), mientras que la media de las niñas es de $m_8=2.49$ (d.e.=0.495). Finalmente, considerando la submuestra de PEI, tenemos que la media de edad se sitúa en $m_9=33.01$ (d.e.=7.28), siendo la media de los hombres $m_{10}=29.13$ (d.e.=4.912) y la media de las mujeres $m_{11}=33.12$ (d.e.=7.309). La media de la muestra total, $N=496$, es de $m_t=27.95$ (d.e.=13.25), siendo la media de los hombres $m_{t1}=13.75$ (d.e.=15.735) y la de las mujeres $m_{t2}=29.92$ (d.e.=5.585). Debe matizarse que a pesar de haber indicado la media de edad de la muestra total, su utilidad es escasa porque pueden considerarse las edades de los bebés y de los niños como valores extremos o *outliers* cuando se añaden a los valores de los grupos de adultos, pudiendo quedar el resultado fuera de contexto.

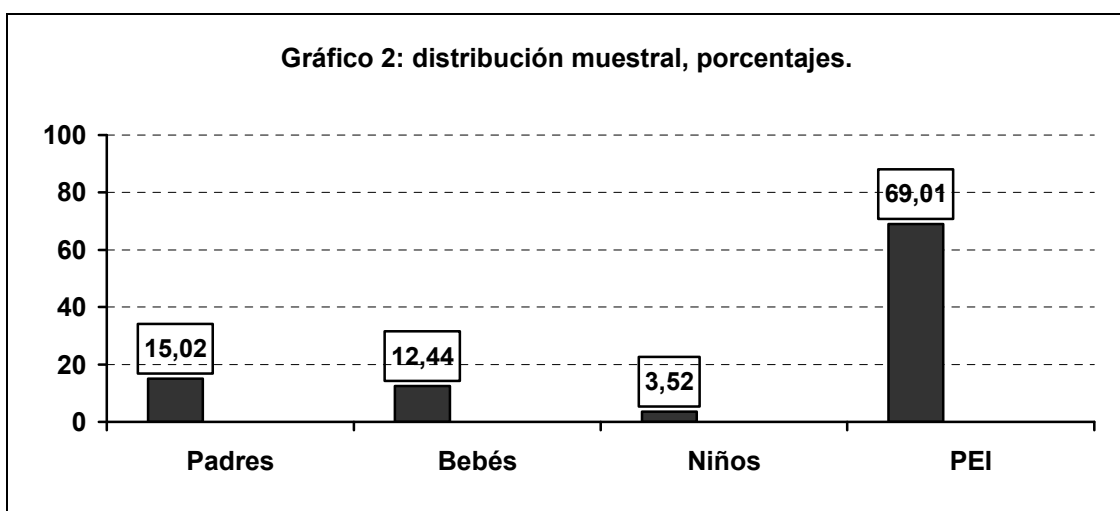
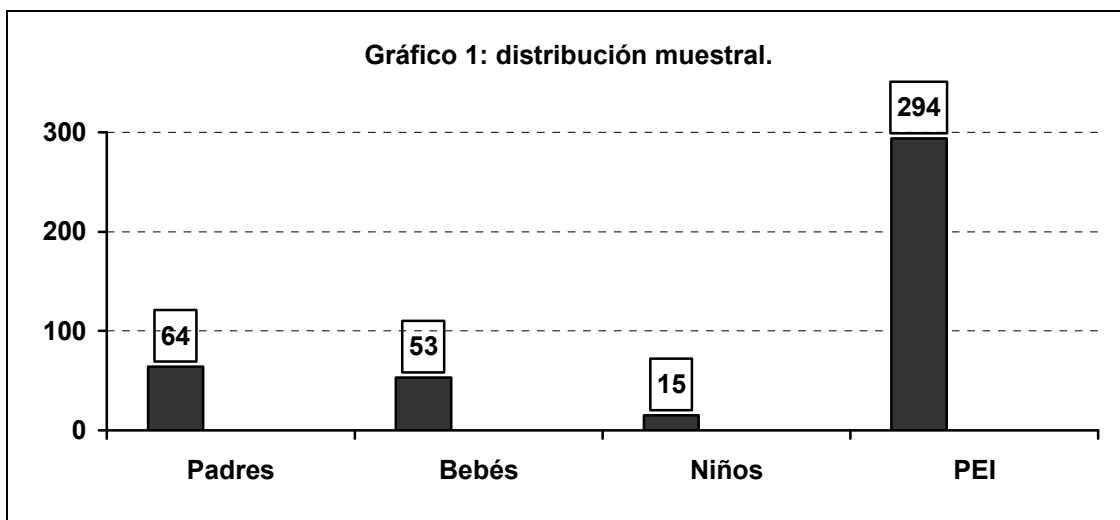
A continuación se expondrán las tablas 2, 3 y 4 en las que se amplían los datos de las principales variables cuantitativas sociodemográficas.

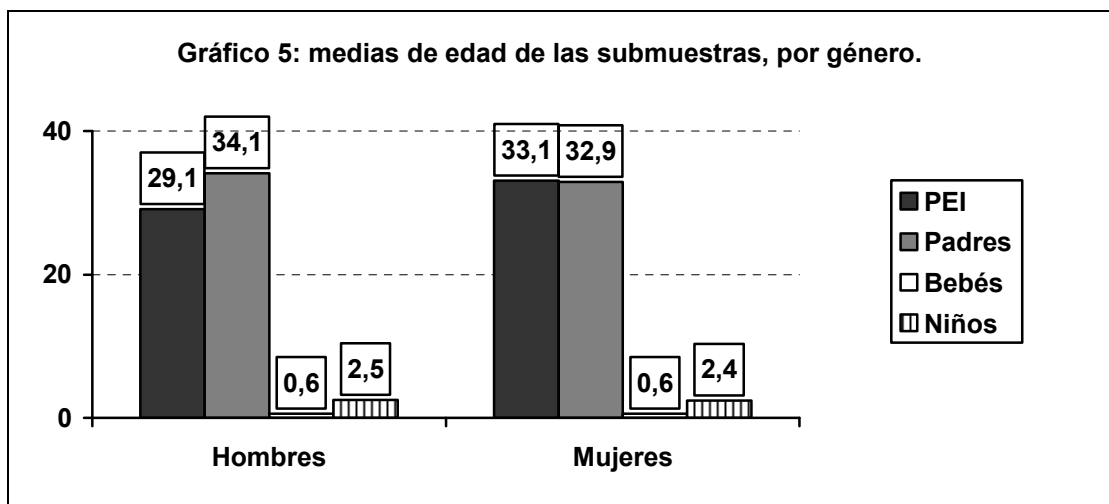
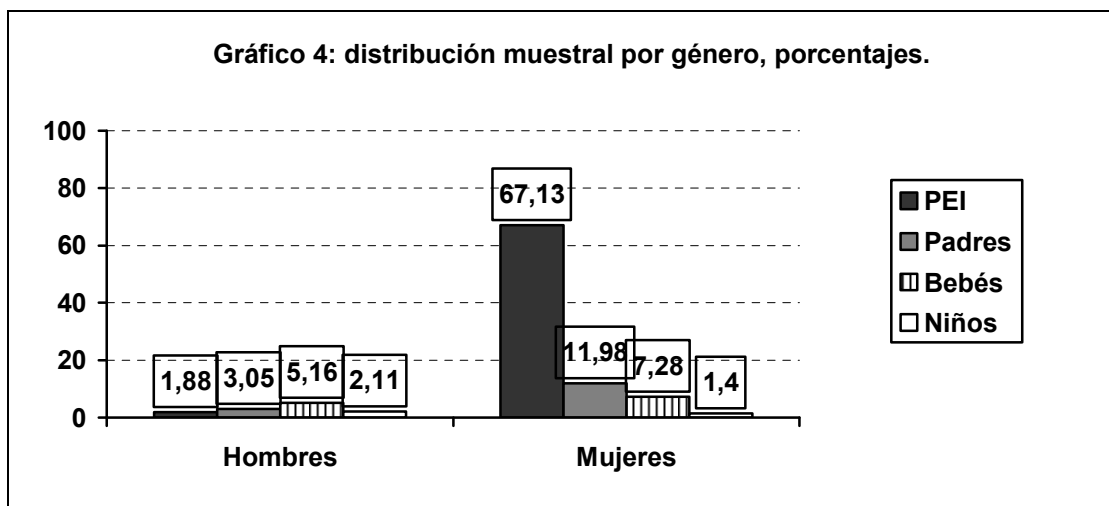
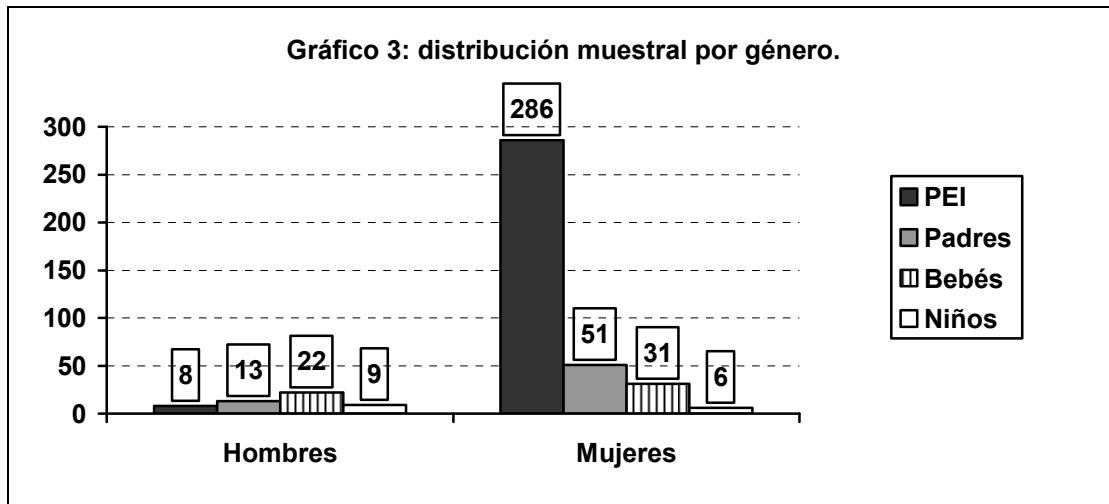
Tabla 2: Distribución de la muestra.						
	n	%	Cuestionarios obtenidos	%	Hojas de registro	%
Padres	64	15.02	16	6.96	9	36
Bebés	53	12.44	-	-		
Niños	15	3.52	-	-	1	4
PEI	294	69.01	214	93.04	15	60
Total	426	100	230	100	25	100

Tabla 3: Distribución muestral por género.						
	Masculino	% (n=52)	% (N=426)	Femenino	% (n=374)	% (N=426)
Padres	13	25	3.05	51	13.64	11.98
Bebés	22	42.31	5.16	31	8.29	7.28
Niños	9	17.31	2.11	6	1.60	1.40
PEI	8	15.38	1.88	286	76.48	67.13
Total	52	100	12.2	374	100	87.79

Tabla 4: Medias de edad de las muestras, por género.						
	Masculino (medias)	d.e.	Femenino (medias)	d.e.	Total	d.e.
Padres	34.11	4.995	32.98	2.942	33.21	3.440
Bebés	0.699	0.312	0.697	0.316	0.698	0.315
Niños	2.55	0.518	2.49	0.495	2.53	0.492
PEI	29.13	4.912	33.12	7.309	33.01	7.280
N=426	13.75	15.735	29.92	5.585	27.95	13.25

A continuación se expondrán los gráficos 1, 2, 3, 4 y 5 en los que se resumen los datos de las principales variables cuantitativas sociodemográficas. Nota: el total muestral utilizado en todos ellos es de N=426.





3.6. Variables e instrumentos.

3.6.1. Variables

Las variables empleadas en esta investigación han sido operativizadas por la autora por dos motivos: a) ausencia de estudios similares que proporcionasen variables aplicables a este estudio en particular, dada su novedad y b) proceder a un acercamiento más preciso a los objetivos planteados en este estudio, a las diferentes hipótesis a demostrar y al diseño planteado. A continuación se citan dichas variables, indicando en cada caso a qué hipótesis pertenece, su naturaleza y amplitud, la escala que forman y la posición en la investigación, respectivamente (Sierra, 1992, pp. 106-108):

1. Valoración positiva del profesional de Educación Infantil hacia la propuesta formativa: que ha sido definida como “todas aquellas expresiones cognitivas de naturaleza subjetiva positiva expresadas por los profesionales de Educación Infantil sobre la propuesta formativa”. Esta variable aparece citada en la hipótesis primera, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
2. Valoración del profesional de Educación Infantil sobre sus alumnos: que ha sido definida como “todas aquellas expresiones cognitivas de naturaleza subjetiva positiva o negativa expresadas por los profesionales de Educación Infantil sobre sus alumnos”. Esta variable aparece citada en la hipótesis segunda, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
3. Valoración del profesional de Educación Infantil hacia su tarea docente: que ha sido definida como “todas aquellas expresiones cognitivas de naturaleza subjetiva positiva o negativa expresadas por los profesionales de Educación Infantil sobre su tarea docente”. Esta variable aparece citada en la hipótesis segunda, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.

4. Interacción entre los profesionales de Educación Infantil y los padres: que ha sido definida como “todos aquellos intercambios conductuales positivos o negativos entre los profesionales de Educación Infantil y los padres, dentro del marco escolar”. Esta variable aparece citada en la hipótesis tercera, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
5. Dedicación individualizada de los profesionales de Educación Infantil: que ha sido definida como la “cantidad de tiempo dedicado a la atención y resolución de las necesidades individuales de los alumnos por parte de los profesionales de Educación Infantil”. Esta variable aparece citada en la hipótesis cuarta, es cuantitativa continua, individual de base, de razón e interna dependiente.
6. Conocimiento del lenguaje corporal infantil: que ha sido definida como “todas aquellas habilidades y conocimientos tanto teóricos como prácticos que tienen los profesionales de Educación Infantil sobre las diversas manifestaciones del lenguaje corporal de los alumnos y de su significado objetivo”. Esta variable aparece citada en la hipótesis quinta, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
7. Valoración de los padres respecto a su rol paternofilial: que ha sido definida como “todas aquellas expresiones cognitivas de naturaleza subjetiva positiva o negativa expresadas por los padres sobre el conjunto de las interacciones realizadas con sus hijos”. Esta variable aparece citada en la hipótesis sexta, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
8. Ambiente de seguridad y confianza: que ha sido definida como “valoración subjetiva global de los padres sobre la idoneidad del conjunto de intercambios conductuales entre los profesionales de Educación Infantil y los alumnos dentro del aula”. Esta variable

aparece citada en la hipótesis séptima, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.

9. Interacción infantil con sus iguales: que ha sido definida como “todos aquellos intercambios conductuales positivos o negativos entre los propios alumnos, dentro del marco escolar”. Esta variable aparece citada en la hipótesis octava, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
10. Acercamiento afectivo infantil hacia el profesional de Educación Infantil: que ha sido definida como el “incremento en el número de interacciones con contenido afectivo que los niños mantienen con los profesionales de Educación Infantil en el aula”. Esta variable cita en la hipótesis novena, es cuantitativa continua, individual de base, de razón e interna dependiente.
11. Autoconocimiento corporal infantil: que ha sido definida como “todas aquellas informaciones que el niño ha adquirido de manera progresiva sobre su propio cuerpo y su imagen corporal, a partir de la interacción con sus iguales o bien consigo mismo”. Esta variable aparece citada en la hipótesis décima, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.
12. Aprendizaje de conductas positivas: que ha sido definida como “la incorporación de conocimientos, habilidades y experiencias que pueden ser calificadas como positivas para el desempeño escolar, las relaciones con los demás y las actividades sociales habituales”. Esta variable aparece citada en la hipótesis onceava, es cualitativa, individual de conducta, nominal e interna dependiente.

Además de las variables mencionadas anteriormente, se han registrado otras dos variables en esta investigación, ambas sociodemográficas, que son la edad y el sexo de los participantes, si bien no participan directamente en ninguna de las hipótesis principales planteadas debido a: 1) la elevada feminización de la muestra debido a las propias características de la profesión estudiada, que impiden con la muestra disponible cualquier comparación estadísticamente pertinente o factible y 2) la dificultad de analizar las diferentes submuestras por edades, debido al escaso rango de edad empleado en las submuestras y la irrelevancia de realizar comparaciones entre las mismas; de igual modo, se desestimó la creación de intervalos de edad. Sin embargo, ambas variables sociodemográficas han sugerido ciertos aspectos a tener en cuenta para futuras líneas de investigación, que serán comentados posteriormente en el apartado correspondiente a la *discusión*. Siguiendo con la explicación de las anteriores variables según sea su naturaleza, amplitud, escala que forman y posición en la investigación, puede decirse que la variable sociodemográfica edad es cuantitativa continua, individual de base, de razón e interna independiente, mientras que la variable sexo es una variable cualitativa, individual de base, nominal e interna independiente, respectivamente.

3.6.2. Instrumentos.

Las particulares características de este estudio, sin duda novedosas por el tema planteado, se encontraron con la inexistencia de instrumentos específicos que pudieran resultar de ayuda para obtener medidas adecuadas de las variables. Como suele ser habitual para la resolución de estos inconvenientes prácticos, los instrumentos empleados para la realización de este estudio son de elaboración propia, basándose en los contenidos expuestos a lo largo del marco teórico y en las necesidades planteadas a lo largo de los apartados anteriores. En lo referente a los dos cuestionarios usados, resulta conveniente matizar que se han tenido en cuenta las recomendaciones habituales para su elaboración respecto a la elección del tipo de preguntas y su importancia para la investigación, presentación e

instrucciones, si bien no se ha seguido la metodología para la validación de los mismos porque su finalidad última no es comparar información (Best, 1974; Pérez Serrano, 1994; Martín Arribas, 2004). Ambos cuestionarios son *no restringidos o abiertos*, muy útiles cuando no se tiene información sobre las posibles respuestas de las personas; las preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta y permiten una mayor libertad al solicitarse una respuesta libre para conocer los sentimientos, opiniones y experiencias generales. Para el análisis de los cuestionarios se ha empleado el análisis de contenido, una técnica objetiva “*destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto*” (Krippendorff, 1980, p. 28). En total, se han obtenido los seis instrumentos mencionados a continuación (puede verse un ejemplar de cada uno de los mismos en el Anexo):

- *Hoja de registro reducida de variables sociodemográficas*: se usaba una hoja de registro por curso, en la que eran anotados el número total de personas que intervenían en el mismo, la edad de cada uno, su asignación respecto a la muestra (PEI, *padres*, bebés o niños) y su sexo. En esta hoja de registro también eran anotados ciertos aspectos del lugar en la que se realizaba el curso: temperatura interior adecuada, espacio disponible, disposición del mobiliario, condiciones lumínicas y existencia del material requerido.
- *Cuestionario simple de valoración de los cursos y talleres de masaje infantil para padres*: dicho cuestionario consta de un total de 12 preguntas abiertas centradas en las valoraciones de padres y madres respecto a la formación recibida en los cursos de masaje infantil.
- *Cuestionario simple de valoración de los cursos de formación de los profesionales de Educación Infantil*: dicho cuestionario consta de 3 apartados con preguntas abiertas sobre los siguientes conceptos: a) *aportaciones generales*, que hace referencia a todas aquellas aportaciones teóricas, conceptuales, personales y profesionales que ha proporcionado la propuesta formativa a los profesionales de Educación

Infantil, b) *aplicaciones para la práctica docente*, que hace referencia a todos aquellos cambios específicos que serán llevados a la práctica docente de los profesionales de Educación Infantil, como resultado de haber recibido la propuesta formativa, c) *aspectos positivos*, que hace referencia a todas aquellas valoraciones positivas sobre los aspectos teóricos y prácticos del curso realizado y, por último, d) *aspectos negativos y propuestas de mejora*, que hace referencia a todas aquellas valoraciones negativas y a los aspectos teóricos y prácticos a mejorar para futuras ediciones.

- *Hoja de registro de los cursos y talleres de masaje infantil para padres*: dicho registro consta de un total de 4 bloques con: a) un apartado sobre las señales de aceptación y rechazo expresadas por los bebés mientras se realiza el masaje (disponibles en el Anexo), b) un apartado de respuesta abierta dedicado a los padres en el que se registran: 1) las respuestas emitidas ante las señales de aceptación y rechazo de sus bebés, 2) los comentarios y reflexiones de los padres durante las sesiones de masaje infantil y 3) la puesta en común entre los padres de todas aquellas experiencias sobre la aplicación del masaje infantil en el ámbito familiar (ha de tenerse en cuenta que la participación en los cursos y talleres de masaje infantil favorece que los padres realicen prácticas de masaje con sus hijos en sus hogares, siempre después de cada sesión de masaje y durante un período mínimo de una semana hasta el siguiente encuentro con el grupo), c) un apartado de respuesta abierta dedicado al profesional de Educación Infantil, que en este caso siempre es el tutor del aula, y que presta su colaboración para la realización del curso, registrando lo siguiente: 1) comentarios y reflexiones durante las sesiones de masaje, 2) interacciones con los padres, 3) interacciones con los bebés y d) un último apartado de respuesta abierta sobre todos aquellos aspectos que pueden proporcionar información relevante.

- *Hoja de registro de los cursos de formación de los profesionales de Educación Infantil:* dicho registro consta de un total de 5 apartados de respuesta abierta: a) registro de las opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa, b) registro de las opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte práctica de la propuesta formativa, c) registro de las conductas manifestadas durante la práctica del masaje, d) registro de las diferentes valoraciones de los PEI sobre las primeras experiencias de aplicación del masaje infantil en el marco escolar, atendiendo a las siguientes variantes: 1) entre el PEI y los alumnos y 2) entre los propios niños (ha de tenerse en cuenta que, después de la primera sesión de la propuesta formativa, se animaba a los maestros a poner en práctica el masaje infantil en sus respectivas realidades educativas; por este motivo, en posteriores sesiones se compartían estas experiencias y se procedía a su valoración grupal) y e) un último apartado sobre otros aspectos que pueden proporcionar información relevante.
- *Hoja de registro del proyecto audiovisual:* dicho registro consta de dos bloques principales: a) un primer bloque que englobaría todos aquellos recursos y propuestas didácticas específicas, distribuidas en la observación: 1) de los masajes realizados en el *rincón de masajes*, 2) de las sesiones de masaje realizadas durante las sesiones de *psicomotricidad*, 3) de las sesiones de masaje infantil como una actividad general más del aula (excluyendo el rincón de masajes) y 4) de las *intervenciones puntuales* de masaje infantil realizadas a lo largo de la jornada escolar; de todas ellas se observan los siguientes puntos: 1) nombre del niño, 2) si ofrece o solicita el masaje, 3) si se acepta o rechaza dicha petición, 4) quién realiza el masaje, 5) en qué parte del cuerpo se realiza el masaje, 6) duración del mismo y 7) los comentarios que fuesen oportunos si los hubiera y b) un segundo bloque de registro de respuesta abierta sobre todos aquellos aspectos relevantes para la realización de este estudio.

4. Resultados.

En total se obtuvieron 4157 datos, distribuidos de la siguiente manera:

- 1) 120 valoraciones de los aspectos ergonómicos de las salas en las que se realizaron los cursos (resultado de la multiplicación de 24 cursos, 9 correspondientes a la submuestra de padres y 15 a la submuestra de profesionales de Educación Infantil, por un total de 5 condiciones ergonómicas evaluadas).
- 2) 201 valoraciones de la submuestra de *padres* respecto a los cursos realizados, obtenidas de los correspondientes análisis de contenido de los 16 cuestionarios proporcionados por dicha submuestra, distribuidas en 115 valoraciones generales sobre los cursos, 7 sobre aspectos que podrían modificarse, 36 sobre aspectos docentes y 43 sobre las interacciones entre los padres y sus bebés.
- 3) 1227 valoraciones correspondientes al análisis de contenido de los 214 cuestionarios de la submuestra de profesionales de Educación Infantil desglosadas en 197 valoraciones respecto a las aportaciones generales de los cursos realizados, 175 sobre las aplicaciones para la práctica docente, 723 sobre los aspectos positivos de los cursos y 132 sobre los aspectos negativos y propuestas de mejora.
- 4) 987 datos correspondientes al vaciado y posterior análisis de las 45 hojas de registro obtenidas de la submuestra de *padres*, distribuidas en 308 datos sobre las señales de aceptación y rechazo de los bebés, 325 observaciones de las diversas respuestas de los padres ante las señales de aceptación y rechazo de sus bebés, 163 valoraciones sobre comentarios y reflexiones de los padres, 54 experiencias compartidas entre los padres sobre el masaje realizado en el hogar, 42 comentarios y valoraciones de los profesionales de Educación Infantil que estuvieron presentes en los cursos de padres, 63 observaciones sobre las

interacciones de los profesionales de Educación Infantil con los padres y 32 observaciones sobre las interacciones de dichos profesionales realizadas con los bebés.

- 5) 1622 valoraciones obtenidas del vaciado y posterior análisis de las 15 hojas de registro de la submuestra de profesionales de Educación Infantil, distribuidas en 200 opiniones realizadas durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa, 583 realizadas durante el desarrollo de la parte práctica, 458 observaciones sobre las conductas de los profesionales de Educación Infantil durante las sesiones prácticas de la propuesta formativa, 381 valoraciones de los profesionales de Educación Infantil sobre sus experiencias con la aplicación del masaje infantil en el marco escolar, 341 de las mismas sobre la realización individual del masaje infantil a los alumnos por parte del profesional y 40 sobre la realización del masaje infantil entre los propios niños bajo la supervisión del profesional a cargo.

- 6) Por último, ha podido obtenerse una amplia variedad de datos tanto cuantitativos como cualitativos procedentes del visionado del 67.14% del contenido de las grabaciones del *proyecto audiovisual*. Se han analizado 190 minutos de video, distribuidos en un total de 112 minutos correspondientes a cinco sesiones de la actividad *rincón de masajes*, 40 minutos de una sesión de masaje realizada durante la hora de *psicomotricidad* y 38 minutos dedicados también a una única sesión de masaje infantil, realizada en este caso como *una actividad general más del aula*. El visionado del resto del material audiovisual ha proporcionado datos complementarios sobre las propuestas de aplicación del masaje en el aula, comentados más adelante.

La notable cantidad y variedad de los datos obtenidos en esta investigación nos ha permitido obtener resultados interesantes y precisos, que serán comentados de manera exhaustiva en posteriores apartados. Por su parte, ha sido posible

condensar el extenso análisis de contenido de los cuestionarios voluntarios obtenidos y el laborioso vaciado de las hojas de registro en las siguientes 21 tablas, acompañadas de sus respectivas explicaciones y comentarios.

Por lo que respecta a la tabla 5, presentada a continuación y correspondiente a las valoraciones de los aspectos ergonómicos de las salas en las que fueron realizados los cursos, puede observarse que la submuestra de padres valoró como adecuadas todas las condiciones ergonómicas de todos los cursos. Sin embargo, la submuestra de profesionales de Educación Infantil no valoró como adecuado el *espacio disponible* de tres cursos, la *disposición del mobiliario en la sala* de dos cursos y las *condiciones lumínicas* de tres cursos; a pesar de ello, el 89.33% del total de los aspectos ergonómicos observados fue valorado como adecuado por la mayoría. Ha de tenerse en cuenta que las valoraciones de esta tabla son las únicas que son colectivas, es decir, en ambas submuestras se ha tomado en consideración la opinión mayoritaria de los integrantes de cada curso, manifestada en una única valoración que engloba todas las sesiones realizadas en el mismo.

Tabla 5: Valoraciones de los aspectos ergonómicos de las salas en las que se han realizado los cursos.								
Condición observada	Submuestra de <i>padres</i>				Submuestra de PEI			
	Cursos en los que fue adecuada	%	Cursos en los que no fue adecuada	%	Cursos en los que fue adecuada	%	Cursos en los que no fue adecuada	%
Temperatura interior	9	20	0	0	15	20	0	0
Espacio disponible	9	20	0	0	12	16	3	4
Disposición del mobiliario en la sala	9	20	0	0	13	17.33	2	2.67
Condiciones lumínicas	9	20	0	0	12	16	3	4
Existencia del material requerido para el curso	9	20	0	0	15	20	0	0
Σ	45	100	0	0	67	89.33	8	10.67
Σ_{parcial}	45 (37.5%)				75 (62.5%)			
Σ_{total}	120							

En la tabla número 6, presentada a continuación, aparece el resumen del análisis de contenido de los cuestionarios de la submuestra de padres.

Tabla 6: Resumen del análisis de contenido de los cuestionarios de la submuestra de padres.					
CUESTIONARIOS DE LA SUBMUESTRA DE PADRES	Condición observada	Respuesta abierta	Σ	% total	Tabla número
	Valoraciones generales	SI	115	57.21	7
	Aspectos que podrían modificarse	SI	7	3.48	
	Aspectos docentes	SI	36	17.91	
	Interacción padres-bebés	SI	43	21.39	
Σ			201	100	
Número de cuestionarios: 16					

Por lo que respecta a la tabla número 7, presentada a continuación y referente al análisis de contenido de los cuestionarios de la submuestra de padres, el primer bloque corresponde a las valoraciones generales respecto a los cursos realizados, en el que aparecen 6 comentarios mencionados en el 100% de los cuestionarios, siendo éstos *“me he sentido a gusto dentro del grupo de padres”*, *“el material entregado ha sido completo e interesante”*, *“recomendaría el curso a otros padres”*, *“el espacio me ha parecido adecuado”*, *“la combinación de teoría y práctica ha sido adecuada”* y *“el curso ha cubierto mis expectativas”*; los seis comentarios representan el 83.48% de las valoraciones. Del segundo bloque de la tabla, sobre los aspectos que podrían modificarse, el 71.43% de los comentarios aparece mencionado una sola vez, siendo el bloque que menos valoraciones ha registrado. En el tercer bloque se han registrado dos comentarios que representan el 61.11% de las respuestas obtenidas en el mismo, siendo éstos *“se ha aportado un clima de tranquilidad, cordialidad, confianza, ternura y entusiasmo”*, que aparece en el 75% de los cuestionarios, y *“se ha creado un ambiente familiar que favorece la dinámica de las sesiones”*, que aparece en el 62.5%. Por último,

respecto al bloque referente a la interacción de los padres con sus bebés, tenemos que los comentarios “*es un espacio que permite un contacto íntimo con mi hijo y favorece el conocimiento mutuo*”, “*me he replanteado las prioridades en la vida familiar*”, “*ha mejorado la comunicación con mi hijo gracias al tacto*” y “*he aprendido la facilidad con que puede relajarse*”, representan el 69.77% de las respuestas registradas.

Tabla 7: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de padres.

Tabla 7: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de padres.				
Valoraciones de la submuestra de <i>padres</i> respecto a los cursos realizados		Σ	% respecto al total ($\Sigma=201$)	% de cuestionarios en el que aparece ($\Sigma=16$)
Valoraciones generales	Es un espacio para intercambiar experiencias, sentimientos y dudas con otros padres	7	3.48	43.75
	Es un espacio para mejorar la relación con la escuela y con las educadoras	6	2.99	37.5
	Supone una adquisición de conocimientos de masaje infantil para aplicar en casa	6	2.99	37.5
	Me he sentido a gusto dentro del grupo de <i>padres</i>	16	7.96	100
	El material entregado ha sido completo e interesante	16	7.96	100
	Recomendaría el curso a otros padres	16	7.96	100
	El espacio me ha parecido adecuado	16	7.96	100
	La combinación de teoría y práctica ha sido adecuada	16	7.96	100
	El curso ha cubierto mis expectativas	16	7.96	100
Σ_{bloque}		115	57.21	-
Aspectos que podrían modificarse	La hora de inicio para que no coincida con la merienda de los niños	2	1	12.5
	Más tiempo y espacio para hablar	1	0.5	6.25
	Poder hacer las prácticas con muñecos cuando los bebés no quieren colaborar	1	0.5	6.25
	Que haya mayor relación con el grupo de madres	1	0.5	6.25
	Que haya más tiempo de práctica del masaje	1	0.5	6.25
	Que se ponga un dibujo esquemático junto a la explicación de los movimientos de masaje	1	0.5	6.25
Σ_{bloque}		7	3.48	-
Aspectos docentes	El tema permite exposiciones cercanas y cálidas	9	4.48	56.25
	La metodología del curso ha sido la adecuada	3	1.49	18.75
	Se ha creado un ambiente familiar que favorece la dinámica de las sesiones	10	4.98	62.5
	Se ha aportado un clima de tranquilidad, cordialidad, confianza, ternura y entusiasmo	12	5.97	75
	Ha habido una adaptación a las necesidades de cada bebé	2	1	12.5
Σ_{bloque}		36	17.91	-

Tabla 7 (cont.): Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de padres.				
Interacción padres-bebés	He aprendido la facilidad con que puede relajarse	4	1.99	25
	He aprendido lo receptivo que es el bebé al masaje	1	0.5	6.25
	El bebé tiene muy claras sus ideas y sabe perfectamente lo que le gusta	1	0.5	6.25
	Me ha sorprendido su forma de agradecer los masajes y ver cómo le gustan	1	0.5	6.25
	A mi hijo no le gusta que le toquen el vientre	1	0.5	6.25
	Mi hijo tiene mucha energía	1	0.5	6.25
	Me he replanteado las prioridades en la vida familiar	10	4.98	62.5
	Ha mejorado la comunicación con mi hijo gracias al tacto	5	2.49	31.25
	Me ha sorprendido lo relajante y gratificante que resulta dar el masaje a mi hijo	2	1	12.5
	Es un espacio que permite un contacto íntimo con mi hijo y favorece el conocimiento mutuo	11	5.47	68.75
	He aprendido a mejorar su estado de salud o de ansiedad con mis manos	2	1	12.5
	Me ha aportado mayor seguridad en el contacto con mi hijo	1	0.5	6.25
	He modificado mi actitud ante el llanto de mi bebé	1	0.5	6.25
	He recordado lo importante que es el contacto físico con nuestros hijos	1	0.5	6.25
	El curso me ha ayudado a mejorar como madre	1	0.5	6.25
Σ_{bloque}	43	21.39	-	
Σ_{total}	201	100	-	

En la tabla 8, presentada a continuación, aparece el resumen del análisis de contenido de los cuestionarios pertenecientes a la submuestra de los profesionales de Educación Infantil, y las tablas en las que se desglosa.

Tabla 8: Resumen del análisis de contenido de los cuestionarios de la submuestra de PEI					
CUESTIONARIOS DE LA SUBMUESTRA DE LOS PROFESIONALES DE EDUCACIÓN INFANTIL	Condición observada	Respuesta abierta	Σ	% total	Tabla número
	Aportaciones generales de los cursos realizados	SI	197	16.06	9
	Aplicaciones para la práctica docente	SI	175	14.26	10
	Aspectos positivos de los cursos realizados	SI	723	58.92	11
	Aspectos negativos y propuestas de mejora	SI	132	10.76	12
Σ			1227	100	
Número de cuestionarios: 214					

Por lo que respecta a la tabla número 9, presentada a continuación y referente al análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de profesionales de Educación Infantil, del bloque de aportaciones generales, tenemos que las valoraciones “*permite destacar la importancia del tacto y del contacto físico para mejorar la relación con los niños*”, “*permite ampliar conocimientos en general*”, “*me ha permitido aprender una técnica de relación con los niños enriquecedora para mi práctica docente*” y “*me ha hecho replantear aspectos de mi práctica docente*”, representan el 78.17% del total de las respuestas, siendo éste un porcentaje bastante elevado.

Tabla 9: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI.				
Valoraciones de la submuestra de profesionales de Educación Infantil respecto a los cursos realizados		Σ	% respecto al total ($\Sigma=1227$)	% de cuestionarios en el que aparece ($\Sigma=214$)
Aportaciones generales	Permite destacar la importancia de la relación escuela-familia	1	0.08	0.47
	Permite destacar la importancia de mantener informados a los padres sobre el masaje infantil y también sobre qué se hará en el aula	4	0.33	1.87
	Permite destacar la importancia del tacto y del contacto físico para mejorar la relación con los niños	66	5.38	30.84
	Permite destacar la importancia que puede tener su aplicación dentro del aula	5	0.41	2.34
	Permite adquirir conocimientos sobre el masaje infantil y su aplicación	3	0.24	1.4
	Permite conocer los beneficios del masaje infantil	10	0.81	4.67
	Permite ampliar conocimientos en general	39	3.18	18.22
	Permite incorporar el masaje infantil con mis hijos	4	0.33	1.87
	Me ha hecho replantear mi manera de tratar a los niños según la situación	2	0.16	0.93
	Me ha hecho profundizar en el tema del masaje infantil	1	0.08	0.47
	Me ha permitido aprender una técnica de relación con los niños, enriquecedora para mi práctica docente	18	1.47	8.41
	Me ha hecho replantear aspectos de mi práctica docente	31	2.52	14.49
	Me ha hecho replantear mi rol como madre	2	0.16	0.93
	Permite destacar la importancia que tiene el adulto en la vida del niño	2	0.16	0.93
	Permite conocer el lenguaje corporal y al niño en general	2	0.16	0.93
	Permite destacar la importancia de los aspectos emocionales del niño	2	0.16	0.93
	Favorece la adquisición de información relevante sobre determinadas situaciones de agresividad y/o llanto en el niño	5	0.41	2.34
Σ bloque		197	16.06	-

A continuación puede verse la tabla número 10, del análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de los profesionales de Educación Infantil, del bloque de aplicaciones para la práctica docente. Puede verse como los comentarios “*introducir el masaje infantil en el aula como una actividad añadida a la programación*”, “*introducir en el aula un rincón de masaje infantil*”, “*incorporar más contacto físico y una mejor comunicación con los niños*” e “*introducir recursos y propuestas creativas*”, representan el 68.57% del total de respuestas registradas.

Tabla 10: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI (y II).				
Valoraciones de la submuestra de profesionales de Educación Infantil respecto a los cursos realizados		Σ	% respecto al total ($\Sigma=1227$)	% de cuestionarios en el que aparece ($\Sigma=214$)
Aplicaciones para la práctica docente	Introducir el masaje infantil en el aula como una actividad añadida a la programación	60	4.89	28.04
	Procurar que se incorpore como actividad dentro del Proyecto Curricular	4	0.33	1.87
	Introducir en el aula un rincón de masaje infantil	12	0.98	5.61
	Incorporar más contacto físico y una mejor comunicación con los niños	33	2.69	15.42
	Explicar a los padres su importancia y favorecer su participación en cursos y talleres	6	0.49	2.8
	Ayudar a los niños con comportamientos disruptivos	4	0.33	1.87
	Introducir el masaje durante la siesta	4	0.33	1.87
	Introducir el masaje infantil en momentos puntuales durante la jornada escolar	1	0.08	0.47

Tabla 10 (cont.): Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI (y II).				
Aplicaciones para la práctica docente	Introducir el masaje y los movimientos adecuados cuando sea necesario	10	0.81	4.67
	Ayudar a los niños con necesidades educativas especiales	6	0.49	2.8
	Introducir el masaje infantil en el aula una vez a la semana	5	0.41	2.33
	Introducir el masaje infantil en las sesiones de psicomotricidad	5	0.41	2.33
	Favorecer la relación entre los propios niños	1	0.08	0.47
	Aplicar la técnica de masaje infantil con mayor seguridad y conocimientos	7	0.57	3.27
	Introducir recursos y propuestas creativas	15	1.22	7.01
	Escuchar mejor a los niños	1	0.08	0.47
	Mayor dedicación individual a cada niño	1	0.08	0.47
Σ_{bloque}	175	14.26	-	

A continuación puede verse la tabla número 11, del análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de profesionales de Educación Infantil, bloque relativo a los aspectos positivos de los cursos realizados. Puede observarse que los comentarios “*la parte práctica del curso*”, “*el tema permite una especial interacción entre el profesor y los participantes*”, “*la parte teórica del curso*”, “*no modificaría nada del curso*” y “*el ambiente de confianza entre todos los participantes*”, representan el 63.35% de las respuestas.

Tabla 11: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI (y III).

Tabla 11: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI (y III).				
Valoraciones de la submuestra de profesionales de Educación Infantil respecto a los cursos realizados		Σ	% respecto al total ($\Sigma=1227$)	% de cuestionarios en el que aparece ($\Sigma=214$)
Aspectos positivos	Realizar los movimientos del masaje	6	0.49	2.80
	La parte práctica del curso	165	13.45	77.1
	Recibir los movimientos del masaje	9	0.73	4.21
	El tema permite exposiciones claras	32	2.61	14.95
	El tema permite una especial interacción entre el profesor y los participantes	102	8.31	47.66
	La parte teórica del curso	87	7.09	40.65
	La práctica enfocada a niños con necesidades educativas especiales	4	0.33	1.87
	La práctica enfocada a los cólicos del lactante y estreñimiento	3	0.24	1.4
	El clima de intensidad y emotividad del curso	1	0.08	0.47
	Sensibilizarse sobre lo que implica dar un masaje y las aportaciones a los niños	1	0.08	0.47
	Conocer la importancia del tacto	1	0.08	0.47
	La tranquilidad que aporta el masaje infantil	2	0.16	0.93
	Los conocimientos adquiridos	1	0.08	0.47
	Saber secuenciar el masaje en las diferentes partes del cuerpo	1	0.08	0.47
	El abordaje del tema desde la perspectiva educativa	2	0.16	0.93
	El curso en general	16	1.3	7.48
	Los beneficios del masaje infantil	4	0.33	1.87
	El material audiovisual empleado	21	1.71	9.81
	Un número adecuado de participantes	1	0.08	0.47
	Los recursos didácticos aportados en general	2	0.16	0.93
	Poder compartir experiencias	9	0.73	4.21
	Las emociones y sentimientos que despierta el curso	3	0.24	1.4
	Haber superado mi timidez	1	0.08	0.47
	Utilidad para el rol de padres	2	0.16	0.93
	La adecuada organización del curso en general	29	2.36	13.55
	Duración adecuada del curso	13	1.06	6.07
	El ambiente de confianza entre todos los participantes	45	3.67	21.03
	La correcta participación y diálogo	23	1.87	10.75
	Poder extrapolar los conocimientos adquiridos a mi realidad profesional	43	3.5	20.09
	Entrega de un dossier adecuado sobre el tema	28	2.28	13.08
Conocer el método madre-canguro	4	0.33	1.87	
Combinación adecuada entre teoría y práctica	2	0.16	0.93	
La revisión de nuestro trabajo diario	1	0.08	0.47	
No modificaría nada del curso	59	4.81	27.57	
Σ_{bloque}		723	58.92	-

A continuación se expone la tabla 12, referente al análisis de contenido de los cuestionarios de la submuestra de profesionales de Educación Infantil, bloque referente a los aspectos negativos y propuestas de mejora del curso. Los datos indican que los comentarios “*sería aconsejable una mayor duración del curso*”, “*sería agradable un mayor tiempo de práctica entre los participantes*”, “*sería necesario un espacio más amplio y con mayores comodidades*” y “*el horario del curso*”, representan el 86.36% de las respuestas.

Tabla 12: Análisis de contenido de los cuestionarios correspondientes a la submuestra de PEI (y IV).				
Valoraciones de la submuestra de profesionales de Educación Infantil respecto a los cursos realizados		Σ	% respecto al total ($\Sigma=1227$)	% de cuestionarios en el que aparece ($\Sigma=214$)
Aspectos negativos y propuestas de mejora	Sería aconsejable una mayor duración del curso	64	5.22	29.91
	Sería preferible aportar más teoría y artículos relacionados	1	0.08	0.47
	Sería pertinente la creación de un curso de profundización	3	0.24	1.4
	Sería agradable un mayor tiempo de práctica entre los participantes	7	0.57	3.27
	Sería necesario un espacio más amplio y con mayores comodidades	33	2.69	15.42
	Excesiva duración del curso	2	0.16	0.93
	Sería beneficioso hacer prácticas con muñecos, además de las realizadas entre los participantes	3	0.24	1.4
	La puntualidad de los participantes	1	0.08	0.47
	El horario del curso	10	0.81	4.67
	Sería interesante realizar prácticas con bebés	5	0.41	2.34
	Serían necesarios más recursos audiovisuales	1	0.08	0.47
	Sería preciso disponer de más tiempo para compartir experiencias	1	0.08	0.47
	Sería interesante cambiar de pareja en cada práctica de masaje	1	0.08	0.47
Σ_{bloque}		132	10.76	-
Σ_{total}		1227	100	-

La tabla número 13, expuesta a continuación, presenta el resumen del análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, desglosado en tres bloques diferentes con sus correspondientes números de tabla.

Tabla 13: Resumen del análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres.						
BLOQUE	Condición observada	Respuesta abierta	Σ	% bloque	% total	Tabla número
Bebés	Señales de aceptación	NO	261	84.74	26.44	14
	Señales de rechazo	NO	47	15.26	4.76	
Σ_{bloque}			308	100	31.2	
Padres	Respuestas de los padres ante las señales de aceptación y rechazo	SI	325	59.96	32.93	15
	Comentarios y reflexiones de los padres	SI	163	30.07	16.51	16
	Experiencias compartidas sobre el masaje realizado en el hogar	SI	54	9.96	5.47	17
Σ_{bloque}			542	100	54.91	
Profesionales de Educación Infantil presentes en los cursos de padres	Comentarios y reflexiones	SI	42	30.66	4.26	18
	Interacciones realizadas con los padres	SI	63	45.99	6.38	
	Interacciones realizadas con los bebés	SI	32	23.36	3.24	
Σ_{bloque}			137	100	13.88	
Otros aspectos	Otros aspectos a tener en cuenta que pueden proporcionar información para la tesis doctoral	SI	0	0	0	NO
Σ_{bloque}			0	0	0	
Σ_{total}			987	-	100	
Total de hojas de registro: 45 (5 hojas por 9 cursos).						

Por lo que respecta a la tabla número 14, expuesta a continuación, referente al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, del bloque dedicado a los bebés, los datos indican que las señales de aceptación “sonreír”, “sonidos verbales”, “respiración tranquila” y “abertura del cuerpo”, representan el 72.41% del conjunto de dichas señales, mientras que las señales de rechazo “enfado y aproximación al llanto”, “quejidos e inquietud” y “gatear y marcharse”, representan el 80.85% del total de dichas señales.

Tabla 14: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres.							
BLOQUE DEDICADO A LOS BEBÉS	Señales de aceptación y rechazo de los bebés mientras se realiza el masaje		Σ	%	% respecto al bloque ($\Sigma=308$)	% respecto al total ($\Sigma=987$)	
	ACEPTACIÓN	Sonreír		53	20.31	17.21	5.37
		Sonidos verbales		40	15.33	12.99	4.05
		Respiración tranquila		48	18.39	15.58	4.86
		Contacto visual sostenido		25	9.58	8.12	2.53
		Orinar		31	11.88	10.06	3.14
		Dormirse durante o después de la sesión		16	6.13	5.19	1.62
		Abertura del cuerpo		48	18.39	15.58	4.86
	Σ_{parcial}		261	100	84.74	26.44	
	RECHAZO	Enfado y aproximación al llanto		15	31.91	4.87	1.52
		Quejidos e inquietud		12	25.53	3.9	1.22
		Gatear y marcharse		11	23.4	3.57	1.11
		Aumento del pateo y movimientos del cuerpo en general		9	19.15	2.92	0.91
	Σ_{parcial}		47	100	15.26	4.76	
	Σ_{bloque}		308	-	100	31.2	

Respecto a la tabla 15, presentada a continuación, referente al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, del bloque dedicado a los padres (subapartado de respuestas de padres ante las señales de aceptación y rechazo de los bebés), los datos indican que “*sonreír al bebé*”, “*hablar al bebé*” y “*acariciar al bebé*”, representan el 77.38% de las respuestas de los padres ante las señales de aceptación; por su parte, “*ofrecerle un juguete*”, “*ofrecerle un chupete si se muestra inquieto*”, “*cogerlo en brazos y consolarlo si llora o protesta*” y “*adaptarse a la postura que adopte el bebé*”, constituye el 71.15% de las posibles respuestas ante las señales de rechazo.

Tabla 15: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres (y II).							
BLOQUE DEDICADO A LOS PADRES	Respuestas de padres ante las señales de aceptación y rechazo de los bebés		Σ	%	% respecto al bloque ($\Sigma=542$)	% respecto al total ($\Sigma=987$)	
	ANTE ACEPTACIÓN	Sonreír al bebé		62	28.05	11.44	6.28
		Hablar al bebé		56	25.34	10.33	5.67
		Acariciar al bebé		53	23.98	9.78	5.37
		Besar al bebé		50	22.62	9.23	5.07
	Σ		221	100	40.77	22.39	
	ANTE RECHAZO	Ofrecerle un juguete		28	26.92	5.17	2.84
		Ofrecerle algo de comer		9	8.65	1.66	0.91
		Darle el chupete si se muestra inquieto		16	15.38	2.95	1.62
		Cogerlo en brazos y consolarlo si llora o protesta		15	14.42	2.77	1.52
Insistir en que esté tumbado		12	11.54	2.21	1.22		
Adaptarse a la postura que adopta el bebé		15	14.42	2.77	1.52		
No insistir en el masaje y retomararlo después de un tiempo		9	8.65	1.66	0.91		
Σ		104	100	19.19	10.54		
Σ_{parcial}		325	-	59.96	32.93		

En relación a la tabla 16, expuesta a continuación, referente al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, del dedicado a los padres (subapartado de comentarios y reflexiones), los datos indican que “*valoro mucho compartir con otros padres mis dudas y sentimientos*”, “*me sorprende lo mucho que se ha relajado*”, “*me he sentido muy tranquila y cómoda*”, “*aumenta la relación entre la maestra, los niños y los padres*”, “*son momentos de unión y ternura con mi hijo*”, “*mejora la relación entre padres e hijos*”, “*me he dado cuenta de lo importante que es escuchar a nuestros hijos*” y “*está siendo un reto para mí porque se mueve mucho*”, representa el 68.71% de las respuestas registradas.

Tabla 16: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres (y III).					
BLOQUE DEDICADO A LOS PADRES	Comentarios y reflexiones de los padres	Σ	%	% respecto al bloque ($\Sigma=542$)	% respecto al total ($\Sigma=987$)
	Me he sentido muy tranquila y cómoda	15	9.2	2.77	1.52
	Me parece muy bonito porque es un momento exclusivo con tu hijo	5	3.07	0.92	0.51
	Aporta una sensación de bienestar recíproca	2	1.23	0.37	0.2
	Es un contacto inusual y especial con tu hijo	7	4.29	1.29	0.71
	Son momentos de unión y ternura con mi hijo	12	7.36	2.21	1.22
	Aumenta la relación entre la maestra, los niños y los padres	14	8.59	2.58	1.42
	Siento paz y complicidad con mi hijo	1	0.61	0.18	0.1
	Está siendo un reto para mí porque se mueve mucho	8	4.91	1.48	0.81
	Ahora sé cómo tocar a mi bebé	2	1.23	0.37	0.2
	Valoro mucho haber aprendido los movimientos para el vientre	3	1.84	0.55	0.3
	Ha cambiado mi actitud ante el llanto del bebé	1	0.61	0.18	0.1
	Mejora la relación entre padres e hijos	12	7.36	2.21	1.22
	Me sorprende lo mucho que se ha relajado	18	11.04	3.32	1.82
	Después de las sesiones de masaje se queda dormido	7	4.29	1.29	0.71
	Toda la ceremonia que rodea al masaje está lleno de dulzura	1	0.61	0.18	0.1
	Se sienten unas ganas inmensas de abrazar al bebé y decirle cuánto le quieres	1	0.61	0.18	0.1

Tabla 16 (cont.): Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres (y III).					
BLOQUE DEDICADO A LOS PADRES	Valoro mucho compartir con otros padres mis dudas y sentimientos	25	15.34	4.61	2.53
	Pensé que no sabría hacerle el masaje	6	3.68	1.11	0.61
	La escuela con actividades como ésta es una caja llena de tesoros: sorprende, ilusiona y maravilla	1	0.61	0.18	0.1
	Nunca hubiese imaginado que el masaje infantil fuese una experiencia tan tierna	3	1.84	0.55	0.3
	Me he dado cuenta de lo importante que es escuchar a nuestros hijos	8	4.91	1.48	0.81
	He aprendido que muchas cosas son secundarias frente a la posibilidad de dedicar un momento a mi hijo	5	3.07	0.92	0.51
	Con los masajes he aprendido una nueva forma de comunicarme con mi hijo	4	2.45	0.74	0.41
	Con un poco de constancia por mi parte, se ha ido habituando a los masajes	1	0.61	0.18	0.1
	Ahora que tiene un año y parecía distante, los masajes nos han acercado más	1	0.61	0.18	0.1
Σ_{parcial}	163	100	30.07	16.51	

Tabla 17: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres (y IV)					
BLOQUE DEDICADO A LOS PADRES	Experiencias compartidas sobre el masaje realizado en el hogar	Σ	%	% respecto al bloque ($\Sigma=542$)	% respecto al total ($\Sigma=987$)
	También hemos practicado el masaje en casa con nuestros hijos más mayores	11	20.37	2.03	1.11
	En casa, hacíamos masajes de manera intuitiva después del baño; el curso nos ha dado confianza y seguridad para realizarlo	9	16.67	1.66	0.91
	Las sesiones son más forzadas; en casa se muestra más receptivo al masaje	18	33.33	3.32	1.82
	Es un momento para nosotros dos, sin pensar en obligaciones, prisas ni estrés	16	29.63	2.95	1.62
Σ_{parcial}	54	100	9.96	5.47	
Σ_{bloque}	542	-	100	54.91	

Por lo que respecta a la tabla número 17, referente al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, del bloque dedicado a los padres (subapartado experiencias compartidas sobre el masaje infantil realizado en el hogar), los datos indican que los comentarios *“las sesiones son más forzadas; en casa se muestra más receptivo al masaje”* y *“es un momento para nosotros dos sin pensar en obligaciones, prisas ni estrés”*, representa el 62.96% de las respuestas registradas.

En la tabla número 18, presentada a continuación, dedicada al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres, bloque dedicado a los profesionales de Educación Infantil presentes en los cursos de padres, se registran los comentarios y reflexiones de dichos profesionales, así como también las principales interacciones realizadas con los padres y con los bebés. De esta manera los comentarios y reflexiones *“hay una mayor conexión y confianza con los padres”*, *“me ha gustado mucho ver las expresiones tanto de los niños como de los padres durante el masaje”*, *“es un momento de mucha ternura”* y *“me siento más cercana a los padres y a los niños”*, representan el 73.81% del total de respuestas registradas. Por su parte, las principales interacciones realizadas con los padres son *“ayudar a los padres a desvestir a los bebés”*, *“comentar con los padres las reacciones de los bebés”*, *“ayudar a los padres a vestir a los bebés”* y *“comentar las sesiones con los padres”*, que representan el 57.14% de las respuestas registradas; debe tenerse en cuenta que en la tabla estas respuestas aparecen desglosadas en tres momentos (previos a la sesiones de masaje, durante las sesiones y al finalizar éstas). Por último, las principales interacciones que los profesionales de Educación Infantil realizan con los bebés son *“iniciar un contacto cariñoso”*, *“sostenerlos en brazos”* y *“ofrecerles juguetes a los bebés directamente”*, que representan el 78.13% de las respuestas registradas.

En la tabla número 19, presentada a continuación, se expone el resumen del análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de los profesionales de Educación Infantil.

Tabla 18: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de padres (y V)							
BLOQUE DEDICADO A LOS PROFESIONALES DE EDUCACIÓN INFANTIL PRESENTES EN LOS CURSOS DE PADRES	CONDICIÓN OBSERVADA		Σ	%	% respecto al bloque ($\Sigma=137$)	% respecto al total ($\Sigma=987$)	
	Comentarios y reflexiones	Me ha gustado mucho ver las expresiones tanto de los niños como de los padres durante el masaje		8	19.05	5.84	0.81
		Es un momento de mucha ternura		7	16.67	5.11	0.71
		Se aprende mucho de la relación que tienen los padres con sus hijos		6	14.29	4.38	0.61
		Me siento más cercana a los padres y a los niños		7	16.67	5.11	0.71
		Hay una mayor conexión y confianza con los padres		9	21.43	6.57	0.91
		Ahora conozco más las reacciones de los bebés		5	11.90	3.65	0.51
	Σ_{parcial}		42	100	30.66	4.26	
	Principales interacciones realizadas con los padres	Previas a las sesiones de masaje	Ayudar a los padres a desvestir a los bebés	9	14.29	6.57	0.91
			Ayudar a los padres en la distribución del material específico	6	9.52	4.38	0.61
		Durante las sesiones de masaje	Ofrecer otros materiales y recursos a los padres	7	11.11	5.11	0.71
			Comentar con los padres las reacciones de los bebés	9	14.29	6.57	0.91
			Colaborar con los padres en la limpieza eventual de los bebés	7	11.11	5.11	0.71
		Al finalizar las sesiones de masaje	Ayudar a los padres a vestir a los bebés	9	14.29	6.57	0.91
			Ayudar a los padres a recoger los materiales	7	11.11	5.11	0.71
			Comentar las sesiones con los padres	9	14.29	6.57	0.91
		Σ_{parcial}		63	100	45.99	6.38
	Interacciones realizadas con los bebés	Iniciar un contacto cariñoso		9	28.13	6.57	0.91
		Sostenerlos en brazos		8	25	5.84	0.81
		Vestirlos y desvestirlos sin la ayuda de los padres		3	9.38	2.19	0.3
		Ofrecerles juguetes a los bebés directamente		8	25	5.84	0.81
		Cantarles canciones		4	12.5	2.92	0.41
	Σ_{parcial}		32	100	23.36	3.24	
	Σ_{bloque}		137	-	100	13.88	
	Σ_{total}		987	-	-	100	

Tabla 19: Resumen del análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de PEI						
BLOQUE CORRESPONDIENTE A LOS CURSOS CON LOS PROFESIONALES DE EDUCACIÓN INFANTIL	Condición observada		Respuesta abierta	Total	% total ($\Sigma=1622$)	Tabla número
	Opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa		SI	200	12.33	20
	Opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte práctica de la propuesta formativa		SI	583	35.94	
	Conductas manifestadas durante la práctica del masaje infantil en las sesiones prácticas del curso de la propuesta formativa		NO	458	28.24	
	Valoraciones de los PEI sobre las experiencias de la aplicación del masaje infantil en el marco escolar	Masaje infantil realizado por los PEI a los alumnos de manera individualizada	SI	341	21.02	21
		Masaje infantil realizado entre los propios niños	SI	40	2.47	
	Otros aspectos a tener en cuenta que pueden proporcionar información para la tesis doctoral		SI	0	0	NO
	Σ_{total}			1622	100	
Total de hojas de registro: 15, una por curso realizado.						

A continuación se expone la tabla número 20, referente al análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de profesionales de Educación Infantil, en relación a los opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa, los datos indican que *“me ha aportado muchas ideas para organizar el aula”, “el problema de la aplicación en el aula es que estoy sola con todos mis alumnos y lo veo complicado”, “el masaje infantil hace que te plantees muchos valores y nuevas prioridades en tu trabajo” y “me ha hecho reflexionar sobre la importancia de actitudes de escucha y respeto, que con las prisas del día a día pasamos por alto”,* representan un 69% de las respuestas registradas. Por otra parte, en relación a las opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte práctica de la propuesta formativa, los datos indican que *“me ha gustado de igual manera dar el masaje como recibirlo” y “me han gustado las dos cosas, tanto el masaje directo sobre la piel como el masaje indirecto a través de los objetos”,* representan el 67.92% de las respuestas registradas. Por último, en cuanto a las conductas manifestadas en las sesiones prácticas del curso, *“se relajan y disfrutan del masaje” y “participan activamente en dar el masaje a su pareja”* representan el 91.7% de las conductas observadas.

Tabla 20: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de PEI

Tabla 20: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de PEI				
CONDICIÓN OBSERVADA		Σ	%	% Total ($\Sigma=1622$)
Opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa	Me doy cuenta de la importancia del tacto para mejorar el vínculo afectivo con los niños	20	10	1.23
	El masaje, el contacto físico, es un elemento de comunicación y complicidad	3	1.5	0.18
	Muchas veces te encuentras con niños a los que te cuesta llegar, y el masaje infantil es una buena manera de lograrlo	5	2.5	0.31
	El masaje infantil hace que te plantees muchos valores y nuevas prioridades en tu trabajo	31	15.5	1.91
	Me ha hecho reflexionar sobre la importancia de las actitudes de escucha y respeto, que con las prisas del día a día pasamos por alto	28	14	1.73
	Me ha aportado muchas ideas para organizar el aula	42	21	2.59
	Es una nueva visión de la comunicación no verbal	2	1	0.12
	Ojalá hubiera conocido el masaje infantil cuando tuve a mi hijo	4	2	0.25
	El problema de la aplicación en el aula es que estoy sola con todos mis alumnos y lo veo complicado	37	18.5	2.28
	Hay que fomentar más la educación a nivel afectivo y sensorial	18	9	1.11
	Me preocupa que los padres desapruében el masaje infantil en el aula	10	5	0.62
Σ_{parcial}		200	100	12.33
Opiniones, comentarios y reflexiones durante el desarrollo de la parte práctica de la propuesta formativa	Es fundamental recibir el masaje porque así experimentas lo que pueden sentir los niños	45	7.72	2.77
	Me ha gustado de igual manera dar el masaje como recibirlo	203	34.82	12.52
	Me ha gustado más el masaje indirecto con objetos que directamente con las manos de mi compañera de curso	6	1.03	0.37
	Voy a practicarlo con mis hijos	54	9.26	3.33
	No hubiera imaginado que dar el masaje fuese tan relajante y tranquilizador	67	11.49	4.13
	Me han gustado las dos cosas, tanto el masaje directo sobre la piel como el masaje indirecto a través de los objetos	193	33.1	11.9
	No puedo soportar que me toquen; lo daré pero no quiero recibirlo	3	0.51	0.18
	A pesar de no conocer apenas a la persona que me ha dado el masaje, me he relajado sin problemas	12	2.06	0.74
Σ_{parcial}		583	100	35.94
Conductas manifestadas en las sesiones prácticas del curso	Se niegan a recibir el masaje en general	3	0.66	0.18
	Se niegan a recibir el masaje en alguna parte del cuerpo	35	7.64	2.16
	Participan activamente en dar el masaje a su pareja	204	44.54	12.58
	Se relajan y disfrutan del masaje	216	47.16	13.32
Σ_{parcial}		458	100	28.24

En la tabla número 21, expuesta a continuación, se expone el análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de profesionales de Educación Infantil, en relación a sus valoraciones sobre las experiencias de la aplicación del masaje infantil en el marco escolar. Respecto a las valoraciones sobre el masaje infantil realizado por los PEI a los alumnos de manera individualizada, los datos indican que *“me ha gustado mucho la experiencia”*, *“no he tenido ocasión de poner en práctica el masaje infantil”* y *“a los niños les ha gustado mucho y me pedían más”*, representan el 67.74% de las respuestas. Por último, respecto a las valoraciones sobre el masaje infantil realizado entre los propios niños, los datos indican que *“les encanta hacerse el masaje entre ellos”* alcanza el 62.5% de las respuestas registradas.

Tabla 21: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de PEI (y II)

Tabla 21: Análisis de contenido de las hojas de registro de la submuestra de PEI (y II)					
CONDICIÓN OBSERVADA		Σ	%	% Total ($\Sigma=1622$)	
Valoraciones de los PEI sobre experiencias de aplicación del masaje infantil en el marco escolar	Masaje infantil realizado por los PEI a los alumnos de manera individualizada	Me ha gustado mucho la experiencia	122	35.78	7.52
		He probado el masaje infantil en psicomotricidad y ha sido muy gratificante	7	2.05	0.43
		Me ha ayudado a estar más relajada	5	1.47	0.31
		He introducido el masaje durante la siesta con aquellos niños a los que les cuesta más	24	7.04	1.48
		A los niños les ha gustado mucho y me pedían más	46	13.49	2.84
		Conoces mejor las reacciones de cada niño y su lenguaje no verbal	16	4.69	0.99
		Te permite conectar más con el niño y apreciar comportamientos que no habían sido observados anteriormente	15	4.4	0.92
		He probado algunos recursos de los recursos creativos planteados y les ha encantado	11	3.23	0.68
		He probado el masaje infantil con un niño muy introvertido y la experiencia ha sido positiva	1	0.29	0.06
		No he tenido ocasión de poner en práctica el masaje infantil	63	18.48	3.88
		He realizado prácticas con mis sobrinos y los hijos de mis amigas y se relajaron mucho	20	5.87	1.23
		Me he sentido querida	1	0.29	0.06
		He valorado la necesidad de estar individualmente con cada niño	5	1.47	0.31
		Me he planteado la necesidad de un rincón tranquilo permanente en el aula	1	0.29	0.06
		Me ha sorprendido la necesidad que tenemos de "tocarnos"	4	1.17	0.25
	Σ		341	100	21.02
	Masaje infantil realizado entre los propios niños	Les encanta hacerse el masaje entre ellos	25	62.5	1.54
		Se crea un clima muy bonito entre ellos	12	30	0.74
		Tienen una gran necesidad de tocarse entre ellos y experimentar	3	7.5	0.18
	Σ		40	100	2.47
Σ_{parcial}		381	-	23.49	
Σ_{total}		1622	-	100	

A continuación, en las tablas números 22 y 23, se presentan los resúmenes del análisis de los 190 minutos de visionado del *proyecto audiovisual*.

Tabla 22: Análisis de contenido de las hojas de registro del <i>proyecto audiovisual</i> dentro del aula			
RECURSOS Y PROPUESTAS DIDÁCTICAS: RINCÓN DE MASAJE	Sesión	Tiempo	Resumen de la observación realizada
	1	44'	En esta primera sesión participaron activamente un total de 7 alumnos, de los cuales: a) 6 recibieron el masaje mientras que 1 lo dio, b) 6 lo solicitaron directamente a la educadora, mientras que 1 lo ofreció a otro compañero, c) 3 se involucraron de tal manera que asumieron un rol de <i>ayudantes de la educadora</i> , colaborando de manera especial en el desarrollo de la sesión y d) 6 recibieron el masaje en las piernas y los pies, siendo la duración media de los mismos de 4.92 minutos (d.e.=4.01). En total se acercaron al rincón de masajes 11 niños, 4 de los cuales no se involucraron en la actividad.
	2	10'	En esta segunda sesión participaron activamente un total de 5 alumnos, de los cuales: a) 1 solicitó un masaje a la educadora, recibiendo en las piernas y los pies, con una duración de 7 minutos; al finalizar, este niño dio un masaje a los muñecos de 2 minutos de duración y b) 4 dieron el masaje a los muñecos sin haber recibido ellos ningún masaje, invirtiendo de media 5.75 minutos (d.e.=2.87). En total se acercaron al rincón 7 niños, 2 de los cuales no se involucraron.
	3	32'	En esta tercera sesión participaron activamente un total de 4 alumnos: a) 1 recibió el masaje y dio posteriormente un masaje a los muñecos, 2 recibieron el masaje, 1 colaboró con la educadora en el masaje a sus compañeros y dio posteriormente un masaje a los muñecos, b) 1 masaje se realizó en la espalda, 1 en los pies y en el vientre y 1 en las piernas, c) 3 niños solicitaron el masaje de manera explícita a la educadora, siendo la duración media del masaje 6.67 minutos (d.e.=1.53) y d) la media de duración del masaje con los muñecos fue de 8.5 minutos (d.e.=10.61). En total se acercaron al rincón de masajes 5 niños, de los cuales 1 no se involucró en la actividad.
	4	6'	En esta cuarta sesión participaron activamente un total de 2 alumnos, de los cuales: a) 2 recibieron el masaje después de solicitarlo de manera explícita a la educadora, b) 1 lo recibió en el vientre y 1 en los pies, siendo la duración media del masaje de 2 minutos (d.e.=1.41). En total se acercaron al rincón 3 niños, de los cuales 1 no se involucró.
	5	20'	En la última sesión participaron activamente un total de 5 niños, de los cuales: a) 1 recibió el masaje después de solicitarlo de manera explícita a la educadora, mientras que 4 hicieron juegos de estimulación táctil indirecta con diferentes materiales presentes en el rincón y b) 1 recibió el masaje en piernas y pies, con una duración de 17 minutos, mientras que los 4 restantes realizaron su actividad durante un tiempo medio de 8.5 minutos (d.e.=3.32). En total se acercaron al rincón de masajes 5 niños y todos participaron.
Σ		112'	

Tabla 23: Análisis de contenido de las hojas de registro del *proyecto audiovisual* dentro del aula (y II)

Actividad		Resumen de la observación realizada		
RECURSOS Y PROPUESTAS DIDÁCTICAS	PSICOMOTRICIDAD	Tiempo registrado:	40 minutos.	
		En esta sesión de psicomotricidad se planteó el masaje infantil como un espacio sensorio-perceptivo dentro de la sala. De esta manera, participaron activamente un total de 11 niños, de los cuales: a) 9 recibieron el masaje y 2 dieron conjuntamente un masaje a otro compañero, b) 5 colaboraron con la educadora en el masaje a sus compañeros, c) 8 recibieron el masaje después de una petición explícita a la educadora y 1 lo recibió después de aceptar la propuesta de la educadora, d) 5 niños pidieron el masaje en una sola parte del cuerpo: 3 en el vientre, 1 en la espalda y 1 en las piernas, mientras que 4 solicitaron el masaje en dos partes diferentes: 1 en la espalda y la cara, 1 en la espalda y el vientre, 1 en los pies y el vientre y 1 en la espalda y los pies, siendo la duración media de los masajes de 4.5 minutos (d.e.=2.94). En total se interesaron inicialmente 12 niños, pero 1 de ellos no aceptó la propuesta del masaje y se mantuvo como observador.		
	ACTIVIDAD GENERAL DEL AULA	Tiempo registrado:	38 minutos	
		Esta actividad está dirigida a todos los niños del aula, es decir, el grupo clase. El número de participantes fue de 14 niños (en total eran 15 pero el día del registro faltaba un niño). Todos ellos participaron en las diferentes propuestas que se realizaron: a) estimulación táctil indirecta con telas, coches y pinturas, creando una atmósfera de sensaciones corporales agradables y b) realización del masaje sobre la piel entre los propios niños por parejas.		
		Observaciones:	De los 14 niños participantes, 4 no quisieron desprenderse de sus respectivas camisetas; en un juego con telas, un niño se alejó de la actividad grupal, manteniéndose como observador.	
	OPINIONES DE LA MAESTRA	Me ha sorprendido la facilidad que tienen para aprender los movimientos y cómo se han implicado en todas las propuestas.		
		Me siento más relajada en el aula y siento que los conozco mucho mejor.		
		Alguno de los niños se ha abierto de forma increíble.		
		Otros que eran más reacios a ser tocados, ahora se acercan buscando contacto, me abrazan y me dan besos. Creo que hemos creado un vínculo especial.		
		El masaje infantil en el aula fomenta las relaciones adulto-niño y también entre los propios niños. Creo que favorece la autoestima y la comunicación.		
Además de potenciar el vínculo afectivo adulto-niño, el masaje infantil incluye aspectos de las tres áreas: identidad y tomar conciencia del propio cuerpo, medio social porque favorece las relaciones adulto-niño y entre iguales y comunicación tanto verbal como no verbal.				
Creo que he crecido como maestra y como persona.				
Nota: las opiniones de la maestra hacen referencia al conjunto de todos los recursos y propuestas didácticas planteadas (incluye las de la tabla número 22).				

Para finalizar, en las tablas números 24 y 25 pueden observarse los resultados del estudio de las interacciones con contenido afectivo que los niños mantienen con los profesionales de Educación Infantil y del tiempo dedicado a la atención y resolución de las necesidades individuales de los alumnos también por parte de dichos profesionales, respectivamente. En la tabla número 24 se observa que no hay diferencias significativas en el número de interacciones (conductas de cercanía) evaluadas antes y después del proyecto de masaje, pues se ha obtenido un $\chi^2_{(gl=5)}=1.991$ (valor exacto $p=0.8643$, $P>0.05$); se ha registrado un aumento del 26.97%. Por su parte, en la tabla número 25 se comprueba la ausencia de diferencias significativas entre la cantidad de tiempo total dedicado a la atención individualizada de las necesidades de los niños, observado antes y después del proyecto de masaje, pues se ha obtenido un $\chi^2_{(gl=4)}=0.8937$ (valor exacto $p=0.9344$, $P>0.05$); se ha apreciado un incremento del 17.28%.

Tabla 24: Número de interacciones con contenido afectivo que los niños mantienen con los profesionales de Educación Infantil			
CONDUCTAS DE CERCANÍA	Antes de realizar el proyecto de masaje	Después de realizar el proyecto de masaje	
Palabras cariñosas	20	24	
Sonrisas	42	47	
Abrazos	23	39	
Besos	17	24	
Caricias	11	12	
Estar cerca de la maestra	39	47	
Estadístico	$\chi^2_{(gl=5)}=1.991$ ($p=0.8643^*$, $P>0.05$)		
Σ	152	193	$\Delta 26.97\%$
Minutos observados	120 (30 x 4 días)	120 (30 x 4 días)	
Muestra	5	5	
Observaciones	Las conductas fueron observadas durante un total de cuatro horas, dos con anterioridad a la realización del proyecto del masaje infantil en el aula y otras dos con posterioridad a la realización del mismo. Se observó media hora diaria durante cuatro días consecutivos. Las condiciones de la observación requerían que la maestra tuviese total disponibilidad para los niños, motivo por el cual fueron seleccionados los momentos de <i>juego libre</i> en el aula. En total fueron seleccionados cinco niños al azar, siendo los mismos antes y después de la realización de dicho proyecto.		
* Valor exacto (test Pearson Ji-cuadrado, tabla RxC).			

Tabla 25: Número de intervalos de 60 segundos dedicados a la atención y resolución de las necesidades individuales de los alumnos por parte de los profesionales de Educación Infantil			
SITUACIONES	Antes de realizar el proyecto de masaje	Después de realizar el proyecto de masaje	
En el patio	10	14	
En las actividades dirigidas	18	22	
En los momentos de juego libre en el aula	13	18	
En los momentos de alimentación	22	21	
En los momentos de higiene	18	20	
Estadístico	$\chi^2_{(gl=4)}=0.8937$ (p=0.9334*, P>0.05)		
Σ	81	95	$\Delta 17.28\%$
Minutos observados	240	240	
Muestra	5	5	
Observaciones	<p>Las situaciones fueron observadas durante un total de ocho horas, cuatro con anterioridad a la realización del proyecto del masaje infantil y otras cuatro con posterioridad a la realización del mismo. Se observó el número de intervalos de 60 segundos que la maestra dedicaba a los mismos cinco niños de la tabla 24, durante cuatro horas consecutivas en una jornada escolar seleccionada al azar, antes y después del proyecto audiovisual.</p>		
(*) Valor exacto (test Pearson Ji-cuadrado, tabla RxC).			

5. Discusión.

A continuación, se comentarán las principales hipótesis planteadas en esta tesis doctoral, así como la discusión de otros resultados secundarios de interés para la investigación del tema que nos ocupa.

5.1. Hipótesis principales.

a) Respecto a los profesionales de Educación Infantil:

1. Hipótesis primera: “La propuesta de formación sobre masaje infantil será valorada de manera positiva por los profesionales de Educación Infantil.”

Respecto a la primera hipótesis, después de haber examinado los resultados obtenidos en el análisis de contenido de los cuestionarios y de las hojas de registro correspondientes a los profesionales de Educación Infantil, puede concluirse que se cumple dicha hipótesis. En este sentido, todos los datos sobre los aspectos positivos de la propuesta formativa, los datos sobre las intenciones de aplicación de esta propuesta en la práctica docente, los datos sobre las aportaciones generales que ha supuesto la formación sobre masaje infantil y todo el conjunto de opiniones, comentarios, conductas y reflexiones realizados durante el desarrollo de los cursos por parte de los profesionales de Educación Infantil, permiten corroborar que la propuesta de formación sobre masaje infantil ha recibido sin lugar a dudas una valoración positiva general por parte de éstos.

2. Hipótesis segunda: “El masaje infantil mejora la valoración del personal de Educación Infantil sobre sus alumnos y su tarea docente.”

Los resultados obtenidos en el análisis de contenido de los cuestionarios y de las hojas de registro correspondientes a los

profesionales de Educación Infantil permiten concluir que se cumple esta segunda hipótesis doble:

- En relación a las valoraciones sobre sus alumnos: a) con afirmaciones registradas en el bloque de aportaciones generales como *“permite destacar la importancia del tacto y del contacto físico para mejorar la relación con los niños”*, *“me ha permitido aprender una técnica de relación con los niños, enriquecedora para mi práctica docente”*, *“me ha hecho replantear mi manera de tratar a los niños según la situación”*, *“permite destacar la importancia que tiene el adulto en la vida del niño”*, *“permite destacar la importancia de los aspectos emocionales del niño”* y *“favorece la adquisición de información relevante sobre determinadas situaciones de agresividad y/o llanto”*, b) con afirmaciones registradas en el apartado de aplicaciones para la práctica docente como *“incorporar más contacto físico y una mejor comunicación con los niños”*, *“ayudar a los niños con comportamientos disruptivos”*, *“ayudar a los niños con necesidades educativas especiales”*, *“favorecer la relación entre los propios niños”*, *“escuchar mejor a los niños”* y *“mayor dedicación individual a cada niño”*, c) con opiniones, comentarios y reflexiones realizados durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa como *“me ha hecho reflexionar sobre la importancia de las actitudes de escucha y respeto, que con las prisas del día a día pasamos por alto”*, *“me doy cuenta de la importancia del tacto para mejorar el vínculo afectivo con los niños”*, *“el masaje, el contacto físico, es un elemento de comunicación y complicidad”* y *“muchas veces te encuentras con niños a los que te cuesta llegar, y el masaje infantil es una buena manera de lograrlo”* y d) con valoraciones sobre las experiencias de aplicación del masaje infantil en el marco escolar como *“conoces mejor las reacciones de cada niño y su lenguaje no verbal”*, *“te permite conectar más con el niño y apreciar comportamientos que no habían sido observados anteriormente”*, *“he valorado la necesidad de estar individualmente*

con cada niño”, “me ha sorprendido la necesidad que tenemos de “tocarnos” y “tienen una gran necesidad de tocarse entre ellos y experimentar”.

- En relación a las valoraciones sobre su práctica docente: a) con afirmaciones como *“me ha hecho replantear aspectos de mi práctica docente”* registrada en el bloque de aportaciones generales, b) con afirmaciones registradas en el apartado de aplicaciones para la práctica docente como *“introducir el masaje infantil en el aula como una actividad añadida a la programación”, “introducir recursos y propuestas creativas”, “introducir en el aula un rincón de masaje infantil”, “introducir el masaje y los movimientos adecuados cuando sea necesario”, “introducir el masaje infantil en el aula una vez a la semana”, “introducir el masaje infantil en las sesiones de psicomotricidad”, “introducir el masaje durante la siesta” e “introducir el masaje infantil en momentos puntuales durante la jornada escolar”,* c) con opiniones, comentarios y reflexiones realizados durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa como *“el masaje infantil hace que te plantees muchos valores y nuevas prioridades en tu trabajo”, “me ha aportado muchas ideas para organizar el aula”, y “hay que fomentar más la educación a nivel afectivo y sensorial”* y d) con valoraciones sobre las experiencias de aplicación del masaje infantil en el marco escolar como *“he probado el masaje infantil en psicomotricidad y ha sido muy gratificante”, “he introducido el masaje durante la siesta con aquellos niños a los que les cuesta más”, “he probado algunos recursos de los recursos creativos planteados y les ha encantado” y “me he planteado la necesidad de un rincón tranquilo permanente en el aula”.*

3. Hipótesis tercera: “Los cursos y talleres de masaje infantil mejoran la interacción de los profesionales de Educación Infantil con los padres de los alumnos.”

Una vez examinados los resultados correspondientes al análisis de contenido de las hojas de registro de los cursos para padres, puede concluirse que se cumple la hipótesis tercera. Las interacciones realizadas entre los profesionales de Educación Infantil y los padres durante la secuencia temporal de las sesiones de masaje fueron voluntarias y espontáneas, lo que sugiere una clara voluntad de colaboración y relación con los padres de los alumnos (ver tabla 18). Podría ampliarse el alcance de dicha hipótesis si se hubiese realizado un registro cualitativo y cuantitativo que plasmase la evolución de la interacción entre padres y profesionales a lo largo del curso escolar, propuesta que será tenida en consideración para posteriores estudios. Es importante recordar que en este estudio únicamente pudo observarse la última de cinco sesiones por motivos de procedimiento y de recursos, por lo que podría resultar interesante ampliar este modelo de observación a todas las sesiones que conformasen un curso de masaje, pudiendo aumentar el número de conductas a observar gracias a la incorporación de ayudantes o becarios que hiciesen posible un registro más detallado.

4. Hipótesis cuarta: “El masaje infantil aumenta la dedicación individualizada de los profesionales de Educación Infantil hacia sus alumnos.”

Por lo que respecta a la hipótesis cuarta, una vez examinados los resultados correspondientes al proyecto audiovisual, referentes a la atención y resolución de las necesidades individuales de los alumnos por parte del profesional de Educación Infantil, puede concluirse que dicha hipótesis no se cumple cuando se observan las situaciones del aula dentro de la jornada escolar, debido a que no se han encontrado diferencias significativas en la cantidad de tiempo registrada antes y después de la realización del proyecto mencionado (ver tabla 25), a pesar de que se haya encontrado un incremento en la atención

individualizada total. Sin embargo, sería conveniente recomendar para futuros estudios realizar estos registros con un mayor número tanto de alumnos como de profesionales, que no ha podido realizarse en esta investigación por cuestiones de procedimiento y recursos.

Por otra parte, a pesar de que la hipótesis no es válida, es preciso realizar las siguientes matizaciones: a) el número de situaciones observadas dentro del aula y registradas en esta tesis ha dependido, en gran medida, de la disponibilidad de terceras personas, aparte de las limitaciones de procedimiento y recursos citadas anteriormente, debido a que se está observando a un único profesional dentro de una jornada escolar compleja, b) dicho profesional realiza muchas otras conductas no observadas en el registro y que varían según la jornada escolar y c) se ha observado una única jornada escolar, pudiendo haber otras más representativas. En resumen, sería recomendable para investigaciones futuras sobre este aspecto que se incrementase la observación, aparte del número de alumnos y de profesionales citado en el párrafo anterior, del número de jornadas escolares, del intervalo de observación y del número de situaciones.

5. Hipótesis quinta: “El masaje infantil aporta a los profesionales de Educación Infantil un mejor conocimiento del lenguaje corporal infantil.”

En relación a la hipótesis quinta, habiendo examinado los resultados obtenidos en los diferentes instrumentos de recogida de datos, puede afirmarse que se cumple dicha hipótesis. Algunas de las afirmaciones y comentarios registrados que permiten concluir que el masaje infantil permite aportar a los profesionales de Educación Infantil un mejor conocimiento del lenguaje corporal infantil serían los siguientes: a) “*el masaje infantil permite conocer el lenguaje corporal y al niño en general*”, registrada en el bloque de aportaciones generales, b) “*escuchar mejor a los niños*”, registrada en el bloque de aplicaciones para la práctica docente, c) “*ahora conozco más las reacciones de los*

bebés”, extraída de los comentarios y reflexiones de los profesionales de Educación Infantil en los cursos para padres, d) opiniones, comentarios y reflexiones realizados en los cursos de formación de los PEI como *“el masaje, el contacto físico, es un elemento de comunicación y complicidad”*, *“es una nueva visión de la comunicación no verbal”*, *“conoces mejor las reacciones de cada niño y su lenguaje no verbal”* y *“te permite conectar más con el niño y apreciar comportamientos que no habían sido observados anteriormente”* y e) opiniones y reflexiones registradas durante la realización del proyecto audiovisual como *“me siento más relajada en el aula y siento que los conozco mucho mejor”*, *“alguno de los niños se ha abierto de forma increíble”* y *“además de potenciar el vínculo afectivo adulto-niño, el masaje infantil incluye aspectos de las tres áreas: identidad y tomar conciencia del propio cuerpo, medio social porque favorece las relaciones adulto-niño y entre iguales y comunicación tanto verbal como no verbal”*.

En resumen, todas las afirmaciones, reflexiones y comentarios citados tienen en común la *consideración del masaje infantil como una fuente privilegiada de comunicación con los niños y de acercamiento a ellos, a través de su lenguaje corporal.*

b) Respecto a los padres:

6. Hipótesis sexta: “Los cursos y talleres de masaje infantil mejoran la valoración de los padres sobre su rol paternofilial.”

Respecto a la hipótesis sexta, habiendo examinado los resultados obtenidos en los cuestionarios y hojas de registro de los cursos y talleres para padres, puede afirmarse que se cumple dicha hipótesis. Algunas de las afirmaciones y comentarios registrados que permiten concluir que los cursos y talleres de masaje infantil mejoran la valoración de los padres sobre su rol paternofilial serían los

siguientes: a) registradas en el bloque dedicado a la interacción padres-bebés: *“es un espacio que permite un contacto íntimo con mi hijo y favorece un conocimiento mutuo”, “me he replanteado las prioridades en la vida familiar”, “ha mejorado la comunicación con mi hijo gracias al tacto”, “he aprendido la facilidad con que puede relajarse”, “me ha sorprendido lo relajante y gratificante que resulta dar el masaje a mi hijo”, “he aprendido a mejorar su estado de salud o de ansiedad con mis manos”, “me ha aportado mayor seguridad en el contacto con mi hijo”, “he modificado mi actitud ante el llanto de mi bebé”, “he recordado lo importante que es el contacto físico con nuestros hijos” y “el curso me ha ayudado a mejorar como madre”,* entre otras, b) comentarios y reflexiones de los padres registradas durante el desarrollo de las sesiones de masaje como *“mejora la relación entre padres e hijos”, “son momentos de unión y ternura con mi hijo”, “me parece muy bonito porque es un momento exclusivo con tu hijo”, “siento paz y complicidad con mi hijo”, “ahora sé cómo tocar a mi bebé”, “se sienten unas ganas inmensas de abrazar al bebé y decirle cuánto le quieres”, “me he dado cuenta de lo importante que es escuchar a nuestros hijos”, “he aprendido que muchas cosas son secundarias frente a la posibilidad de dedicar un momento a mi hijo”, “con los masaje he aprendido una nueva forma de comunicarme con mi hijo” y “ahora que tiene un año y parecía distante, los masajes nos han acercado más”,* entre otros, c) experiencias compartidas sobre el masaje infantil realizado en el hogar como *“es un momento para nosotros dos, sin pensar en obligaciones, prisas ni estrés”,* entre otras. Los padres también parecen implicarse de una manera más sólida ante las señales de aceptación y rechazo de los bebés ante el masaje infantil, como hemos podido comprobar en cómo les sonrían, hablan, acarician y besan durante las sesiones, así como otras conductas dirigidas a mejorar el bienestar del bebé (tabla 15). Es oportuno matizar que hubiese sido interesante haber realizado un seguimiento de cómo las familias integran el masaje infantil en su rutina diaria y registrar la

percepción de los padres respecto a su rol paternofilial a lo largo de todo el curso, si bien no pudo realizarse por motivos de coordinación y la falta de recursos disponibles.

7. Hipótesis séptima: “Los cursos y talleres de masaje infantil mejoran el ambiente de seguridad y confianza de los padres hacia los profesionales de Educación Infantil de sus hijos”.

En relación a la hipótesis séptima, habiendo examinado los resultados del análisis de contenido de los cuestionarios para padres y de las hojas de registro de los cursos y talleres, puede afirmarse que se cumple dicha hipótesis. Algunas de las afirmaciones y comentarios registrados que permiten concluir que los cursos de masaje infantil mejoran el ambiente de seguridad y confianza de los padres hacia los profesionales de Educación Infantil de sus hijos serían los siguientes: a) realizados por los propios padres, como “*es un espacio para mejorar la relación con la escuela y con las educadoras*” y “*aumenta la relación entre la maestra, los niños y los padres*” y b) realizados por los profesionales de Educación Infantil presentes en los cursos de padres, como “*me siento más cercana a los padres y a los niños*”, “*hay una mayor conexión y confianza con los padres*”, entre otros. En este punto es importante señalar que podría haberse ampliado el alcance de la hipótesis planteada si se hubiese comparado la valoración subjetiva global de los padres sobre su seguridad y confianza hacia los profesionales de Educación Infantil de sus hijos *entre aquellos que han participado de los cursos y talleres de masaje infantil y los que no*, aunque también podría sugerirse el registro de dicha valoración antes y después de la realización de los cursos y talleres para padres. No obstante, debido a la falta de recursos humanos y las limitaciones de disponibilidad de las partes implicadas en la realización de esta investigación, dicha propuesta queda supeditada a futuras investigaciones.

c) Respecto a los niños:

8. Hipótesis octava: “El masaje infantil mejora la interacción infantil con sus iguales, dentro del marco escolar.”

Respecto a la hipótesis octava, después de haber examinado los resultados correspondientes al proyecto audiovisual, así como las valoraciones de los profesionales de Educación Infantil sobre la aplicación del masaje infantil en la escuela, puede concluirse que dicha hipótesis se cumple. Las opiniones y comentarios de los profesionales de Educación Infantil confirman que el masaje infantil mejora la interacción entre iguales. Algunas de estas afirmaciones son las siguientes: *“les encanta hacerse el masaje entre ellos”, “se crea un clima muy bonito entre ellos”, “tienen una gran necesidad de tocarse entre ellos y experimentar”, “el masaje infantil en el aula fomenta las relaciones adulto-niño y también entre los propios niños”*. De igual manera, las observaciones realizadas durante el transcurso del proyecto audiovisual indican que las diferentes propuestas planteadas mejoran la interacción entre los niños. Las propuestas de masaje infantil en el aula han permitido a los niños una interacción diferente y especial entre ellos, ampliando el resto de propuestas de juego y de actividades que suelen formar parte de una jornada escolar: se busca explorar el propio cuerpo y se realizan y se reciben masajes respetando sus límites y preferencias, entre otras actividades.

9. Hipótesis novena: “El masaje infantil favorece el acercamiento afectivo infantil hacia los profesionales de Educación Infantil, dentro del marco escolar.”

Por lo que respecta a la hipótesis novena, una vez examinado el proyecto audiovisual y otras valoraciones, puede concluirse que dicha hipótesis no se cumple: a pesar de haberse registrado un

incremento en el número de interacciones entre antes y después de dicho proyecto, dicho incremento no es estadísticamente significativo (ver tabla 24). No obstante, hemos de tener presente que esta muestra en particular era de cinco alumnos y que las conductas observadas también eran limitadas, en primer lugar por falta de ayudantes y en segundo lugar por otras limitaciones externas. Siguiendo en la misma línea, sería interesante analizar las conductas de acercamiento afectivo registrados después de la aplicación del proyecto por si hubieran sido de mayor calidad, en particular con aquellos alumnos con una baja relación afectiva con el profesional de Educación Infantil y con sus iguales.

Por su parte, se han registrado afirmaciones y comentarios muy interesantes de los profesionales de Educación Infantil que hacen referencia al impacto del masaje infantil en el fortalecimiento de la relación afectiva con los niños. De esta manera, el masaje infantil permite: *“destacar la importancia del tacto y del contacto físico para mejorar la relación con los niños”, “incorporar más contacto físico y una mejor comunicación con los niños”, “escuchar mejor a los niños”, “mayor dedicación individual a cada niño”*. Otras valoraciones importantes sobre sus experiencias de aplicación del masaje infantil en el aula, en relación al acercamiento afectivo, serían: *“me doy cuenta de la importancia del tacto para mejorar el vínculo afectivo con los niños”, “el masaje, el contacto físico, es un elemento de comunicación y complicidad”, “muchas veces te encuentras con niños a los que te cuesta legar, y el masaje infantil es una buena manera de lograrlo”, “conoces mejor las reacciones de cada niño y su lenguaje no verbal”, “te permite conectar más con el niño y apreciar comportamientos que no habían sido observados anteriormente”, “me he sentido querida”, “he valorado la necesidad de estar individualmente con cada niño” y “me ha sorprendido la necesidad que tenemos de “tocarnos”*.

Finalmente, las opiniones y valoraciones registradas durante la realización del proyecto audiovisual siguen la misma línea: *“me siento más relajada en el aula y siento que los conozco mucho mejor”, “alguno de los niños se ha abierto de forma increíble”, “otros que eran más reacios a ser tocados, ahora se acercan buscando contacto, me abrazan y me dan besos. Creo que hemos creado un vínculo especial” y “el masaje infantil en el aula fomenta las relaciones adulto-niño y también entre los propios niños. Creo que favorece la autoestima y la comunicación”.*

10. Hipótesis décima: “El masaje infantil mejora el autoconocimiento corporal infantil.”

Respecto a la hipótesis décima, los datos obtenidos permiten afirmar que se cumple y que el autoconocimiento corporal infantil mejora con el masaje infantil. En este caso, el autoconocimiento corporal infantil hace referencia a todas aquellas informaciones que el niño ha adquirido de manera progresiva sobre su propio cuerpo y su imagen corporal a partir de la interacción con sus iguales y consigo mismo, es un proceso en el que son relevantes la exploración del cuerpo, la comprobación de sus posibilidades y limitaciones, el proceso de diferenciación de los demás y la progresiva independencia respecto de los adultos. Por su parte, el masaje infantil permite el conocimiento global y segmentario del cuerpo, aspecto clave en la construcción de la propia identidad, aportando experiencias corporales al niño que contribuyen a la formación de una imagen de sí mismo, aunque no se está afirmando que sea la única vía a través de la cual han podido incorporar este conocimiento, pero sí que lo mejora. De hecho, el proyecto de aplicación del masaje infantil en el marco escolar ha convivido con el proyecto de Psicomotricidad y con otras unidades didácticas relacionadas con el conocimiento de sí mismo y de los demás. Las informaciones aportadas por los niños sobre su propio cuerpo y su respectiva imagen corporal, el

conocimiento global y segmentario que han manifestado en los registros audiovisuales permiten confirmar que este autoconocimiento corporal infantil ha sido significativo, teniendo en cuenta que el masaje infantil ha sido una contribución más, pero no exclusiva de este hecho.

Una de las aportaciones más interesantes realizadas durante el proyecto audiovisual ha sido la siguiente: *“Además de potenciar el vínculo afectivo adulto-niño, el masaje infantil incluye aspectos de las tres áreas: identidad y tomar conciencia del propio cuerpo, medio social porque favorece las relaciones adulto-niño y entre iguales y comunicación tanto verbal como no verbal.”* [El subrayado es mío.]

11. Hipótesis undécima: “El masaje infantil favorece el aprendizaje de conductas positivas, dentro del marco escolar.”

Por lo que respecta a la hipótesis undécima, una vez examinados los resultados del proyecto audiovisual, referentes al aprendizaje de conductas positivas por parte de los niños, puede concluirse que dicha hipótesis se cumple. El masaje infantil ha aportado una riqueza y variedad de sensaciones y ha permitido que los niños se relacionen entre ellos de una forma diferente y especial a la habitual. Ha de tenerse en cuenta que las conductas positivas observadas pueden enmarcarse bien dentro de la interacción entre los propios niños o bien dentro de la interacción con el adulto de referencia. De esta manera, dentro de la interacción entre los propios niños se ha observado la importancia de la comunicación para saber si quieren o no el masaje y dónde lo quieren, la importancia de las actitudes de respeto (por ejemplo, pedirse permiso entre ellos para hacerse el masaje) y también la importancia de las actitudes de escucha para responder de manera adecuada a las demandas y negativas de sus iguales. Por su parte, dentro de la interacción con el adulto de referencia, se ha observado el interés de los niños al sentirse

escuchados y respetados, su capacidad de implicarse en nuevas tareas (en este caso, el masaje) y la posibilidad de relajarse y sentirse querido por el profesional de Educación Infantil. De igual modo, se han identificado aprendizajes respecto a la secuencia y reproducción de los movimientos del masaje infantil, además de conocer el nombre de dichos movimientos y saber relacionarlos con la parte del cuerpo correspondiente. Como explicó una profesional en una de sus aportaciones: *“Me ha sorprendido la facilidad que tienen para aprender los movimientos y cómo se han implicado en todas las propuestas.”*

5.2. Otros resultados.

Los diferentes instrumentos utilizados en la presente investigación han permitido extraer también otros resultados que se han considerado de especial interés e importancia para el contenido de esta tesis doctoral y se exponen a continuación:

a) En relación a los profesionales de Educación Infantil:

- Uno de los aspectos más interesantes obtenidos del análisis de los cuestionarios y las hojas de registro correspondientes a los cursos de los profesionales de Educación Infantil, hace referencia al impacto de la propuesta formativa y su conexión con diferentes aspectos personales y emocionales, de manera especial con el rol maternal. De esta manera, algunas aportaciones del curso para los profesionales de Educación Infantil han sido: *“incorporar el masaje infantil con mis hijos”* y *“replantearme mi rol como madre”*. En el subapartado de aspectos positivos del curso destacarían valoraciones como: *“el clima de intensidad y emotividad del curso”*, *“las emociones y sentimientos que despierta el curso”*, *“utilidad para el rol de padres”* e incluso *“haber superado mi timidez”*. Respecto a

las opiniones, comentarios y reflexiones realizados durante el desarrollo de los cursos, pueden destacarse afirmaciones como: *“ojalá hubiera conocido el masaje infantil cuando tuve a mi hijo”* y *“voy a practicarlo con mis hijos”*.

- En cuanto a los aspectos negativos y propuestas de mejora de los cursos de masaje para los profesionales de Educación Infantil, la mayor parte de las opiniones van dirigidas a aumentar la duración de la propuesta formativa. Por otra parte, también se ha propuesto un mayor tiempo de práctica entre los participantes, un espacio más amplio y con mayores comodidades y ampliar la práctica con el uso de muñecos. Todos estos aspectos serán valorados en la medida en que puedan ser aplicados en la práctica, y serían tenidos en cuenta para la mejora de futuros cursos de formación para dichos profesionales.

- Una de las opiniones más frecuentes durante el desarrollo de la parte teórica de la propuesta formativa ha sido: *“el problema de la aplicación en el aula es que estoy sola con todos mis alumnos y lo veo complicado”*. Este dato indica la importancia de los recursos humanos para introducir nuevas propuestas en el aula: sería recomendable que se dispusiera de al menos dos profesionales de Educación Infantil en cada aula. Si esto no fuera posible, la propuesta didáctica quedaría limitada pero podrían seguir haciéndose intervenciones puntuales a lo largo de la jornada escolar, o bien se podría sugerir la propuesta del masaje infantil como actividad general del aula (véase apartado 6.7.3, *Propuesta Didáctica*). Otro comentario importante, aunque su representación porcentual sea escasa, es el de *“me preocupa que los padres desaprueben los masajes en el aula”*; esta aportación puede estar motivada por la preocupación actual y creciente ante el número de informaciones sobre agresiones a la infancia, relacionadas a menudo con contactos físicos no adecuados. Por este motivo, es de

suma importancia que el proyecto de aplicación del masaje infantil en el aula cuente con la aprobación de los padres, explicándoles detalladamente en qué consiste dicho proyecto y su justificación a nivel curricular, siendo fundamental disponer de las autorizaciones de imagen en el caso de que se hiciese alguna exposición fotográfica o audiovisual del proyecto.

- Las opiniones, comentarios y reflexiones realizadas durante el desarrollo de la parte práctica de la propuesta formativa también son interesantes: *“es fundamental recibir el masaje porque así experimentas lo que pueden sentir los niños”* y *“me ha gustado más el masaje indirecto con objetos que directamente con las manos de mi compañera de curso”*. Esta última reflexión permite valorar la actitud del adulto respecto a los niños: a menudo puede ocurrir que el adulto parezca invasivo, cuando hay niños que requieren un contacto más indirecto y progresivo. Precisamente, es en este momento cuando hay que recordar que es la práctica del masaje infantil lo que realmente permite valorar y reflexionar sobre todos estos aspectos, siempre enfatizando la importancia de la actitud de respeto y escucha.

b) En relación a los padres y los bebés:

- El análisis de las hojas de registro de los cursos y talleres para padres ha incluido la observación de algunas de las señales de aceptación habituales en los bebés ante el masaje infantil (por ejemplo, sonreír, emitir sonidos, respirar con tranquilidad, tener un contacto visual sostenido, orinarse, dormirse durante o después de la sesión y la abertura del cuerpo) y también de algunas de las señales de rechazo (por ejemplo, enfado y aproximación al llanto, quejidos e inquietud, gatear y marcharse, aumento del pataleo y movimientos del cuerpo en general) de los bebés ante el masaje infantil (tabla 14). Asimismo, también pudieron observarse las

conductas de los padres ante estas señales de aceptación y rechazo (ver tabla 15), citadas en la discusión de la hipótesis sexta. Sin embargo, un análisis más profundo de la interacción de padres y bebés permite suponer un amplio incremento de la relación afectiva entre ambos en tanto en cuanto los padres se muestran reforzados por las conductas positivas de los bebés ante las sensaciones placenteras del masaje, a la vez que se esfuerzan con conductas positivas para aliviar las señales de rechazo que puedan aparecer durante la sesión, siendo una interacción recíproca muy especial porque los bebés se sienten cuidados y escuchados en ambos casos.

c) En relación a los niños:

El proyecto audiovisual ha aportado numerosos resultados, algunos de los cuales han sido comentados anteriormente; otros resultados interesantes han sido los siguientes:

- Se han descrito los roles adoptados por los niños en las diferentes propuestas didácticas, especialmente en el rincón de masajes: *el observador, el colaborador/ayudante del profesional de Educación Infantil, el realizador del masaje y el receptor*. Ninguno de estos roles es excluyente, pues la práctica totalidad de los niños los ha asumido en alguna ocasión. Sin embargo, en la práctica suelen comenzar siendo observadores para más tarde colaborar con el profesional a cargo cuando éste está dando un masaje a alguno de sus compañeros; más tarde, cuando el profesional se retira progresivamente de la propuesta, suelen dar el masaje a un compañero, terminando cuando aceptan recibir un masaje. De todas formas, ha habido niños que se han limitado a tener un rol exclusivo de *observador*, aceptando de manera ocasional un masaje corto por parte del profesional a cargo, mientras que otros niños desean recibir el masaje desde el primer momento. En general, los niños

adoptan un rol de colaboradores, realizadores y receptores del masaje sin mayores problemas; ambos sexos se han implicado de manera similar en todas las tareas propuestas.

- Se confirma el gran interés de los niños por las propuestas de masaje infantil y por las actividades complementarias, planteadas en nuestro caso durante la realización del proyecto audiovisual (conviene recordar que se llevó a cabo en el aula de 2 a 3 años): en total se realizaron dos actividades complementarias y en ambas se observó la buena disposición y el enorme interés de los niños ante los requerimientos de las mismas. A continuación se describen las actividades y los resultados cualitativos hallados:

a) En la primera actividad complementaria se solicitó a los niños que eligiesen una lámina de cinco disponibles y que la dibujasen. Todas las láminas contenían imágenes relacionadas con el masaje infantil (ver en el Anexo las fotografías numeradas y los dibujos realizados por los niños). El 64.29% de los 14 niños que realizaron esta actividad escogió la primera fotografía, la única en la que aparece un bebé en un primer plano, ocultando la cara del adulto aunque los niños tenían muy claro que era “*mamá*” o “*Esther*” (la maestra que participó del proyecto audiovisual y de la cual todos recibieron masajes). Si bien en la lámina número 5 también aparece otro bebé, éste sale acompañado de su madre y su tamaño es mucho menor al de la primera lámina. Las láminas entregadas eran de tamaño DIN A4 para facilitar su visión a los niños, aunque en el Anexo aparecen con un tamaño menor al ser ese su aspecto real; todas las fotografías eran en blanco y negro.

b) En la segunda actividad complementaria se simuló el momento de la *distanciación o de la representación*, definido como “*el espacio en el que el niño tiene la posibilidad de representar [sus respectivas vivencias] a través del dibujo, del modelado y de las construcciones*”

(...) se denomina también espacio pedagógico ya que los niños realizan actividades encaminadas a la toma de distancia de sus vivencias emocionales” (Llorca y Vega, 1998, pp. 41-42), y que forma parte de las sesiones de Psicomotricidad. De esta actividad se obtienen las percepciones de los niños sobre sus vivencias emocionales desprendidas de la actividad realizada. En este sentido, después de haber completado una sesión de masaje dentro del marco del *masaje como actividad general del aula*, se les concedió a los niños la posibilidad de representar a través del dibujo libre aquello que más les hubiera gustado (ver en el Anexo algunos de los dibujos libres realizados). Algunos comentarios de los niños fueron: “yo he hecho un coche y una carretera”, “a mi me gusta cuando hace viento”, “yo he hecho rayas”, “yo tenía carreteras por la barriga, por las piernas y por la espalda”, “es una lluvia que salta mucho”, “nos hemos quitado las rayas con aceite” y “he pintado un brazo grande y otro pequeño”. Durante la realización de esta actividad, los niños manifestaron su interés por repetirla en otras ocasiones.

Finalmente, tomando en consideración las variables sociodemográficas edad y género respecto a la submuestra de padres y de profesionales de Educación Infantil, se han hallado los siguientes resultados complementarios:

- Elevada representación del género femenino en los cursos y talleres de masaje infantil para padres: este dato evidencia la diferente implicación de los componentes de la pareja tradicional, participando las madres de manera mayoritaria en la práctica totalidad de las actividades relativas a la educación y crianza de los hijos, siendo el nexo con la escuela infantil.
- Elevada representación del género femenino en los cursos de los profesiones de Educación Infantil: este dato deja patente la desigual distribución profesional por género de este colectivo de profesionales, en este caso en particular los del ciclo 0-3.

- Participación atendiendo a la variable edad, grupo de padres y madres: en las actividades han participado madres pertenecientes a un intervalo de edad desde los 28 a los 42 años, sin evidenciar diferencias en cuanto a la implicación en las propuestas. Los padres también se implicaron en las tareas del curso, indicando un rango de edad desde los 28 a 44 años.

- Participación según edad, grupo de profesionales de Educación Infantil, ambos sexos: con un rango de edad desde los 21 a los 57 años, no se ha evidenciado mayores diferencias en cuanto a su implicación en los cursos, salvo la negativa registrada por varias mujeres con edades superiores a 45 años a recibir el masaje.

6. Conclusiones y propuesta didáctica.

6.1. Conclusiones.

No es fácil realizar un balance final después de ocho años de investigación, sobre todo cuando se ha estudiado un tema tan apasionante, novedoso e interesante como es el masaje infantil. El abordaje desde una perspectiva científica de un objeto de estudio tan entrañable es, en sí mismo, una de las primeras barreras que tuvieron que franquearse dentro del marco metodológico planteado. Sin embargo, a pesar de ser una línea de investigación trazada a partir de escasas pero sólidas bases teóricas, y en la que el rigor de las observaciones y el empeño en la realización de los cursos y talleres eran fundamentales, la investigación ha concluido con mayores éxitos de los esperados en un primer momento.

En este sentido, ¿puede decirse que se han cumplido los objetivos iniciales planteados al inicio de la investigación? Sin duda: se han observado de manera exhaustiva las interacciones entre padres, hijos y profesionales mientras aplicaban el masaje infantil en el marco escolar, planteándose para ello toda una serie de recursos y propuestas específicas rigurosas, asentando de paso los cimientos de un *programa de formación* dirigido a los profesionales de la etapa 0-3 para aplicar el masaje infantil en el aula, todo ello mientras se llevaba a cabo un estudio que ha permitido diseñar una *propuesta didáctica* que potencie una mayor calidad afectivo-emocional y mejore las relaciones entre los ámbitos escolar y familiar.

Desde otro punto de vista, ¿se han cumplido las hipótesis principales? De las once hipótesis planteadas en su momento se han cumplido nueve, siendo un balance notable. Se ha podido comprobar cómo la propuesta de formación sobre masaje infantil recibía una valoración positiva unánime por parte de los profesionales de Educación Infantil. Se ha podido demostrar que el masaje infantil mejora la valoración del personal de Educación Infantil sobre sus alumnos y su tarea docente. Se ha podido demostrar que los cursos y talleres de masaje infantil

mejoran la interacción de los profesionales de Educación Infantil con los padres de los alumnos. Sin embargo, no se ha podido demostrar que el masaje infantil aumente el tiempo de la dedicación individualizada de los profesionales de Educación Infantil hacia sus alumnos.

En cambio, sí que se ha demostrado que el masaje infantil aporta a los profesionales de Educación Infantil un mejor conocimiento del lenguaje corporal infantil, que los cursos y talleres de masaje infantil mejoran la valoración de los padres sobre su rol paternofilial, que los cursos y talleres de masaje infantil mejoran el ambiente de seguridad y confianza de los padres hacia los profesionales de Educación Infantil de sus hijos y que el masaje infantil mejora la interacción infantil con sus iguales, dentro del marco escolar. Si bien no se ha podido demostrar que el masaje infantil favorece el acercamiento afectivo infantil hacia los profesionales de Educación Infantil, dentro del marco escolar, sí que se ha demostrado que el masaje infantil mejora el autoconocimiento corporal infantil y que favorece el aprendizaje de conductas positivas, también dentro del marco escolar.

Por otra parte, desde un punto de vista cuantitativo, el balance positivo de este estudio puede ser atribuido en gran medida al notable tamaño de muestra utilizado, a la elevada cantidad de datos recogidos y analizados, a la gran inversión tanto en tiempo como en esfuerzo y a una dedicación constante. Sin embargo, desde un punto de vista cualitativo, sin duda el objetivo más meritorio (en términos de significación para el futuro) es haber diseñado un instrumento específico dirigido a los profesionales de Educación Infantil, pero con una clara vocación social de cambio: una **propuesta didáctica general**. En este sentido, las aportaciones tanto teóricas como prácticas recogidas en esta investigación tienen un alcance educativo mucho mayor, en primer lugar porque permiten considerar al masaje infantil como parte imprescindible dentro de un sistema educativo que quiera o intente garantizar niveles mínimos de calidad afectiva y emocional y, en segundo lugar, porque supone un acercamiento afectivo entre el ámbito escolar y familiar desde unas condiciones inéditas.

De hecho, son tantas las vías de defensa de la importancia de la incorporación del masaje infantil al contexto escolar del primer ciclo de Educación Infantil, que parece que estemos obviando la situación actual de este tramo educativo y el aparente desorden existente. Las limitaciones a la puesta en marcha de un proyecto curricular ampliado con la incorporación del masaje infantil son en buena parte de índole estructural: la implementación se ve detenida ante la ausencia de criterios educativos comunes entre el sector privado y el público. Dicho de otro modo, si partimos de la base de que la educación pública no tiene una regulación eficaz de dicho tramo educativo, y la alternativa privada carece en muchos casos de los criterios de calidad suficientes, es más que razonable pensar que la implementación de una propuesta como la realizada en esta investigación será lenta y en muchos casos inviable. En última instancia, una de las opciones para acelerar este cambio sería la incorporación de asignaturas que aporten los conocimientos pertinentes sobre masaje infantil y sus implicaciones, sobre todo en estudios oficiales de la rama educativa y en particular aquellos vinculados al tramo 0-3.

A pesar de todo, como se comentó en el planteamiento de este estudio, la situación actual referente a la difusión del masaje infantil en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares ha mejorado de manera sustancial: es evidente que es un primer paso para evidenciar la importancia y la necesidad de un planteamiento curricular que no pase por alto, en ningún caso, la importancia de los aspectos emocionales, especialmente en edades tempranas. Puede servirnos de ejemplo lo ocurrido con la psicomotricidad: el trayecto desde su evolución hasta su implementación ha sido lento y laborioso. No obstante, hay motivos para el optimismo si tenemos en cuenta la favorable acogida que ha tenido la **propuesta didáctica** del masaje infantil aplicado a la escuela, que será presentada a continuación. Dicha propuesta supone, en sí misma, una de las mayores conclusiones de esta Tesis Doctoral.

6.2. Justificación y planteamiento de la propuesta didáctica.

El masaje infantil, como se ha comentado con anterioridad, representa mucho más que el aprendizaje de una técnica: implica, entre otros muchos aspectos, el reconocimiento de la importancia del tacto y del vínculo afectivo en los primeros años de vida. Por este motivo, el masaje infantil representa una *herramienta* que ayuda a transmitir afecto, respeto, intimidad, confianza y seguridad en la relación del niño con sus figuras de apego. Como se expuso en el marco teórico, las figuras de apego son, de manera especial y predominante, la madre y/o el padre, aunque también se ha presentado la figura del profesional de Educación Infantil como un referente afectivo fundamental del niño de 0 a 3 años dentro del contexto escolar.

De este modo, el masaje infantil constituye una herramienta muy valiosa en los dos contextos afectivos más importantes del niño: el hogar familiar y la escuela infantil. No obstante, la aplicación del masaje infantil tiene claras diferencias atendiendo al contexto en el que se aplique, siendo una de las más importantes, dentro del contexto escolar, que el masaje infantil forma parte de un planteamiento más global, puesto que hay un grupo de niños que precisa la atención individual y colectiva del profesional de Educación Infantil. En definitiva, se trata de un planteamiento más abierto y amplio del masaje infantil.

Partiendo de la técnica del masaje infantil, creada por Vimala Schneider, fundadora de la mencionada Asociación Internacional de Masaje Infantil (IAIM), los movimientos del masaje infantil aplicado en la escuela no difieren mucho de aquellos que se enseñan en los cursos para padres y madres. En este sentido, hay una reducción en la secuencia de los movimientos a realizar, priorizándose aquellos considerados más importantes, teniendo en cuenta que en el contexto escolar no se dispone siempre de las mismas condiciones ni del mismo tiempo que el que tienen los padres en sus hogares. Finalmente, debe matizarse que la exposición de la técnica del masaje infantil y de los preparativos para su aplicación no tendrá en cuenta por el momento la variable edad. En el tercer apartado de esta *propuesta didáctica* se expondrá la introducción del masaje

infantil en el aula por grupos de edad, explicando las diferencias concretas en su aplicación atendiendo al momento evolutivo en que se encuentren los niños.

6.3. Preliminares generales del masaje infantil.

Uno de los aspectos prácticos más importantes que deben cuidarse en el momento de comenzar el masaje infantil es la *temperatura*: es fundamental que la sala donde vaya a realizarse tenga una temperatura adecuada a la estación del año en que nos encontremos. Por su parte, puede darse más calidez al ambiente con alguna esencia aromática apropiada y empleando música suave. A su vez, y dentro de lo posible (teniendo en cuenta la variedad de situaciones que pueden darse en un aula y la rapidez con que pueden producirse), debe contemplarse la idoneidad del momento en que el masaje se realice (es decir, que no coincida, por ejemplo, con el momento en que el niño se muestra más hambriento o especialmente irritado por los motivos que fuesen).

Otro aspecto fundamental para la aplicación del masaje infantil es *el aceite*, recomendándose la utilización de *aceites vegetales*. El aceite es un lubricante ideal que permite realizar los movimientos con mayor facilidad, aportando al mismo tiempo una serie de nutrientes y principios activos muy beneficiosos para el organismo (Schneider, 2000); además, la piel del niño lo absorbe con gran facilidad. Respecto al tipo de aceites vegetales que pueden ser usados, existen diferentes tipos, cada uno de ellos con propiedades y características concretas, destacando los aceites de almendras dulces, de avellanas, de aguacate, de caléndula, de girasol, de germen de trigo y de sésamo.

Por otra parte, el masaje infantil no se considera *terapéutico* porque no tiene un planteamiento curativo (Schneider, 2000), aunque presente muchos beneficios (como se expuso en el apartado 1.4 del marco teórico). Se trata, básicamente, de establecer una comunicación cálida y amable entre el niño y la persona que realiza el masaje. Es importante aclarar que cuando se está aprendiendo la técnica del masaje, especialmente si el niño es muy pequeño, debe realizarse con

la máxima suavidad; no obstante, a medida que el niño va creciendo puede intensificarse el masaje, aplicando una presión firme. Schneider (2000) afirma que los masajes demasiado ligeros como cosquilleos pueden irritar a los bebés y a los niños, añadiendo que a éstos les gusta sentir una presión firme de manos amorosas. Por otra parte, en la medida de lo posible debe utilizarse la máxima superficie de la mano que se irá amoldando al cuerpo del niño.

Así pues, antes de comenzar es importante establecer unas rutinas que aporten confianza, respeto, anticipación y seguridad:

1. Adoptar una postura lo más cómoda posible, relajarnos y realizar algunas inspiraciones profundas.
2. Mostrar al niño que nos disponemos a realizar un masaje, describirle los preparativos y frotar nuestras manos con el aceite de masaje para calentarlas.
3. Despojarnos de los objetos que puedan hacer daño al niño durante el masaje, por ejemplo pulseras, relojes y anillos, entre otros.
4. “Pedir permiso” al comenzar el masaje con frases cariñosas (por ejemplo, “¿puedo darte un masaje?”). Se trata de una forma de decirle al niño que es digno de respeto, dueño de su cuerpo y que hay que pedirle permiso antes de realizar el masaje. Si el niño se acostumbra a que es él quien da permiso para que le toquemos asociará el tacto a un momento de placer y de relajación. De esta manera, se consigue una actitud de respeto y otros valores importantes. Al principio, el bebé no sabe en qué consiste el masaje y puede costarle adaptarse al mismo, por lo que ante señales de rechazo se responderá con cambios ambientales (por ejemplo, aumentar la temperatura de la sala), se aumentará la proximidad física o se esperará un momento más idóneo.
5. Despedirnos al acabar: se trata de establecer una forma personal de dar por finalizado el masaje (por ejemplo, con un beso en la frente o en los pies, una canción determinada o con un gesto compartido).

6.4. Iniciando el masaje infantil: orden, secuencia y descripción.

El orden, la secuencia y la descripción de los movimientos que se realizarán a continuación están adaptados de Schneider (2000) y Simón *et al.* (2003). Todas las fotografías contenidas en este apartado cuentan con la pertinente autorización escrita de los padres para su publicación y difusión con fines estrictamente educativos y docentes.

1. Piernas y pies:

El masaje infantil comienza por las piernas/pies: como explica Schneider (2000), los bebés se lanzan al mundo exterior con estas partes del cuerpo. Además, las piernas y los pies son las partes menos vulnerables del cuerpo del niño al no tener órganos vitales. De esta manera, comenzar por esta zona crea un clima de confianza que favorece que el niño acepte gradualmente el masaje.

Los movimientos conocidos como *vaciado hindú* y *vaciado sueco* mejoran la circulación hacia los pies y de nuevo hacia el corazón. Los movimientos de *compresión* y *torsión* y los de *rodamiento* mejoran en gran medida el tono muscular y ayudan a relajar las piernas (Schneider, 2000). El masaje en las extremidades debe mantener la simetría. De esta manera, una vez se ha realizado la secuencia completa de movimientos en una pierna, hay que aplicarlo en la otra; no se debe alternar el masaje en las dos piernas al mismo tiempo.

a) Vaciado hindú:

El movimiento va desde la cadera/pelvis hasta el tobillo/pie, con las dos manos, una detrás de la otra. Una mano se deslizaría por la parte interior de la pierna y la otra mano por la parte exterior de la misma. Favorece la circulación sanguínea hacia los pies y tiene un efecto relajante.



Fotografía número 1: vaciado hindú.

- b) Compresión y torsión: desde la cadera hasta el tobillo/pie, las dos manos *cierran y abren* simultáneamente (como si se estrujase una toalla), manteniendo el contacto con la pierna del niño. Mejora el tono muscular y ayuda a relajar las piernas.



Fotografía número 2: compresión y torsión.

- c) Pulgar tras pulgar: se deslizan los dedos pulgares sobre la planta del pie, uno tras otro, desde el talón hasta los dedos.



Fotografía número 3: pulgar tras pulgar.

- d) Compresión de los dedos del pie: se realiza una ligera compresión y rodamiento en cada uno de los dedos de los pies.



Fotografía número 4: compresión de los dedos del pie.

- e) Bajo los dedos del pie: con el dedo índice, se presiona ligeramente la almohadilla del pie desde la base de los dedos.



Fotografía número 5: bajo los dedos del pie.

- f) Almohadilla del pie: con el dedo índice, se presiona de manera suave sobre la almohadilla del pie desde el inicio del talón.



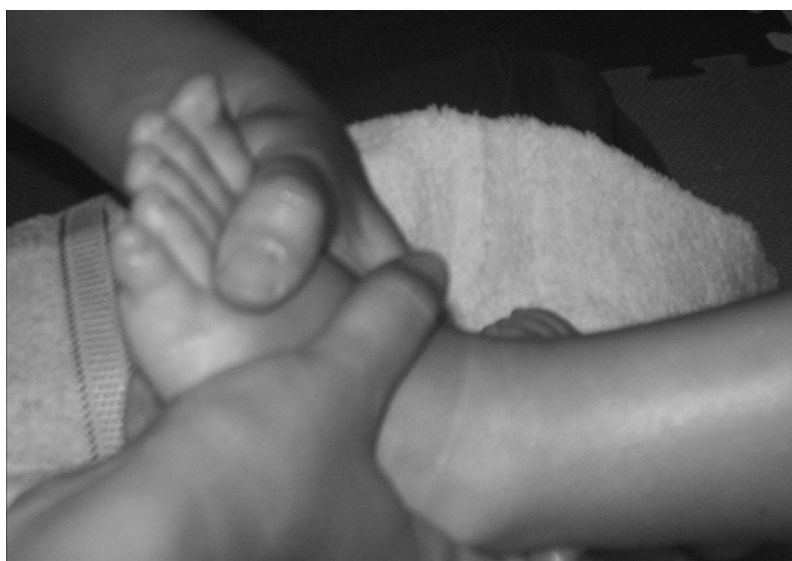
Fotografía número 6: almohadilla del pie.

- g) Presión con los pulgares: con los pulgares planos se presiona sobre la planta del pie, como si caminásemos sobre ella.



Fotografía número 7: presión con los pulgares.

- h) Parte superior del pie: se deslizan los pulgares, uno detrás de otro, desde el empeine hasta el tobillo.



Fotografía número 8: parte superior del pie.

- i) Círculos en el tobillo: realizar pequeños círculos en torno al tobillo con los pulgares.



Fotografía número 9: círculos en el tobillo.

- j) Vaciado sueco: es igual que el vaciado hindú pero en sentido contrario. Este movimiento va desde los pies hasta la cadera/muslos. Mejora la circulación hacia el corazón y tiene un efecto tonificante.



Fotografía número 10: vaciado sueco.

- k) Rodamientos: hacer rodar la pierna del niño entre las manos. Es un movimiento que va desde la cadera hasta el pie.



Fotografías números 11 y 12: rodamientos.

- l) Movimiento integrador: una vez que se ha realizado el masaje en las dos piernas, se deslizan ambas manos con un movimiento de barrido desde los muslos hasta los pies.



Fotografías números 13 y 14: movimiento integrador.

2. Vientre:

Los movimientos en esta zona sirven para tonificar el sistema gastrointestinal, ayudando en la eliminación de los gases y en la mejora del estreñimiento. Estos movimientos deben realizarse siempre en el sentido de las agujas del reloj, y prácticamente todos terminan en la parte inferior izquierda del abdomen del niño, en la que se sitúa la zona de eliminación del intestino. El objetivo es favorecer el desplazamiento de los gases y la materia fecal para su posterior eliminación. Existe una secuencia concreta para el alivio de los cólicos del lactante, gases y estreñimiento, expuesta más adelante.

a) Manos que reposan:

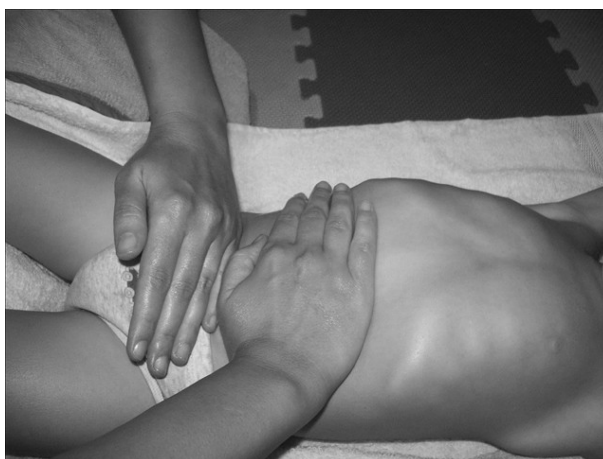
Establecer el contacto con el vientre del niño colocando las manos de forma relajada y cálida.



Fotografía número 15: manos que reposan.

b) Noria o rueda hidráulica, parte A:

Con las dos manos planas, moviendo una después de la otra, como una noria o un molino de agua.



Fotografía número 16: noria o rueda hidráulica, parte A.

- c) Noria o rueda hidráulica, parte B: se sostienen con una mano las piernas del niño, sujetándole con suavidad por los tobillos o bien pasando una mano por debajo de una de sus piernas para aguantar la otra (en la foto). Con la otra mano continuar el movimiento de la parte A de la noria.



Fotografía número 17: noria o rueda hidráulica, parte B.

d) Pulgares hacia los lados:

Se colocan los pulgares planos sobre el ombligo del niño y se deslizan hacia los laterales del vientre.



Fotografía número 18: pulgares hacia los lados.

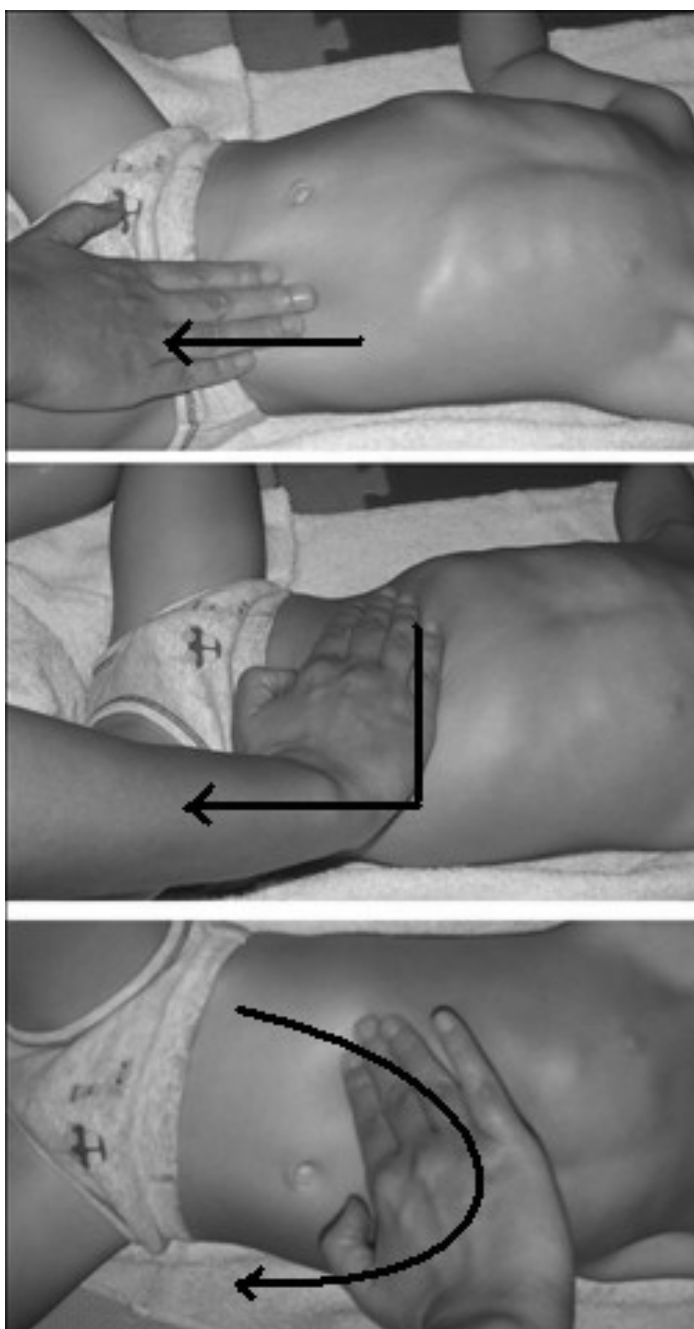
e) Sol y Luna:

Se realiza con las dos manos simultáneamente. La mano izquierda da vueltas en dirección a las agujas del reloj, sin perder el contacto con el vientre del niño. Cuando la mano izquierda llega a las 6:00 horas (realizando la comparativa con las agujas de un reloj), la mano derecha inicia un recorrido de 270 grados desde las 9:00 horas hacia las 6:00 horas, siempre en la misma dirección de las agujas del reloj. En resumen, la mano izquierda dibuja un *sol* de forma constante y luego se incorpora una *luna* con la mano derecha.



Fotografías números 19, 20 y 21: Sol y Luna.

- f) “Te quiero” o “ILU” invertido: este movimiento se divide en tres partes: 1) Con la mano derecha se dibuja una “I” sobre el lado izquierdo del vientre del niño, desde arriba hasta abajo (repetirlo varias veces), 2) se dibuja una “L” invertida, desde la derecha hacia la izquierda del niño y luego hacia abajo y 3) finalmente, se traza una “U” invertida, comenzando por el lado derecho del vientre.



Fotografías números 22, 23 y 24: “Te quiero” o “ILU” invertido.

g) Caminando:

Con la yema de los dedos, “caminar” sobre el vientre del niño, desde el lado derecho del abdomen al izquierdo.



Fotografía número 25: caminando.

- Por otra parte, existe una secuencia concreta *para gases, cólicos y estreñimiento*, que debería repetirse unas tres o cuatro veces en el mismo momento, un total orientativo de cuatro veces al día:
 1. Noria (seis veces).
 2. Piernas dobladas hacia el vientre del niño, manteniéndolas así unos 5/10 segundos.
 3. Sol y Luna (seis veces).
 4. Repetir el segundo movimiento de la secuencia.
 5. Balanceo suave de caderas.

3. Pecho:

Los masajes en el pecho o tórax tonifican los pulmones y el corazón (Schneider, 2000).

a) Manos que reposan:

Se colocan las manos suavemente sobre el pecho del niño para indicarle que se va a iniciar el masaje en esta zona del cuerpo.



Fotografía número 26: manos que reposan.

b) Abrir un libro:

Con ambas manos juntas en el centro del pecho del niño, se desplazan hacia los lados del mismo como si estuviésemos aplanando las páginas de un libro. Bajarlas dibujando la forma de un corazón, y subirlas por el centro del pecho hasta el punto inicial.



Fotografías números 27 y 28: abrir un libro.

c) Mariposa:

Se colocan las dos manos quietas en la parte baja de las costillas. Una se desplaza hasta el hombro opuesto y permanece en esa zona un breve momento (es un desplazamiento en diagonal). A continuación, se baja la misma mano al mismo tiempo que comienza a subir la otra, repitiendo la misma operación con el hombro contrario. Es decir, una mano sigue a la otra, cruzando en forma rítmica el tórax en forma de cruz o como si dibujásemos unas alas de mariposa.



Fotografía número 29: mariposa.

d) Movimiento integrador:

Movimiento de barrido, con las dos manos, desde el pecho hasta el abdomen y siguiendo luego hasta las piernas/pies, como una forma de integrar las partes del cuerpo que van recibiendo el masaje.



Fotografía número 30: movimiento integrador.

4. Brazos y manos:

El masaje en las extremidades debe mantener la simetría. De esta manera, una vez que se haya realizado la *secuencia completa* de movimientos en un brazo, se aplicará en el otro.

a) Manos que reposan:

Se sujetan los brazos del niño con un tacto cálido y relajado, indicando que vamos a comenzar el masaje en esta zona.



Fotografía número 31: manos que reposan.

b) Axilas:

Se desliza la mano con suavidad por la axila. En esta zona se encuentran importantes nodos linfáticos.



Fotografía número 32: axilas.

c) Vaciado hindú:

Es como el vaciado hindú de la pierna, pero desde el hombro hasta la muñeca/mano. Cambiar de mano, alternando el masaje en el lado externo del brazo y en el interno.



Fotografía número 33: vaciado hindú.

d) Compresión y torsión:

Desde el hombro hasta la muñeca/mano. Las dos manos simultáneamente *cierran* y *abren* sin dejar el contacto con el brazo del niño.



Fotografía número 34: compresión y torsión.

e) Abrir mano y compresión de los dedos:

Abrir respetuosamente la mano del niño con los pulgares planos, desde la muñeca hacia los dedos. Posteriormente, se realiza una ligera compresión y rodamiento en cada uno de los dedos de la mano. Contiene dos secuencias, visibles en las fotografías siguientes:



Fotografía número 35: abrir mano y compresión de los dedos, secuencia 1.



Fotografía número 36: abrir mano y compresión de los dedos, secuencia 2.

f) Dorso de la mano:

Deslizar los pulgares, uno después del otro, por el dorso de la mano de la muñeca a los dedos.



Fotografía número 37: dorso de la mano.

g) **Círculos en la muñeca:** realizar pequeños círculos en torno a la muñeca con los pulgares.



Fotografía número 38: círculos en la muñeca.

- h) Vaciado sueco: es igual que el vaciado hindú pero en sentido contrario; va desde la mano/muñeca hasta el hombro. Cambiar de mano, alternando el masaje en el lado externo del brazo y en el interno.



Fotografía número 39: vaciado sueco.

- i) Rodamientos: hacer rodar con suavidad el brazo del niño entre las manos. Es un movimiento que va desde el hombro hasta la muñeca/mano.



Fotografía número 40: rodamientos.

j) **Movimiento integrador:**

Una vez se ha realizado la secuencia de movimientos en los dos brazos, se realiza un movimiento de barrido con las dos manos desde los hombros hasta los pies, pasando por los brazos, el pecho, el abdomen y las piernas, como una forma de integrar las partes del cuerpo que van recibiendo el masaje.



Fotografía número 41: movimiento integrador.

5. **Cara:**

La cara del bebé acumula una buena dosis de tensión debido a la succión, dentición, llanto y a su interacción general con el mundo que le rodea (Schneider, 2000). Por todo ello, el masaje en esta zona ayuda a relajar los músculos de la cara.

- a) Frente, abrir un libro: movimiento que puede realizarse con los pulgares o con la mano. Deslizar los pulgares hacia los lados, como si se aplanaran las páginas de un libro.



Fotografías números 42 y 43: frente, abrir un libro.

- b) Sobre las cejas, deslizar pulgares: se deslizan los pulgares con suavidad sobre las cejas del niño, desde el centro hacia fuera. Es un movimiento que ayuda a relajar los ojos.



Fotografía número 44: sobre las cejas, deslizar pulgares.

c) Senos nasales y músculos de las mejillas:

Con los pulgares o con los dedos índices presionar ambos lados de la base o puente de la nariz. Deslizarlos hacia abajo y continuar el recorrido en diagonal sobre las mejillas. Este movimiento ayuda a abrir los senos nasales y a relajar las mejillas.



Fotografías números 45,46 y 47: senos nasales y músculos de las mejillas.

d) Dibujando sonrisas:

Con los pulgares se traza una sonrisa sobre el labio superior, y luego otra sobre el inferior (fotografías números 48 y 49). También puede hacerse sobre los dos labios a la vez utilizando los dedos índice y corazón (fotografía 50).



Fotografías números 48 y 49: dibujando sonrisas, primera opción.



Fotografía número 50: dibujando sonrisas, segunda opción.

e) Relajación de la mandíbula:

Con las yemas de los dedos de ambas manos a la vez, trazar pequeños círculos alrededor de la mandíbula.



Fotografía número 51: relajación de la mandíbula.

f) Orejas, cuello y barbilla:

Después de masajear las mejillas y la unión de las mandíbulas, se deslizan los dedos por la parte externa de las orejas y se realizan círculos con las yemas de los dedos, dibujando su contorno (las dos orejas al mismo tiempo). Posteriormente, se continúa el recorrido por el cuello hasta la barbilla.



Fotografías números 52 y 53: orejas, cuello y barbilla.

- g) Movimiento integrador de cabeza, tronco, brazos, piernas y pies: Igual que los anteriores movimientos de integración expuestos anteriormente en piernas, pecho y brazos.

6. Espalda:

Para realizar el masaje en la espalda se coloca al niño boca abajo con las piernas extendidas, bien en el suelo o bien sobre nuestro regazo.

a) Manos que reposan:

Colocar las manos sobre la espalda del niño, indicando que el masaje va a comenzar en esta zona.



Fotografía número 54: manos que reposan.

- b) Vaivén: con las dos manos juntas, transversales sobre la espalda del niño, deslizarlas en un vaivén de forma alternativa. Descender poco a poco hacia las nalgas y subir posteriormente hacia el cuello, sin dejar de mantener contacto con la espalda del niño, y así sucesivamente.



Fotografía número 55: vaivén.

- c) Barrido, parte A: dejar una mano fija en las nalgas del niño. A continuación, con la otra mano descender por la espalda, realizando un barrido hasta encontrar la otra mano. Así pues, mientras una mano vacía, la otra hace de tope en las nalgas.



Fotografía número 56: barrido, parte A.

d) Barrido, parte B:

Es un movimiento igual que el anterior pero la mano fija se sitúa en este caso en los pies del niño para sujetarlos, mientras la otra mano recorre la espalda en forma de barrido y continúa hasta los talones.



Fotografías números 57 y 58: barrido, parte B.

e) Círculos en la espalda:

Con las yemas de los dedos, realizar pequeños círculos en toda la espalda, desde los hombros hasta las nalgas.



Fotografías números 59, 60 y 61: círculos en la espalda.

- f) Peinado: con las manos y los dedos abiertos, descender por la espalda, desde el cuello hasta las nalgas, realizando un movimiento de “peinado”. Ampliarlo hasta los pies, y realizarlo cada vez más lentamente hasta que sea una caricia suave integrando desde la cabeza hasta los pies.



Fotografía números 62 y 63: peinado.

6.5. Secuencia específica del masaje infantil para el contexto escolar.

La secuencia de movimientos que se aplica en la escuela es más reducida que la presentada en el apartado anterior. Esta adaptación ha sido realizada por las formadoras de la Asociación Española de Masaje Infantil, priorizando los movimientos más importantes acordes con ciertos factores escolares (por ejemplo, limitaciones espaciales, temporales y número de niños, entre otras), factores que suelen diferir si son comparados con los que pueden darse en el hogar familiar. De esta manera, la secuencia de movimientos es la siguiente:

a) Piernas:

1. Vaciado hindú.
2. Compresión y torsión.
3. Pulgar tras pulgar.
4. Compresión de los dedos.
5. Parte superior del pie.
6. Círculos en el tobillo.
7. Vaciado sueco.
8. Rodamientos.
9. Movimiento integrador.

b) Vientre:

1. Manos que reposan.
2. Noria.
3. Sol y Luna.
4. Movimiento integrador.

c) Pecho:

1. Manos que reposan.
2. Abrir un libro.
3. Mariposa.
4. Movimiento integrador.

d) Brazos y manos:

1. Manos que reposan.
2. Vaciado hindú.
3. Compresión y torsión.
4. Abrir mano y compresión de los dedos.
5. Círculos en la muñeca.
6. Vaciado sueco.
7. Rodamientos.
8. Movimiento integrador.

e) Cara:

1. Frente, abrir un libro.
2. Sobre las cejas, deslizar pulgares.
3. Senos nasales y músculos de las mejillas.
4. Relajación de la mandíbula.
5. Orejas, cuello y barbilla.
6. Movimiento integrador de cabeza, tronco, brazos, piernas y pies.

f) Espalda:

1. Manos que reposan.
2. Vaivén.
3. Barrido, parte A.
4. Barrido, parte B.
5. Peinado.

Cada movimiento puede realizarse unas 5-6 veces. Conviene matizar que no es necesario hacer siempre el masaje completo, pero es importante que se contemple la necesidad de dar una sensación estructurada del cuerpo. Aunque

sea con un pequeño contacto (tipo *movimiento integrador* o con “*manos que reposan*”), es importante pasar por todas las partes del cuerpo en el orden que hemos presentado, aunque nos centremos luego en una parte concreta.

6.6. Adaptación del masaje infantil al currículum del Primer Ciclo de Educación infantil.

El masaje infantil supone una herramienta fundamental en la escuela al reforzar gran parte de los objetivos y contenidos del currículum para el primer ciclo de Educación Infantil. Como se describe en el *Decreto de Currículum* (Decreto 71/2008, de 27 de junio, por el cual se establece el currículum de la educación infantil en las Islas Baleares, publicado en el BOCAIB el 2 de julio de 2008), el primer ciclo de la Educación Infantil debe ser personalizado y desarrollado en un clima de seguridad y afecto que posibilite un desarrollo emocional equilibrado de los niños. A su vez, debe garantizar respuestas a sus necesidades fisiológicas, intelectuales y de socialización. Por su parte, la adquisición de la autonomía personal a través del progresivo dominio del cuerpo, el desarrollo sensorial y la capacidad de comunicación y socialización, son las metas principales que deben orientar este tramo educativo. De esta manera, atendiendo a estas afirmaciones, el masaje infantil resulta un buen complemento a la salud física y emocional de los niños.

Con el masaje, el niño adquiere una mejor concepción de su propio cuerpo, de las partes que lo forman, de cómo se relacionan entre sí y cuáles son sus límites, permitiéndole, de este modo, saber que es un ser independiente del resto. Todo ello favorece su autonomía debido a que aprende a realizar las actividades por él mismo, aún sabiendo que continua disponiendo del adulto, referente fundamental de seguridad y afecto. Así pues, y siguiendo de nuevo el *Decreto de Currículum* de primer ciclo de educación infantil de las Islas Baleares, los principales objetivos

y capacidades que debe adquirir el niño al finalizar el primer ciclo de educación infantil, y que el masaje infantil puede favorecer y potenciar, son los siguientes:

- Descubrir y conocer el propio cuerpo, las propias capacidades y limitaciones adquiriendo progresivamente un mayor control de sí mismo y una mayor autonomía.
- Desarrollar progresivamente el grado de seguridad afectiva y emocional que corresponde a su momento madurativo, formándose una imagen real y positiva de sí mismo y de los demás.
- Relacionarse positivamente, aprendiendo a articular los propios intereses con los de los demás con una actitud de respeto, ayuda y colaboración.
- Tener una actitud de respeto hacia las características de otras personas y valorarlas sin actitudes de discriminación en relación al sexo o cualquier otro rasgo diferenciador.
- Desarrollar las primeras manifestaciones de lenguaje oral en función de diversas situaciones de comunicación.
- Descubrir las diferentes formas simbólicas de representación mediante el juego y otras formas de expresión.
- Desarrollar globalmente las capacidades cognitivas, sensoriales, motrices y de reconocimiento y elaboración de las emociones mediante el juego y el movimiento.
- Integrar pautas de convivencia y de relación social en un clima de seguridad y confianza con el fin de conseguir el equilibrio afectivo y emocional.

- Adquirir y desarrollar hábitos básicos de salud para el propio bienestar y el de los demás.

Por su parte, el currículum del primer ciclo de educación infantil se estructura en tres áreas, a través de las cuales se trabajan y favorecen los objetivos y capacidades arriba mencionados. Estas áreas se contemplan como ámbitos de experiencia y parten de un enfoque global; la delimitación por áreas ayuda a sistematizar, ordenar y planificar la acción educativa pero en ningún caso significa que deban trabajarse separadamente. En estas áreas, buena parte de sus contenidos encuentran en el masaje infantil una herramienta o instrumento de conocimiento y descubrimiento fundamental:

1. *El conocimiento de sí mismo y la autonomía personal:*

El conocimiento de sí mismo, como describen Bassedas *et al.* (2001), hace referencia a la construcción de la *identidad psicológica* del niño, resultado del conjunto de experiencias psicológicas que tiene con el mundo físico y social que lo rodea. La construcción de la propia identidad está ligada al conocimiento, control y dominio del propio cuerpo, de sus capacidades y de sus limitaciones. De hecho, el conocimiento del propio cuerpo es el primer referente del niño para conocerse como persona (Bassedas *et al.*, 2001). De esta manera, cuando se habla de *identidad* y de *autonomía personal* se hace referencia al conocimiento y control que el niño va adquiriendo de él mismo y a la capacidad para utilizar los recursos personales de que dispone en cada momento. En este proceso son relevantes la exploración del propio cuerpo, la comprobación de sus posibilidades y limitaciones, el proceso de diferenciación de los demás y la progresiva independencia de los adultos: en todos estos aspectos ha quedado justificada la contribución del masaje infantil.

Esta área se desglosa en los siguientes ámbitos de experiencia:

a) El conocimiento y progresivo control del propio cuerpo:

Este primer ámbito de experiencia debe facilitar que el niño construya su identidad corporal mediante: a) el progresivo desarrollo del tono muscular, el control postural y el equilibrio en relación al propio cuerpo, espacio y tiempo, b) el descubrimiento de la imagen corporal propia experimentando con sus habilidades motrices y sensoriales y c) la progresiva adquisición de seguridad y confianza en sus acciones y posibilidades.

De esta manera, las experiencias que estén relacionadas con el cuerpo, entre ellas y de manera especial el masaje infantil, ayudan a construir de manera progresiva el esquema corporal propio, es decir, la construcción personal que se elabora a partir de las acciones que el niño hace o que recibe a partir de su propio cuerpo. El masaje infantil ayuda al conocimiento global y segmentario del cuerpo, aspecto clave en la construcción de la propia identidad, aportando experiencias corporales al niño que contribuyen a la formación de una imagen de sí mismo. Esta imagen, originada en el respeto, la confianza, el afecto, la seguridad y el placer sensorial, resulta positiva y ajustada, favoreciendo la autoestima.

b) El desarrollo de las capacidades sensoriales:

Los procesos sensoriales y perceptivos permiten al niño el descubrimiento de su cuerpo y de su entorno. En este sentido, el masaje infantil es un estímulo adicional que contribuye al desarrollo de las capacidades táctiles, fundamentalmente, pero también de las olfativas, visuales y auditivas.

2. El medio físico, natural, social y cultural:

Esta área pretende facilitar al niño el descubrimiento, el conocimiento y la comprensión del entorno a partir de su percepción y experiencia. Dentro de esta área, los ámbitos de experiencia que se pueden favorecer y potenciar a través del masaje infantil son los siguientes:

a) La convivencia con los demás:

El conocimiento de sí mismo se completa con el conocimiento de los demás: la integración progresiva del esquema corporal y la conciencia de las propias limitaciones y posibilidades ayudan al niño a conocerse, a aceptarse y a definir su personalidad. Dentro de este ámbito de experiencia, relacionado con el masaje infantil, interesan particularmente los objetivos siguientes: a) adquisición de un conocimiento ajustado de sí mismo que facilite la interacción y la convivencia con los demás, b) establecimiento de vínculos afectivos con las personas cercanas (dentro del contexto escolar serían la maestra u otro *profesional de Educación Infantil* y el *grupo de iguales*), para favorecer un desarrollo emocional equilibrado y c) adquisición de actitudes de respeto y aceptación respecto a los demás.

b) El equilibrio y el desarrollo de la afectividad:

Uno de los principales objetivos de este ámbito es ayudar a construir una personalidad equilibrada, así como favorecer conductas autónomas que conduzcan al niño hacia la independencia y la confianza en sí mismo, todo ello con un gran aporte de afectividad. Por este motivo, los principales objetivos que se plantean y que el masaje infantil favorece son: a) establecimiento de un vínculo afectivo con las personas cercanas, b) potenciar conductas encaminadas a buscar el contacto con los demás, c) identificación y comunicación de sus sentimientos, emociones y necesidades, favoreciendo una imagen ajustada y positiva

de sí mismo, d) respeto por los sentimientos, emociones y necesidades de los demás y e) establecimiento adecuado de las relaciones entre el grupo de iguales y los adultos de referencia, para desarrollar de manera satisfactoria la autonomía y la seguridad personal, reforzando el respeto y la cooperación.

3. Los lenguajes. Comunicación y Representación:

Desde su nacimiento, el niño presenta una actividad social y comunicativa. Como aparece en el *Decreto de Currículum*, los diferentes tipos de lenguajes permiten regular los intercambios comunicativos y estructurar la realidad de manera progresiva, configurando el desarrollo de la estructura cognitiva. Es fundamental fomentar y favorecer todos los tipos de lenguajes (citados en el *Decreto de Currículum*): corporal, verbal, plástico, musical, dramático y matemático (el masaje infantil favorece de manera especial el lenguaje corporal). En este sentido, esta área plantea un importante *ámbito de experiencia*:

a) *El juego y el movimiento:*

El juego y el movimiento están íntimamente relacionados en estas edades. Como se define en el *Decreto del Currículum*, el juego es la actividad más completa, más global y más creativa del ser humano, permitiéndole un desarrollo armónico e integral. Puede afirmarse que constituye el método natural mediante el cual el niño adquiere el saber, el conocimiento, la conciencia de sí mismo, de los demás y del entorno físico y social donde vive y se desarrolla. Uno de los principales objetivos de este ámbito es la experimentación corporal como primera fuente de conocimiento, de relación y de comunicación: por eso una de las actividades más importantes en la escuela infantil es la *Psicomotricidad*. De esta manera, puede establecerse una estrecha relación entre la práctica psicomotriz y el masaje infantil. Como afirma Aucouturier

(1980), toda actividad es psicomotriz siempre y cuando trate a la persona de manera global; siguiendo este principio, el masaje infantil puede ser considerado una actividad psicomotriz, siempre teniendo en cuenta que se enmarca plenamente dentro de una dimensión emocional.

El concepto de Psicomotricidad incluye los pilares básicos en los que confluyen el masaje infantil y la práctica psicomotriz, siendo éstos:

- El diálogo con el niño/a.
- La escucha constante y la comprensión (contención emocional, clima de seguridad, ajuste a la necesidad del niño).
- La actitud de respeto.

Por otra parte, la práctica psicomotriz permite el paso de la dependencia a la autonomía mediante el trabajo sobre cuatro *organizadores* básicos:

- El vínculo afectivo.
- La exploración y apropiación del mundo externo.
- La comunicación.
- El equilibrio y el control progresivo del cuerpo.

Dichos organizadores se potencian y se favorecen mediante el masaje infantil. Para favorecer estos aspectos, tanto la práctica psicomotriz como el masaje infantil requieren un contexto en el que el niño pueda manifestar sus sentimientos, en el que impere el afecto y el respeto, y

que dé, en definitiva, seguridad y placer, permitiendo canalizar todo tipo de emociones.

6.7. Introducción del masaje infantil en el aula: adaptación a los diferentes tramos de edad del ciclo 0-3.

6.7.1. La introducción del masaje infantil en el aula de 0 a 1 año.

- **Justificación del masaje infantil en el aula de 0-1 año:**

Como explican Bassedas *et al.* (2001), durante el primer año de vida las rutinas de alimentación, higiene y descanso son el eje principal en el que se sitúa la relación entre el bebé y la maestra, iniciándose relaciones de afecto, de vínculos y de comunicación. Por tanto, es fundamental que se cuiden de manera especial estos momentos, concediendo amplia importancia a la regularidad en los horarios. Es preciso que el profesional de Educación Infantil esté especialmente atento a las manifestaciones de los bebés (por ejemplo, llanto y/o malestar), siendo muy relevante conocer el significado de estas señales. Por tanto, estar familiarizado con el lenguaje corporal de los bebés resulta fundamental para el adulto de referencia, siendo éste un aspecto que favorece el masaje infantil; supone, pues, una puerta abierta al mundo emocional del bebé y del niño: una posibilidad de familiarizarse de una forma privilegiada con su lenguaje corporal.

De esta manera, los momentos ideales para establecer lazos de afecto, de manera especial durante este primer año de vida, son las vivencias más cotidianas en las que el niño nos necesita para satisfacer sus necesidades básicas. Se comentó en el marco teórico que los profesionales de Educación Infantil participan en un capítulo

fundamental de la vida de los más pequeños, en una etapa donde la acogida emocional y el establecimiento de un vínculo afectivo son esenciales al coincidir con la separación parental.

Así pues, la introducción del masaje infantil en el aula de 0 a 1 año aportará un clima de seguridad y confianza que sustentará los sucesivos aprendizajes. Es conveniente matizar que, para el niño, la incorporación a la escuela infantil supone un gran cambio en su vida porque cambia de un entorno conocido y reducido a un entorno social más amplio en el que permanece muchas horas al día. Por este motivo, debe ser un lugar en el que se sienta seguro y querido.

- Edad y estadios para el masaje infantil:

El masaje infantil no debe realizarse antes del primer mes de vida del bebé, debido a que su piel es sumamente delicada. Otro motivo importante para no realizarlo antes del primer mes es la necesidad de dar un tiempo al bebé para que se ajuste a la vida fuera del vientre materno. En este sentido, hay que tener en cuenta que los niños pueden mostrar diversas conductas durante la realización del masaje infantil dependiendo de la edad y del estado de desarrollo (Schneider, 2000), por lo que es necesario incorporar diferentes estrategias según la etapa en que se realice el masaje.

Los bebés suelen llegar a la escuela infantil a partir de los cuatro meses de edad, momento idóneo para incorporar el masaje en la rutina diaria durante la jornada escolar. A medida que el bebé se desarrolla, aparecen nuevos intereses y posibilidades motrices (por ejemplo, a partir del segundo trimestre de vida el niño comienza a voltear): el bebé tranquilo y reposado que al principio permanecía tumbado en el momento del masaje, es cada vez más inquieto. Cuando el niño voltear

durante el masaje no se le debe obligar a estar tumbado y será el adulto el que se adapte a su postura.

Desde los siete hasta los doce meses, la movilidad es el objetivo principal del bebé. Iniciar el masaje infantil durante dicho intervalo supone un reto importante, pues el gateo activo implica que cualquier alternativa es preferible a estar tumbado recibiendo un masaje. Durante esta etapa de explosión motriz, el niño volteará, gateará, se subirá encima del adulto, se sentará y realizará todo tipo de movimientos, motivo por el cual el masaje debe convertirse en un momento lúdico y divertido para el bebé. Es necesario, por tanto, introducir juegos y canciones y ofrecer algún juguete al niño durante el momento del masaje. Asimismo, conviene adaptarse a la postura del bebé y aplicar el masaje en aquella zona que tengamos más disponible, aprovechando sus movimientos.

Por otra parte, respecto a las reacciones del bebé ante el masaje infantil comentadas anteriormente, cuando éste se sienta tenso por un exceso de estímulos puede ofrecer señales o signos que indiquen la necesidad de un descanso. Es posible que el bebé levante la mano y la coloque delante de la cara indicando un “¡basta!”. En ocasiones, el hipo también puede ser una señal que indique estrés; debemos escuchar lo que los niños nos indican con su lenguaje corporal. Es frecuente que durante el masaje el bebé pase por un breve periodo de agitación para liberar su estrés, siendo después capaz de relajarse y disfrutar del masaje.

- Recursos y propuestas:

- a) *Taller de masaje infantil para padres y bebés:*

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, el profesional de Educación Infantil participa de un momento vital especial de los más pequeños, una etapa donde es fundamental el establecimiento de un

vínculo afectivo que coincidirá con la separación de los padres. Esta separación afecta tanto al bebé como a los padres, a quienes suele costar dejar a su pequeño en manos desconocidas. Por este motivo, la primera propuesta de masaje infantil a realizar en el aula de 0 a 1 año es *plantear la participación de los padres en un taller de masaje infantil*, para que el primer contacto del bebé y de los propios padres con la escuela se realice a través de una actividad entrañable como el masaje infantil, con la presencia y participación de las maestras. En definitiva, se facilita el conocimiento recíproco, la comunicación y el intercambio de experiencias entre padres y profesionales, a la vez que se favorece la confianza de los padres en la escuela y en los educadores que van a hacerse cargo de sus hijos. También se facilita la separación parental, porque los padres sentirán que dejan a sus hijos en buenas manos. Por su parte, para el profesional, este primer contacto con las familias durante las cinco sesiones del curso de masaje infantil supone una fuente de información muy importante sobre la relación entre los padres y sus hijos.

De esta manera, se trataría de realizar un curso o taller de masaje infantil para padres y bebés, siguiendo el planteamiento del curso de Vimala Schneider, creadora de la técnica del masaje infantil y de los cursos para padres, apoyado en España a través de la Asociación Española de Masaje Infantil.

Esta propuesta se desarrolla a través de los siguientes apartados:

1) Objetivos:

- Favorecer la confianza de los padres hacia la escuela infantil, participando en el aula, con la presencia de la maestra, en un ambiente de confianza, afecto, ternura y emoción.

- Favorecer el conocimiento mutuo, la comunicación y el intercambio entre los padres, la maestra u otro profesional de Educación Infantil y el educador de masaje infantil.
- Facilitar la separación parental.
- Dar a conocer a los padres el masaje infantil, no sólo como una técnica sino como una forma de interacción y de comunicación con sus hijos que forme parte de sus vidas y de la rutina cotidiana.
- Facilitar, mediante el tacto, la creación y fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los bebés y sus padres, potenciando la transmisión de vínculos afectivos entre generaciones.
- Ayudar a potenciar una actitud positiva en los padres, estimulando la escucha de las necesidades de sus hijos.
- Reflexionar sobre diferentes aspectos de la educación de los hijos: cómo responder al llanto, la importancia del tacto, la necesidad de dedicarse tiempo en un clima de calma y de escucha mutua, entre otros.
- Favorecer el crecimiento de niños y niñas más seguros, comunicativos, receptivos y más sanos a nivel físico, psicológico y emocional.

2) *Contenidos:*

En el curso de masaje infantil para los bebés y sus padres, los contenidos teóricos y prácticos están muy relacionados. El educador de masaje infantil realiza explicaciones a medida que surgen ciertas situaciones, preguntas y comentarios. Los

contenidos ineludibles que se exponen a lo largo de las sesiones son los siguientes (pueden ser tratados con más profundidad tanto en el inicio de la sesión como al final):

- Teoría del masaje infantil: definición, orígenes y justificación.
- Beneficios del masaje infantil.
- Técnica del masaje infantil: orden y secuencia de las diferentes partes del cuerpo (piernas y pies, vientre, pecho y brazos, cara y espalda).
- Movimientos específicos para situaciones especiales: cólicos, gases y estreñimiento.
- Señales de aceptación y rechazo de los bebés como respuesta al masaje.
- Estados de ánimo infantiles y la conveniencia del masaje infantil en cada uno de ellos.
- Reflexiones y aportaciones sobre diferentes lecturas propuestas.

3) Las sesiones del curso y su estructura:

El curso o taller planteado consta de cinco sesiones (una por semana) de una duración aproximada de una hora u hora y media cada una. En cada una de ellas se trabaja el masaje en una parte del cuerpo, además de otros aspectos que enriquecen la dinámica entre padres, maestro y educador de masaje infantil, comentados a continuación. La estructura de las sesiones consta de los siguientes momentos:

- *Bienvenida*: presentación de los participantes, comentarios sobre el transcurso de la semana, etcétera.
- *Exposición de diferentes aspectos del masaje infantil y/o del desarrollo infantil* (especificados anteriormente en el apartado de contenidos).
- *Relajación*: es importante comenzar las sesiones de masaje con calma y tranquilidad, de ahí la importancia de realizar algún tipo de relajación o promover un ambiente propicio para realizarlo (por ejemplo, música relajante, breve masaje entre los propios padres).
- *Momento del masaje*: a) en la primera sesión, las piernas y los pies, b) en la segunda sesión, el vientre, c) en la tercera sesión, el pecho y los brazos, d) en la cuarta sesión, la cara y e) en la quinta sesión, la espalda. En cada nueva sesión se repasan las partes del cuerpo trabajadas en sesiones anteriores.
- *Comentarios sobre el desarrollo de la sesión*: se recogen las impresiones de los padres y madres sobre cómo se han sentido durante el masaje, cómo han visto a sus hijos, entre otros aspectos.
- *Finalización de la sesión*: los padres visten a sus hijos mientras realizan los últimos comentarios, favoreciendo la relación entre las familias asistentes.

La estructura propuesta puede modificarse atendiendo a las necesidades de los bebés.

4) *Materiales y/o recursos necesarios:*

- Un educador o educadora de masaje infantil.

- Material didáctico: a cada familia se le proporcionaría un dossier que incluiría: 1) los artículos *Escuchar a los bebés* (Schneider, 1988, 144-148), *El poder del tacto* (Schneider, 1988, 149-151), *Llanto* (Schneider, 1988, 165-171), 2) una descripción de los movimientos de masaje infantil, 3) las señales de aceptación y rechazo de los bebés como respuesta al masaje, 4) los estados de ánimo infantiles y la conveniencia del masaje en cada uno de ellos (adaptado de Brazelton y Nugent, 1997), 5) una descripción de los aceites naturales que pueden ser utilizados para el masaje y sus respectivas propiedades (citados en el apartado 6.3), 6) bibliografía relacionada con el tema y 7) algunos poemas sobre la importancia del tacto como “*Por favor, tócame*” (Davis, 1998, 28-29).
 - Es necesario matizar que esta propuesta debe tener en cuenta los derechos de propiedad intelectual de los respectivos autores, si bien siempre pueden ser sustituidos por otros materiales similares que cumplan parecida función. El material entregado es la adaptación del dossier entregado en la propuesta formativa para maestros y educadores infantiles, por ello algunos de los contenidos son similares.

- Material necesario en la sala/aula: a) colchonetas con protectores, b) suficientes cojines para que los padres realicen el masaje cómodamente, c) calefacción, porque es necesario que el aula esté caldeada, d) aceites naturales y e)

un reproductor de audio. Algunos de estos elementos pueden verse en la siguiente fotografía.



Fotografía número 64: sala/aula de masaje con diversos materiales.

5) Evaluación:

Se trataría de conocer la opinión de los padres respecto al curso de masaje infantil, realizando un breve cuestionario con preguntas como las siguientes, entre otras:

- ¿Qué te han aportado estos días?
- ¿Cómo te has sentido dentro del grupo?
- ¿Qué has aprendido de tu hijo/a mediante el masaje infantil?
- ¿Qué crees que ha faltado en el taller o qué modificarías?

- ¿Recomendarías a otros padres participar de este taller? Si respondes afirmativamente, resalta tres aspectos de tu experiencia.

A continuación se presentan tres fotografías correspondientes a la realización de diferentes cursos de masaje infantil para padres y bebés, que se enmarcarían dentro de esta primera propuesta de introducción del masaje infantil en el aula de 0 a 1 año. En este caso específico, los rostros de los bebés y los de de sus respectivos padres han sido difuminados para preservar su privacidad, a pesar de haber sido obtenidas dichas fotografías mediante la pertinente autorización o consentimiento verbal.



Fotografía número 65: realización de un curso de masaje infantil.



Fotografía número 66: realización de un curso de masaje infantil.



Fotografía número 67: realización de un curso de masaje infantil.

b) El masaje infantil en el aula con el profesional de Educación Infantil:

El masaje infantil, en el tramo de 0 a 1 año y con la maestra, consistiría en intervenciones puntuales dependiendo del momento del día y de las necesidades del bebé.

Se ha expuesto con anterioridad que los mejores momentos para establecer y fortalecer el vínculo afectivo son los que coinciden con las vivencias más cotidianas, aquellas en las que los bebés nos necesitan para satisfacer sus necesidades. Como se expuso en el marco teórico, el masaje infantil recoge todos los elementos que favorecen el vínculo: el contacto ocular, el contacto cutáneo, la sonrisa, el habla y la posibilidad de conocerse mutuamente, debido a que el masaje ofrece al maestro la posibilidad de familiarizarse con el lenguaje corporal del bebé y ofrecer una respuesta adecuada a sus estímulos y necesidades.

De esta manera, algunos momentos que pueden ser aprovechados para realizar el masaje a los bebés serían los siguientes:

- *En el transcurso de la jornada escolar:* el masaje puede introducirse en el aula cuando el profesional de Educación Infantil considere que es un buen momento para él y para los bebés (recordemos que la estructura y el establecimiento de rutinas en el aula de 0 a 1 año es más flexible que para el aula de 1-2 y 2-3 años). Así pues, mientras algunos bebés duermen, otros exploran y se entretienen en el aula, el adulto puede realizar el masaje a otros bebés (no simultáneamente), sin descuidar al resto de bebés ni sus necesidades puntuales. La situación ideal sería disponer de dos maestras en el aula, para que cuando una se ocupa del grupo de bebés, otra pueda concentrarse y dedicarse al masaje con cada bebé.
- *Momento del cambio de pañal:* el cambio de pañal constituye también un momento privilegiado si se le dedica el tiempo suficiente y se realiza de manera tranquila, relajada y cercana, porque puede favorecer una relación de confianza y seguridad entre la maestra y el bebé. El masaje en el vientre puede resultar realmente beneficioso, en particular para aquellos bebés estreñidos o que todavía padezcan cólicos del lactante. De todas

formas, dependiendo de la situación del grupo, puede prolongarse este momento y realizar el masaje en las piernas, pecho y/o cara, en función de la disponibilidad y estado de ánimo del bebé.

- *Momento de descanso*: como explican Bassedas *et al.* (2001), deben contemplarse las diferencias individuales de los bebés a la hora de dormir. Hay bebés que duermen más y otros menos, otros a los que les cuesta conciliar el sueño y otros que precisan la compañía o la cercanía del adulto. Por este motivo, el *momento de dormir* puede ser también una ocasión especial para realizar el masaje, incluso realizado sobre la ropa. La proximidad y el contacto físico, cuando se acompaña al bebé en su momento de descanso, resulta muy gratificante para ambos (pueden ponerse canciones suaves y relajantes).
- *Después de la siesta*: en general, los bebés, después de un tiempo de descanso, se despiertan risueños y receptivos, en un estado de alerta tranquila, idóneo para el masaje.

Conviene matizar que estas propuestas deben ajustarse a la realidad de cada escuela infantil, de cada profesional y de cada grupo de bebés. En este sentido, no debemos olvidar la individualidad de cada bebé y las preferencias particulares de cada uno. De esta manera, el masaje puede resultar gratificante para algunos bebés en ciertos momentos, mientras que para otros pueden ser inadecuados. El masaje realizado de forma habitual proporciona la información, la comunicación y el intercambio necesario que precisa el profesional de Educación Infantil para conocer los gustos, preferencias y los momentos idóneos de cada bebé.

c) *El masaje infantil como actividad compartida con los niños del aula de 2 a 3 años* (al ser una propuesta que incluiría tanto al aula de 0-1 año como a la de 2-3, será expuesta en el apartado 6.7.3).

6.7.2. La introducción del masaje infantil en el aula de 1 a 2 años.

- Justificación del masaje infantil en el aula de 1-2 años:

La justificación del masaje infantil en el aula de 1 a 2 años no difiere en gran medida de la expuesta en el apartado anterior (véase el apartado 6.7.1): a) tanto si el niño continúa en la escuela como si se incorpora por primera vez, el masaje infantil supone una herramienta y recurso fundamental para crear un clima de seguridad y confianza y b) la escuela debe ser un lugar donde los niños se sientan seguros y queridos, teniendo en cuenta el período de adaptación (favoreciendo la incorporación progresiva a la escuela y proporcionándoles tiempo para que se familiaricen con el nuevo entorno).

- Edad y estadios para el masaje infantil:

El niño desarrolla de manera progresiva la autonomía personal, el dominio del lenguaje y la libertad para decir “sí” o “no” al proponerle el masaje, la posibilidad de pedirlo espontáneamente y la elección de la zona preferida para recibirlo a partir del primer año de vida. Es importante resaltar que si el niño no desea recibir el masaje no se le puede obligar, recordando que una de las actitudes más importantes que se transmite es el respeto mutuo. Asimismo, durante este momento evolutivo es fundamental aportar una dosis importante de creatividad al masaje infantil: podemos relacionar cada parte del cuerpo con una canción o grupos de canciones concretas, inventar un cuento, contar una historia o simular que estamos plantando un huerto en la espalda o

haciendo una pizza en el vientre, entre otras muchas propuestas (véase el apartado 6.8).

- Recursos y propuestas:

- a) *Taller de masaje infantil para padres y niños:*

Esta propuesta se desarrolla a través de los siguientes apartados:

- 1) *Objetivos:*

- Favorecer la confianza de los padres hacia la escuela infantil participando en el aula, con la presencia de la maestra, en un ambiente de confianza, afecto, ternura y emoción.
 - Favorecer el conocimiento mutuo, la comunicación y el intercambio entre padres, maestro y educador de masaje infantil dentro del aula.
 - Facilitar la separación parental.
 - Enseñar los fundamentos del masaje infantil a los padres, no sólo como *técnica*, sino como una forma de interacción y de comunicación con sus hijos que forme parte de sus vidas.
 - Facilitar, mediante el tacto, la creación y fortalecimiento de vínculos afectivos entre padres e hijos.
 - Enseñar a los padres cómo se adapta el masaje infantil a medida que los niños van creciendo.
 - Relacionar el masaje infantil con el juego simbólico, el juego táctil y las experiencias sensitivas.

- Aportar a los padres recursos, herramientas y estrategias para escuchar y relacionarse con sus hijos en un clima de respeto y comprensión, potenciando la comunicación verbal entre el adulto y el niño.

2) *Contenidos:*

En los talleres de masaje infantil para niños y niñas de 1 a 2 años se potencian los descubrimientos propios de esta etapa evolutiva: a) el conocimiento de sí mismo y la autonomía personal, b) el control progresivo del cuerpo, c) el desarrollo de las capacidades sensoriales, d) la convivencia con los demás y e) el equilibrio y desarrollo de la afectividad, siempre en compañía de sus padres. Por lo tanto, los contenidos de este taller serán los siguientes:

- Teoría: definición, orígenes y justificación del masaje.
- Beneficios del masaje infantil.
- Técnica del masaje infantil: orden, secuencia y adaptación de las diferentes partes del cuerpo (piernas y pies, vientre, pecho y brazos, cara y espalda).
- El masaje directo e indirecto.
- El masaje creativo.
- Estimulación e integración del juego simbólico del niño.
- Temas interesantes para compartir con el grupo de padres: a) la relación con los hermanos y el tema de los celos, b) el poder del tacto, c) la creatividad y d) la evolución del niño, entre otras posibilidades.

3) *Las sesiones del curso y su estructura:*

El taller planteado consta de cinco sesiones (una por semana) con una duración aproximada de una hora u hora y media cada una. La dinámica de los talleres para padres y niños de 1 a 2 años difiere sustancialmente de la realizada en los cursos para bebés: a) hay mayores dosis de juego y de creatividad, b) se crea una atmósfera diferente de sensaciones placenteras, explicada a continuación y c) se alterna el masaje directo con el masaje indirecto y creativo. De esta manera, la estructura de las sesiones consta de los siguientes momentos:

- *Ritual de bienvenida:* mediante el uso de canciones populares, confiriendo a las sesiones de masaje un tono más lúdico y una mayor implicación del niño.
- *Libre exploración del entorno:* a) se prepara la sala con material blando (colchonetas, almohadas, cojines y telas de diversos tamaños y colores) y b) se concede un tiempo de exploración libre para que los niños se familiaricen con el espacio, interactúen con sus compañeros, con sus padres, con otros padres y madres, con el educador de masaje infantil y con la maestra.
- *El masaje indirecto y creativo:* se trata de crear una atmósfera de sensaciones placenteras. Algunos ejemplos pueden ser arrastrar a los niños con la ayuda de pañuelos o telas grandes, balancearlos, “hacer una pizza” en la barriga o en la espalda, “plantar un huerto” en la espalda, transportarlos por el aire o pasarlos de mano en mano. También pueden ser usados globos, coches y pinturas, dibujar carreteras en diferentes partes del cuerpo para que puedan circular los

coches, muñecos de peluche, plumas o pinzas. Se trata, en definitiva, de disponer de un conjunto de objetos y propuestas creativas que, sin necesidad de recurrir a una secuencia de movimientos concretos de masaje, aporte sensaciones corporales placenteras en un clima de respeto, confianza y afecto.

- *El masaje directo*: introducción de los movimientos del masaje infantil de forma improvisada, dependiendo de la disponibilidad de los niños. Se trataría, en definitiva, de un masaje espontáneo de los padres y madres a los niños, familiarizándose con los aceites y los pases de masaje.

- *Momentos con los padres y temas para compartir*: mientras se ofrece algún material de experimentación a los niños (juego heurístico o juguetes variados) y se entretienen jugando cerca de sus padres, se enseña a éstos últimos la técnica del masaje (con muñecos o entre ellos mismos). Es también un momento apropiado para abordar diferentes temas sobre el desarrollo y educación de sus hijos.

- *Despedida*: como despedida de la sesión se puede cantar alguna canción, siendo interesante que fuese una canción relacionada con el cuerpo o con las diferentes partes del cuerpo (véase la propuesta creativa en el apartado 6.8).

4) *Materiales y/o recursos necesarios:*

- Un educador o educadora de masaje infantil.

- Material didáctico: a cada familia se le proporcionaría un dossier que incluiría: a) una descripción de los movimientos de masaje infantil, b) una descripción de los aceites naturales

que pueden ser utilizados para el masaje y sus respectivas propiedades (ver apartado 6.3), c) bibliografía relacionada con el tema, d) algunos poemas sobre la importancia del tacto (por ejemplo, “*Por favor, tócame*” (Davis, 1998, pp. 28-29) y e) artículos sobre diferentes temáticas (sueño, llanto y alimentación – Thió, 2001, pp. 82-101 –, momentos críticos en la evolución de los niños – Thió, 2001, pp. 115-264 –, límites y disciplina – Thió, 2001, pp. 264-275 –, nacimiento de un hermano y celos – Corkille, 2004, pp. 179-191). Se vuelve a recordar que esta propuesta debe tener en cuenta los derechos de propiedad intelectual de los respectivos autores, si bien siempre pueden ser sustituidos por otros materiales similares que cumplan parecida función dependiendo de los intereses y necesidades que manifiesten las familias. El material entregado es la adaptación del dossier entregado en la propuesta formativa para los profesionales de la Educación Infantil, por ello algunos de los contenidos son similares.

- Material necesario en la sala/aula: a) material blando como cojines, almohadas, telas y pelotas de diferentes tamaños y colores, b) colchonetas con protectores, c) cojines suficientes para que los padres estén cómodos al realizar el masaje, d) suficientes muñecos para la práctica del masaje, e) materiales y juguetes variados, f) material diverso para favorecer la estimulación táctil indirecta como pañuelos o telas, plumas, coches, pinturas, globos y muñecos de peluche, g) calefacción (dependiendo del clima), h) aceites naturales e i) un reproductor de audio. Sería ideal que la sala dispusiera de espejos grandes.

5) *Evaluación:*

Como se mencionó en la propuesta de taller para padres y bebés, se trataría de conocer la opinión de los padres en relación al curso de masaje infantil con un breve cuestionario (con las mismas preguntas que se expusieron anteriormente).

b) *El masaje infantil en el aula con el profesional de Educación Infantil: intervenciones puntuales a lo largo de la jornada escolar.*

A lo largo de la jornada escolar pueden encontrarse diferentes momentos y situaciones en los cuales puede realizarse el masaje infantil. En el aula de 1 a 2 años las rutinas comienzan a estar más pautadas y, exceptuando algunas situaciones y necesidades puntuales, todos los niños suelen hacer las mismas actividades en los mismos lugares. De esta manera, para introducir el masaje infantil se aprovecharían momentos puntuales como:

- *Momentos de juego en el aula como actividad grupal:* una posibilidad para introducir el masaje infantil en el aula consiste en aprovechar los momentos del día que se destinan al juego espontáneo y plantear una actividad grupal. Se introducen propuestas de juego que contribuyen a la creación de una atmósfera de sensaciones placenteras. La maestra, con ayuda de diferentes materiales (pañuelos o telas grandes), transmite a los niños sensaciones corporales agradables que pueden estar contextualizadas en una temática concreta: el mar, el cielo, el viento. Un ejemplo sería poner una tela grande en el suelo y que los niños se sienten encima simulando que están en un barco o en la playa (puede ambientarse con música relajante con el sonido del mar). Mientras tanto, el adulto pasaría telas sobre el rostro y el cuerpo de los niños a diferentes ritmos ("*ahora hay muchas olas*", "*hace mucho viento*", "*ahora el mar está tranquilo*

y *calmado*", etcétera). Estos ejemplos son una introducción a la estimulación táctil indirecta que se continuaría con materiales diversos: muñecos de peluche, coches, globos, pañuelos, pinzas o plumas. Todos estos juegos permiten introducir de manera progresiva el masaje con su secuencia de movimientos. En un primer momento puede realizarse sobre la ropa, finalizando con el masaje sobre la piel; estas actividades familiarizan al niño con el masaje y la estimulación táctil.

- *Momento del cambio de pañal*: explicado anteriormente.
- *Momento de descanso*: explicado anteriormente.
- *Después de la siesta*: otra posibilidad es realizar el masaje cuando los niños se despiertan de la siesta (aprovechando el hecho de que generalmente no se despiertan todos al mismo tiempo). Mientras algunos niños continúan durmiendo, la maestra puede realizar el masaje a aquellos que se despiertan y permanecen tranquilos en sus colchonetas o hamaquitas, dedicando "un ratito especial" a cada uno de ellos. Como lo más probable es que no haya tiempo material para hacérselo a todos, sería recomendable anotar a qué niños se les ha hecho el masaje, para priorizar a aquellos que no lo han recibido (véanse algunas hojas de registro en el Anexo).

c) *En las sesiones de Psicomotricidad*: en el apartado 6.6. se han expuesto las conexiones y similitudes existentes entre la práctica psicomotriz y el masaje infantil. En este sentido, el masaje infantil también puede formar parte de las sesiones de Psicomotricidad en diferentes momentos y propuestas:

1) Como un espacio sensorceptivo dentro de la sala:

Como explican Llorca y Vega (1998), la primera intervención del psicomotricista consiste en estructurar la sala mediante material que facilite el placer sensoriomotor y la vivencia cognitiva y afectiva. De esta manera, al ser considerado como un elemento más dentro de la sala de Psicomotricidad, los niños pueden encontrar en *el rincón del masaje* un espacio sensorceptivo al que pueden recurrir en cualquier momento, como un complemento o incluso como un descanso entre los juegos sensorio motrices y simbólicos. En este rincón debería haber un adulto, o bien el psicomotricista o la maestra, para realizar el masaje a los niños que lo deseen.

2) Como parte del ritual de entrada o de salida:

La sesión de Psicomotricidad puede iniciarse y finalizar con una atmósfera de sensaciones placenteras (empleando telas grandes para hacer barridos sobre los rostros y los cuerpos de los niños, balanceos, rodar cojines sobre el cuerpo de los niños, entre otros) e incluso realizar un breve masaje sobre la ropa (los adultos a los niños y viceversa o los niños entre sí).

Ambas propuestas se complementan porque la primera considera la opción del masaje de manera mucho más directa, individual y cercana, mientras que la segunda opción plantea una actividad de participación grupal, favoreciendo la estimulación táctil indirecta.

6.7.3. La introducción del masaje infantil en el aula de 2 a 3 años.

- Justificación del masaje infantil en el aula de 2-3 años:

El masaje infantil en el aula de 2 a 3 años continúa aportando un clima de seguridad, confianza y afecto al niño dentro del contexto escolar, contribuyendo de forma significativa a la construcción del esquema corporal y de la propia identidad: las experiencias que tenga el niño respecto a su cuerpo formarán la imagen de sí mismo. El dominio del lenguaje constituye un elemento clave para el conocimiento del cuerpo, al poder nombrar cada una de las partes que lo componen. Como apuntan Bassedas *et al.* (2001), los *elementos desorganizados* que el niño percibe sobre su cuerpo en edades más tempranas se integran en globalidades organizadas que tienen un nombre. De esta manera, el masaje infantil contribuye a que el niño alcance una correcta autoimagen, favoreciendo la autoestima y la confianza en sus posibilidades.

- Edad y estadios para el masaje infantil:

Los cambios en la técnica, a medida que las extremidades de los niños van creciendo, se limitan a las siguientes modificaciones: a) los movimientos tipo “*vaciado*” pueden realizarse en dos fases, es decir, o bien primero la zona del muslo o parte superior del brazo y después la pantorrilla o antebrazo, o primero la zona de la pantorrilla o antebrazo y después la zona del muslo o parte superior del brazo, según se realice el *vaciado hindú* o el *vaciado sueco* y b) los movimientos de *torsión* y *rodamiento* deben comenzar justo debajo de la rodilla o codo para evitar retorcer la articulación.

- Recursos y propuestas:

a) *Taller de masaje infantil para padres y niños:*

1) *Objetivos:* los mismos que en el apartado 6.7.2.

2) *Contenidos:* los mismos que en el apartado 6.7.2.

3) *Las sesiones del curso y su estructura:*

El taller planteado consta de cinco sesiones (una por semana), también con una duración aproximada de una hora u hora y media cada una. La dinámica que se plantea en los talleres para padres y niños de 2 a 3 años no difiere excesivamente de la planteada en los cursos para padres y niños de 1 a 2 años. Se contemplan algunas diferencias relacionadas con una mayor autonomía y control del propio cuerpo en los niños de 2 a 3 años, mayor dominio del lenguaje y mayores exigencias lúdicas y creativas. De esta manera, la estructura de las sesiones consta de los siguientes momentos:

- *Ritual de bienvenida, libre exploración del entorno y masaje indirecto y creativo:* igual que en el apartado 6.7.2.
- *El masaje directo:* expuesto en el apartado 6.7.2 (en las siguientes fotos pueden verse ejemplos de masaje directo con niños pertenecientes a esta franja de edad). Nota: todas las fotos que siguen cuentan con autorización escrita.



Fotografías números 68 y 69: masaje directo.

Dentro del masaje directo, en esta franja de edad, pueden darse tres posibles variaciones:

- a) Una primera variación es la introducción del uso de los muñecos: los niños pueden dar el masaje a muñecos, dando paso al juego simbólico, trabajar el esquema corporal hacia fuera además de sobre su propio cuerpo y proyectar sus vivencias con el masaje.



Fotografía número 70: variación del masaje directo.

- b) Una segunda posibilidad consistiría en favorecer el masaje y realizar diferentes juegos de estimulación táctil entre los niños.



Fotografías números 71 y 72: variación del masaje directo.

- c) Finalmente, como tercera posibilidad, se propone que los niños realicen el masaje a sus padres (es frecuente que los propios niños se adelanten a esta propuesta, planteándola ellos mismos de forma espontánea).



Fotografías números 73 y 74: variación del masaje directo.

- *Momentos con los padres y temas para compartir.* igual que en el apartado 6.7.2; pueden jugar sin necesidad de estar cerca de los padres.



Fotografía número 75: momentos con padres y temas para compartir.

– *Despedida*: igual que en el apartado 6.7.2.

4) *Materiales y/o recursos*: igual que en el apartado 6.7.2.

5) *Evaluación*: igual que en el apartado 6.7.2.

b) El masaje infantil en el aula con el profesional de Educación Infantil: intervenciones puntuales a lo largo de la jornada escolar.

- *Momento de descanso*: ver apartados 6.7.1 y 6.7.2.
- *Después de la siesta*: igual que en el apartado 6.7.2., ya que su puesta en práctica en el aula de 2 a 3 años no difiere de la que puede realizarse en el aula de 1 a 2 años.

c) Como un rincón de juego dentro del aula: el rincón del masaje.

Como definen Lagúa y Vidal (2004, p. 7): “Organizar la clase por rincones es una estrategia pedagógica que responde a la exigencia de integrar las actividades de aprendizaje a las necesidades básicas del

niño. Es un intento de mejorar las condiciones que hacen posible la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos."

Situándose en la misma temática, Bassedas *et al.* (2001) plantean una propuesta de rincones dentro del aula:

- *Rincón de juego simbólico*: casas de muñecas, supermercados, cocinitas, la enfermería, el garaje, disfraces, entre otras posibilidades, permitiendo a los niños recrear experiencias cotidianas y asumir diferentes roles.
- *Rincón de plástica y habilidad manual*: este rincón ofrece la posibilidad de usar diferentes materiales como pintura, plastelina, barro, ceras, rotuladores, pinceles, pastas con diferentes ingredientes y texturas.
- *Rincón de biblioteca y de lenguaje*: los niños pueden mirar cuentos, familiarizarse con las letras, las ilustraciones y los personajes y representarlos con títeres o marionetas.
- *Rincón de juegos didácticos y lógico-matemática*: se trata de un rincón de juegos de mesa donde pueden estar presentes encajes, puzzles, construcciones, apilables, dominós y mosaicos, idóneos para el fomento de las capacidades espacio temporales, visomotoras, de análisis y organización (Bassedas *et al.*, 2001).
- *Rincón de elaboración, observación y experimentación*: estos rincones permiten a los niños elaborar materiales o productos, preparar recetas sencillas como un bocadillo o un zumo de naranja, crear objetos con materiales de desecho, pesar objetos con balanzas, observar el crecimiento de las plantas o los movimientos de algún insecto encontrado en el patio.

El juego por *rincones de actividad* ofrece a los niños diferentes situaciones en las que el juego es la actividad primordial. Además de la propuesta anterior, se plantea un nuevo rincón de juego: el *rincón del masaje*, actividad sensorperceptiva, de estimulación, de relajación y de comunicación dentro del aula de 2 a 3 años.



Fotografía número 76: rincón de masaje.

Para la introducción del masaje infantil como rincón sensorperceptivo en el aula, es importante disponer de otro educador o educadora. De esta manera, mientras una está presente en el rincón de masaje, la otra respondería a las necesidades que fuesen surgiendo en el resto del grupo: conflictos y situaciones puntuales, observación y control de los demás rincones de actividad disponibles en el aula, entre otros. Este rincón se plantearía en el tercer trimestre, aprovechando que la temperatura es más cálida (recordemos que los niños pueden quitarse los pantalones y/o las camisetas).

Así pues, el planteamiento de este rincón sensoperceptivo exigiría, sobre todo durante el inicio, la presencia del adulto de referencia para realizar el masaje y enseñar los movimientos, organizar los turnos de masaje, favorecer que todo el grupo pueda pasar por el rincón (si así lo desean), fomentar la autonomía e implicar a los niños en el desarrollo de la actividad. De esta manera, los niños que lo deseen pueden acudir al rincón de masaje y recibirlo de manos de la maestra. Cuando la maestra u otro profesional no pudiesen atender todas las peticiones, uno de los niños podría asumir el papel de "ayudante" para dar el masaje a otros compañeros. De este modo, los niños aprenden los nombres de los movimientos y la técnica, reproduciendo actitudes, velocidades y presiones sobre la piel.

Por otra parte, tanto para el rincón de masaje como para el resto de propuestas en el aula de 2 a 3 años, es importante tener un estante en el aula que esté a la vista y al alcance de los niños, o bien una caja "especial" (*la caja de los masajes*), que contenga todo el material necesario: aceites, recipientes para poner el aceite (se aconseja usar bandejas de porspan para que el aceite no caiga al suelo), toallitas húmedas, toallas y los objetos que se consideren necesarios. Debe favorecerse que los niños participen en los preparativos del rincón: cierre de las persianas, elección de alguna música relajante, preparación del aceite, etcétera, de manera que vayan adquiriendo cada vez mayor autonomía. Es conveniente registrar la participación de los niños, observando si el niño pide el masaje o acepta la propuesta del adulto o de un compañero, si es quien da el masaje o quien lo recibe, en qué partes del cuerpo y durante cuánto tiempo (véase hoja de registro en el Anexo).

Este registro nos permitirá saber, por ejemplo, a qué niños les cuesta más el contacto corporal, respetando a los *observadores* e invitándoles gradualmente a ser *colaboradores*. Pasar de ser observador a ser colaborador supone asumir un papel más activo ya que implica dar el

masaje a otro compañero, hasta que, finalmente, aceptan recibirlo; no obstante, si este momento no llega no se debe forzar la situación.

A medida que transcurre el tiempo, la maestra se convierte en organizadora de la actividad porque son los niños quienes realizan el masaje entre ellos; de todos modos, la maestra puede volver a integrarse en el rincón como receptora o realizadora del masaje.



Fotografía número 77: rincón de masaje.



Fotografía número 78: rincón de masaje.

Para que el rincón de masaje no pierda interés pueden introducirse diversas propuestas complementarias:

1) Introducir los muñecos: debemos recordar que los muñecos son una proyección de las vivencias cotidianas de los niños porque juegan a darles de comer, bañarlos y cantarles canciones; por tanto, también pueden darles un masaje.

2) Introducir objetos o accesorios que fomenten la creatividad y aporten motivación al rincón de masaje: plumas, coches, pinzas, globos, pañuelos, pelotas de diferentes tamaños y texturas, cepillos, esponjas, peines, distintos aparatos de masaje con bolas de madera, entre otros. La idea sería que los niños encuentren objetos nuevos cada semana.

3) Cambiar el color del aceite: con la ayuda de colorante alimentario puede cambiarse el color del aceite, de manera que pueda resultar una novedad y un elemento motivador para los niños saber de qué color será el aceite.

d) *En las sesiones de Psicomotricidad:* el masaje infantil también puede formar parte de las sesiones de Psicomotricidad en diferentes momentos y propuestas, como se ha descrito en el apartado 6.7.2., ilustrado en la siguiente fotografía:



Fotografías números 79 y 80: masaje en sesiones de Psicomotricidad.

e) *Como actividad general del aula* (programado una vez a la semana como la psicomotricidad):

El masaje infantil puede plantearse en el aula de 2 a 3 años como una actividad general para todo el grupo, realizándose una vez a la semana (igual que se hace con las sesiones de psicomotricidad). Al ser una actividad que se plantea para todo el curso, o para uno o dos trimestres, debe contar con una secuenciación progresiva.

Una posible propuesta podría ser la siguiente:

1) *Introducción progresiva de un ambiente que favorezca la calma y la relajación creando una atmósfera de sensaciones corporales agradables:* partiendo de la propuesta "*Momentos de juego en el aula como actividad grupal*", del aula de 1 a 2 años, la maestra transmite a los niños sensaciones corporales agradables dentro de un contexto temático: el mar, el cielo, fenómenos meteorológicos que pueden reproducirse sobre la piel (viento, lluvia, nieve y truenos). Se introduce la estimulación táctil indirecta, que no necesita una secuencia de movimientos concreta ni requiere que se realice directamente sobre la piel (puede realizarse sobre la ropa):

a) Pasando las telas y los pañuelos sobre el rostro y el cuerpo de los niños a diferentes ritmos y velocidades, aportando diversas sensaciones, b) a través de juegos y canciones sobre la piel y/o la ropa; como ejemplos pueden volver a mencionarse "*Peter Pan y el ungüento para hacer crecer las alas*", "*¡Oh, se me ha caído el azúcar encima!*", "*cocer una pizza*", "*plantar un huerto*", expuestas en el apartado 6.8. y c) mediante materiales diversos (muñecos de peluche, coches, globos, pañuelos, pinzas y plumas). Todos estos juegos favorecen la creatividad y la motivación del niño.

2) *Introducción de los movimientos del masaje sobre la ropa:* para que los niños se familiaricen gradualmente con el masaje en las diferentes partes del cuerpo.

3) *Introducción del masaje sobre la piel y la experimentación con el aceite:* siguiendo las mismas directrices que las expuestas en el rincón del masaje.



Fotografías números 81 y 82: masaje como actividad general del aula.

f) *El masaje infantil como actividad compartida con el aula de los bebés:*

Una actividad complementaria entrañable es compartir el masaje infantil en el aula de los bebés (López *et al.*, 2004), que debería realizarse a final de curso por diferentes razones: a) una temperatura cálida y agradable (depende del clima local), b) los "mayores" han madurado, vivenciado y aprendido experiencias relacionadas con el contacto físico y el masaje a lo largo del curso y c) los bebés han acumulado también diferentes experiencias de masaje con sus padres y educadores, por lo que la visita de los compañeros más mayores permitirá completar la experiencia para ambos. Los mayores conocerán las características fundamentales de los bebés (balbucean, gatean y se asustan fácilmente), favoreciendo actitudes de respeto, cuidado y afecto por los

más pequeños, mientras que los bebés serán más receptivos hacia sus compañeros más mayores.

Esta actividad puede plantearse una vez a la semana, recibiendo los bebés la visita de dos o tres compañeros del aula de los mayores. La maestra del aula de los bebés será la encargada de preparar el aula y los elementos necesarios para realizar el masaje. La elección de la hora dependerá de cada escuela infantil, de las rutinas establecidas y de las necesidades de los bebés. Por su parte, la maestra de los mayores controlará la participación en esta actividad, llevando un registro de las observaciones realizadas en cada sesión, tanto del grupo de mayores como del grupo de bebés.

- Si los recursos personales de la escuela lo permitiesen, estarían presentes en las sesiones tanto la maestra de los bebés como la de los mayores (ambas valorarán el desarrollo de la actividad, compartirán impresiones, nuevas propuestas y objetivos de mejora).

A continuación se presenta la tabla número 26, que contiene un resumen de las actividades, las propuestas de temporalización y las justificaciones de la propuesta realizada para el aula de 2 a 3 años (es la única que se presenta resumida debido a su extensión):

ACTIVIDAD	PROPUESTA DE TEMPORALIZACIÓN	JUSTIFICACIÓN
Taller de masaje infantil para padres y niños	A principio de curso, coincidiendo con el período de adaptación o al final del curso	A principio de curso puede resultar un momento idóneo al coincidir con la separación parental, favoreciendo la confianza de los padres hacia la escuela infantil. Podría plantearse también a final de curso, una vez que los niños han vivenciado y madurado las diferentes propuestas de masaje a lo largo del curso en el aula. Sería una forma de compartir con los padres todo lo que los niños han aprendido y vivenciarlo todos juntos. Puede ser una bonita manera de cerrar el curso.
Intervención es puntuales a lo largo de la jornada escolar	Durante todo el curso	Los momentos propuestos como intervenciones puntuales durante la jornada escolar deberían aprovecharse siempre para mantener un contacto corporal cálido y cercano, un momento especial y una complicidad con cada uno de los niños.
El rincón del masaje	Durante el tercer trimestre	Aprovechando el buen tiempo y el proceso de maduración y aprendizaje adquirido por los niños durante el curso.
En las sesiones de Psicomotricidad	Desde su inicio	Tanto si se plantea como un espacio sensoperceptivo dentro de la sala, como si se recurre a él en los rituales de entrada y salida, puede introducirse desde el inicio de las sesiones de Psicomotricidad.
Como actividad general del aula	Durante todo el curso. Especialmente durante el primer y segundo trimestre	La propuesta del masaje como actividad general del aula puede introducirse desde el inicio del curso y alargarse hasta su finalización. De todas formas, puesto que se propone el rincón del masaje para el tercer trimestre, podría realizarse el masaje como actividad general durante el primer y segundo trimestre, para enlazar, posteriormente, con el rincón del masaje.
Como actividad compartida con el aula de los bebés	A final de curso	Una vez que los niños han vivenciado y madurado las diferentes experiencias y propuestas didácticas del masaje, están en el momento idóneo de compartirlo con los más pequeños. Por su parte, los bebés están adaptados a la escuela, a los educadores, al resto de niños y niñas y han vivenciado también la experiencia del masaje con sus padres y sus educadores.

Tabla 26: Resumen de la propuesta didáctica para el aula de 2 a 3 años.

Todas estas propuestas complementarias contemplan la introducción del masaje infantil desde diferentes perspectivas y agrupamientos: 1) desde un planteamiento más personalizado e individual maestro-niño, a través de las intervenciones puntuales durante la jornada escolar, 2) desde un planteamiento más global integrando a todo el grupo clase, planteando el masaje como actividad general del aula, 3) desde su planteamiento como actividad en pequeño grupo, mediante el masaje como rincón de juego en el aula, 4) desde la implicación de las familias, al proponer talleres de masaje infantil para padres e hijos y 5) favoreciendo el nexo entre los dos extremos de la escuela infantil, acercando a mayores y pequeños a través de la propuesta del masaje infantil como actividad compartida con el aula de los bebés. De esta manera, la propuesta didáctica cubre la necesidad social de establecer el equilibrio entre la atención individualizada que se concede a cada niño y todas aquellas situaciones que favorecen el sentimiento de pertenencia a un grupo de iguales.

6.8. Propuesta creativa: canciones y juegos sobre la piel.

A medida que los niños van creciendo, el contacto ocular y la voz del adulto no son suficientes para mantener la atención durante el momento del masaje, en particular durante la fase de explosión motriz. Así pues, es preciso disponer de otras estrategias y recursos motivadores, como las canciones, los juegos y los cuentos *sobre la piel*, protagonistas complementarios indispensables del masaje infantil. Citando a Klein (2001, p. 49): *"Si las manos o los dedos del adulto se pasean sobre el cuerpo del niño a saltos, a pasos de baile o patinando, si hacen agradables cosquillas y además hay ocasión de escuchar un cuento, puede que les resulte lo bastante emocionante como para permanecer un rato quietos."*

a) *Canciones durante el masaje:*

La música y las canciones son una herramienta de transmisión de conocimientos y sentimientos que aporta gran cantidad de información sobre las manifestaciones culturales de una comunidad. La música y las canciones ayudan a expresar las emociones y forman parte de la vida cotidiana de las escuelas infantiles: transmiten afecto, ayudan a la comunicación, aportan seguridad, consuelan, animan y contribuyen a desarrollar aspectos de la vida emocional de los niños. Puede decirse que las vivencias emocionales se encuentran profundamente ligadas a muchas canciones, de manera que los niños las relacionan con diversos aspectos de su vida: para ir a dormir, para jugar con las diferentes partes del cuerpo, convirtiéndose "*en un intercambio cálido y profundo*" (Bassa *et al.*, 1999). Por este motivo, puede resultar especialmente beneficioso contar con ellas en el momento del masaje infantil al ser elementos facilitadores de la relación de los niños con los adultos y sus iguales.

A continuación se citarán las versiones catalanas de las canciones, que son las que generalmente se cantan a los niños en las escuelas infantiles mallorquinas, y sus correspondientes traducciones literales al castellano; es necesario matizar que en la traducción pueden perder la rima y el significado contextual. Aparte de las canciones propuestas a continuación, puede optarse por otras recogidas por diferentes autores (Bassa *et al.*, 1999; Klein, 2001, pp. 49-67).

Si bien pueden emplearse diferentes músicas y canciones durante la realización del masaje infantil, resultaría aconsejable que estuvieran relacionadas con la parte concreta del cuerpo que en ese momento esté recibiendo el masaje, o bien que se relacionasen con el nombre de algún movimiento de la secuencia de masaje. En este sentido, algunas sugerencias podrían ser las siguientes, presentadas en las tablas 27 a 45:

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Puja, puja"
Letra original	"Puja, puja, tra, la, ra, la, la, la, la. Baixa, baixa, tra, la, ra, la, la, la."
Aplicación durante el masaje	Mientras se está realizando el masaje en las piernas y en los brazos del niño, con amplios movimientos de subida y de bajada.
Traducción	" <i>Sube, sube, tra, la, ra, la, la, la, la. Baja, baja, tra, la, ra, la, la, la, la.</i> "
Tabla 27	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Hi ha una aranya"
Letra original	"Hi ha una aranya que puja i baixa, Que mou les potes i obre els ulls. Hi ha una aranya que puja i baixa, Que mou les potes i obre els ulls."
Aplicación durante el masaje	Mientras se está realizando el masaje en las piernas y en los brazos del niño, con amplios movimientos de subida y de bajada.
Traducción	" <i>Hay una araña que sube y baja Que mueve las patas y abre los ojos. Hay una araña que sube y baja Que mueve las patas y abre los ojos.</i> "
Tabla 28	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Tenc una mà"
Letra original	"Tenc una mà i la faig ballar. La obr, la tanc i la puc amagar. Tenc una altra mà i la faig ballar. La obr, la tanc i la puc amagar. Tenc dues mans i les faig ballar. Les obr, les tanc i les puc amagar. I amb aquestes mans, jo puc fer... Molt bé!"
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el masaje en las manos.
Traducción	" <i>Tengo una mano y la hago bailar. La abro, la cierro y la puedo guardar. Tengo otra mano y la hago bailar. La abro, la cierro y la puedo guardar. Tengo dos manos y las hago bailar. Las abro, las cierro y las puedo guardar. Y con estas manos, yo puedo hacer... ¡Muy bien!</i> "
Tabla 29	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"El meu dit camina..."
Letra original	"El meu dit camina, el meu dit camina... El meu dit camina, un, dos, tres. La meva mà camina, la meva camina... La meva mà camina, un dos, tres..."
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el masaje en las manos y en los dedos, aunque puede usarse para otras partes del cuerpo cambiando los nombres correspondientes (pies, etc.).
Traducción	<i>"Mi dedo camina, mi dedo camina, mi dedo camina, un, dos, tres... Mi mano camina, mi mano camina... Mi mano camina, un, dos, tres..."</i>
Tabla 30	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Així fan, fan, fan"
Letra original	"Així fan, fan, fan, els petits bonics titelles. Així fan, fan, fan, mitja volta i se'n van. La maneta així, els petits bonics titelles. La maneta així, mitja volta i a dormir". Véase partitura en: http://www.xtec.es/centres/a8040060/cibercanconer/MarcTitelles.htm
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el masaje en las manos. Canción que se realiza agitando las manos (parecido al movimiento de "los cinco lobitos") y que los niños relacionan con esta parte del cuerpo.
Traducción	<i>"Así hacen, hacen, hacen, los pequeños y bonitos títeres. Así hacen, hacen, hacen, media vuelta y se van. La manita así, los pequeños y bonitos títeres. La manita así, media vuelta y a dormir".</i>
Tabla 31	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Tenc dos ulls..."
Letra original	<p>"Tenc dos ulls. Tenc un nas. Dues orelles i una boca. Tenc les dents i els queixals I una llengua per xerrar. Tra, la, ra, la, ra, tra, la, ra, la, ri, amb les dues mans jo puc aplaudir."</p>
Aplicación durante el masaje	<p>Mientras se realiza el masaje en la cara, puesto que describe las diferentes partes de la cara.</p>
Traducción	<p><i>"Tengo dos ojos, tengo una nariz. Dos orejas y una boca. Tengo dientes y muelas y una lengua para hablar. Tra, la, ra, la, ra, tra, la, ra, la, ri, con las dos manos yo puedo aplaudir."</i></p>
Tabla 32	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Escarabat bum, bum"
Letra original	<p>"Escarabat bum, bum. Posa-hi oli, posa-hi oli. Escarabat bum, bum. Posa-hi oli a n'es llum. Si en el llum no n'hi ha a l'escalfeta, a l'escalfeta. Si en el llum no n'hi ha a l'escalfeta n'hi haurà." (Véase partitura en Bassa <i>et al.</i>, 1999, p. 168).</p>
Aplicación durante el masaje	<p>Mientras se realiza el masaje en la espalda; es una canción que se canta dando toquecitos en la espalda del niño. Al tenerla asociada a la espalda, puede recurrirse a ella para el masaje en esta parte del cuerpo.</p>
Traducción	<p><i>"Escarabajo, bum, bum. Ponle aceite, ponle aceite. Escarabajo, bum, bum. Pon aceite en la luz. Si en la luz no hay, en la estufa, en la estufa. Si en la luz no hay, en la estufa habrá."</i></p>
Tabla 33	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Sol, solet"
Letra original	<p>"Sol, solet, vine'm a veure, vine`m a veure. Sol, solet, vine'm a veure que tenc fred. Si tens fred, posa't la capa, posa't la capa. Si tens fred, posa't la capa i el barret."</p> <p>(Véase partitura en Bassa <i>et al.</i>, 1999, p. 174).</p>
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el movimiento llamado "sol y luna", en el vientre, se canta la canción del <i>sol</i> .
Traducción	<p>"Sol, solecito, ven a verme, ven a verme. Sol, solecito, ven a verme que tengo frío."</p>
Tabla 34	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"La lluna, la pruna"
Letra original	<p>"La lluna, la pruna, vestida de dol. Sa mare la crida i son pare no ho vol. La lluna, la pruna i el sol mariner. Son pare la crida i sa mare també."</p> <p>(Véase partitura en Bassa <i>et al.</i>, 1999, p. 172).</p>
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el movimiento llamado "sol y luna", en el vientre, se canta la canción de la <i>lluna</i> .
Traducción	<p>"La luna, la ciruela, vestida de duelo. Su madre la llama y su padre no quiere. La luna, la ciruela y el sol mariner. Su padre la llama y su madre también."</p>
Tabla 35	

TÍTULO DE LA CANCIÓN	"Papallona, vola, vola"
Letra original	<p>"Papallona, vola, vola, tu que portes camisola. Si me mostres el camí del cel. Et donaré pa i mel."</p> <p>(Adaptada de la canción original: "<i>Marieta, vola, vola</i>", "<i>Mariquita, vuela, vuela</i>".) Véase partitura en: http://www.xtec.es/centres/a8040060/cibercanconer/Marcmari.htm</p>
Aplicación durante el masaje	Mientras se realiza el movimiento llamado " <i>mariposa</i> ", en el pecho.
Traducción	<p><i>"Mariposa, vuela, vuela, tu que llevas camiseta. Si me enseñas el camino hacia el cielo te daré pan y miel".</i></p>
Tabla 36	

b) *Juegos sobre la piel:*

Como describe Klein (2001, p. 54): "*A los niños les agrada que les cuenten historias que describan una pequeña acción, por ejemplo "cocer una pizza", acompañada de contactos más o menos descriptivos. Así estimulamos de manera simultánea los sentidos y las facultades. El niño siente y oye, y su imaginación va formando imágenes placenteras.*"

TÍTULO DEL JUEGO	<i>"Això és son pare" ("Éste es el padre...")</i>
Descripción	<p>Juego para contar los dedos de la mano. No tiene música, se recita.</p> <p><i>"Això és son pare, això és sa mare, aquest demana pa, aquest diu que no n'hi ha, i la porselleta fa nyic, nyic, nyic. Jo n'aniré a cercar!"</i></p>
Aplicación	<p>Durante la realización del masaje. Especialmente indicado para el movimiento de "Abrir mano y compresión de los dedos". También puede hacerse en los dedos de los pies.</p>
Traducción	<p><i>"Este es el padre, esta es la madre, este pide pan, este dice que no hay, y el cerdito hace ñi, ñi, ñi. Yo lo iré a buscar."</i></p>
Tabla 37	

TÍTULO DEL JUEGO	"Una coqueta"
Descripción	<p>Para jugar con la mano del niño:</p> <p>"Una coqueta, de sal i oli d'oli i de vi, per on la ens hem de menjar? Per aquí, per aquí, per aquí!"</p> <p>El adulto hace cosquillas en la palma del niño y cuando pregunta "<i>per on la ens hem de menjar?</i>" [¿Por dónde nos la comeremos?], pone la mano en la boca del niño y le dice "<i>per aquí, per aquí, per aquí</i>" [por aquí, por aquí, por aquí].</p> <p>Pueden encontrarse otras variantes, por ejemplo "<i>Una coqueta de pa amb olieta</i>" [Una coca de pan y aceite], "<i>Una coqueta, petiteta</i>" [Una coca pequeña] y "<i>Una coqueta de sal i oli</i>" [Una coca de sal y aceite] (Bassa <i>et al.</i>, 1999, pp. 29-30).</p> <p>Canciones y juegos relacionados, que también sirven para jugar con las manos del niño, pueden encontrarse en Bassa <i>et al.</i>, 1999, pp. 25-28 ("Ballmanetes", "Bernat, pega't al cap", "Galaneta mà", "Mà morta", "Mambelletetes", "Pim-Pam, repicam", "Ralet, ralet", "Titeta, Pon").</p>
Aplicación	<p>Son juegos y canciones que pueden ser empleadas como complemento creativo del masaje, bien durante la realización del mismo (principalmente cuando se realiza el masaje en las manos) o también en otras situaciones que tengan como objetivo la búsqueda de sensaciones corporales placenteras, estimulación táctil indirecta, etcétera).</p>
Traducción	<p><i>"Una coca, de sal y aceite, de aceite y de vino, ¿por dónde nos la comeremos? ¡Por aquí, por aquí, por aquí!"</i></p>
Tabla 38	

TÍTULO DEL JUEGO	"Pugen les formigues"
Descripción	<p>No tiene una música concreta.</p> <p>Se describen las dos acciones principales del juego en dos frases:</p> <p><i>"Pugen les formigues. Baixen els elefants".</i></p> <p>Cuando se recita "Pugen les formigues" (<i>suben las hormigas</i>), se realiza un movimiento ascendente de las piernas hacia el pecho con las yemas de los dedos con un roce suave simulando el caminar ligero y suave de las hormigas. Por su parte, cuando se recita "Baixen els elefants" (<i>bajan los elefantes</i>), se realiza un movimiento descendente del pecho hacia las piernas con los manos cerradas en forma de puño, ejerciendo una presión más intensa simulando las pisadas de un elefante.</p>
Aplicación	Para favorecer el masaje creativo. Zona de aplicación: piernas, vientre y pecho.
Traducción	"Suben las hormigas, bajan los elefantes".
Tabla 39	

<p>TÍTULO DEL JUEGO</p>	<p>"Alas de <i>Peter Pan</i>", juego propuesto durante un curso formativo de la Asociación Española de Masaje Infantil. Puede utilizarse cualquier otro personaje infantil o animal que motive al niño y que tenga alas (por ejemplo, <i>Campanilla</i>, una mariposa, una abeja, un ángel, etcétera).</p>
<p>Descripción</p>	<p>Alas de Peter Pan y el ungüento para hacer crecer las alas. (Klein, 2001, p. 58, propone un juego similar llamado "Reparar las alitas").</p> <p>El niño puede estar sentado en una silla o en el suelo mientras que el adulto está arrodillado o sentado detrás de él, narrándole la historia para acompañar el masaje.</p> <p><i>"¿Verdad que te gustó mucho el cuento de Peter Pan?" (o del personaje o animal elegido) "¿Te acuerdas que tenía unas alas que le permitían volar a todas partes? ¿Te gustaría que jugáramos a que te crecen unas alas como las tuyas?" "Verás, tengo un ungüento mágico que hace crecer las alas, pero primero hay que preparar la espalda."</i></p> <p>A los niños les encanta lo mágico y lo fantástico. El <i>ungüento mágico</i> será el aceite de masajes. Puede comenzarse "preparando la espalda" con algunos movimientos de la secuencia de la espalda (el <i>vaivén</i> y los <i>barridos</i>).</p> <p><i>"Ahora vamos a poner el ungüento en la zona donde salen las alitas".</i> En este momento, se realizarían círculos con las dos manos a la vez sobre la zona de los omóplatos.</p> <p>"¡Ya estoy viendo la pelusilla. Ya están saliendo! Te han salido unas alas preciosas".</p> <p>A continuación, el niño podría ponerle el ungüento mágico a la maestra u otro profesional para que ésta también tuviese alas. De esta manera, pueden simular que los dos vuelan sobre diferentes paisajes, a petición del niño: la playa, el cielo, un bosque mágico, etcétera.</p>
<p>Aplicación</p>	<p>Para favorecer el masaje creativo. Zona de aplicación: espalda.</p>

Tabla 40

TÍTULO DEL JUEGO	<i>"Hacer una pizza"</i> , Klein, 2001, p.65.
Descripción	<p>El niño estará tumbado boca abajo; el adulto estará arrodillado a su lado.</p> <p><i>"Vamos a preparar una pizza riquísima. Primero tenemos que hacer la masa."</i> Con el antebrazo o con las palmas de las manos, alisar la espalda.</p> <p><i>"Ponemos la harina."</i> Se realizan círculos sobre la espalda (como si estuviésemos amasando). <i>"Ahora añadimos la levadura."</i> Ligeros contactos o roces con las puntas de los dedos. <i>"Ahora ponemos el huevo."</i> Movimiento fluido desde el centro a los lados, simulando una clara que se derrama.</p> <p><i>"Amasamos toda la mezcla."</i> Amasar con fuerza la espalda, recorriendo toda la superficie desde los hombros hasta las caderas y las nalgas.</p> <p><i>"Ahora vamos a aplanar la masa."</i> Realizar un movimiento con el antebrazo simulando un rodillo, como si se extendiese la masa sobre una tabla.</p> <p><i>"Ahora vamos a poner todos los ingredientes. Primero hay que poner la salsa de tomate."</i> Tocar la espalda con movimientos ligeros y rápidos.</p> <p>El niño puede elegir los ingredientes: jamón, salami, champiñones, etcétera. A continuación se realizarían pequeñas palmadas repartidas por toda la espalda.</p> <p><i>"Podríamos poner unas aceitunas o..."</i> (Pueden dejarse estos ingredientes a elección del niño). Se dibujarían sobre la espalda los diferentes elementos que se vayan poniendo.</p> <p><i>"Ahora colocamos el queso."</i> Contactos repetidos a modo de pellizcos.</p> <p><i>"El orégano."</i> Toques o roces muy suaves.</p> <p><i>"Un poco de aceite."</i> Trazar líneas en la espalda con las puntas de los dedos.</p> <p><i>"Ahora hay que meterla en el horno para cocerla."</i> Con ambas manos, se dan varios empujones en las nalgas del niño en dirección a la cabeza, simulando que colocamos la pizza en el horno.</p> <p><i>"¡Ummm! ¡Qué bien huele! Ahora hay que cortarla en porciones."</i> Con el lateral de la mano, se dibujan líneas entrecruzadas en la espalda del niño, simulando el corte en porciones.</p>
Aplicación	<p>Para favorecer el masaje creativo.</p> <p>Zona de aplicación: la espalda, preferentemente.</p>

Tabla 41

TÍTULO DEL JUEGO	<i>"Despachar un paquete"</i> , Klein, 2001, p. 61.
Descripción	<p>El niño estará tumbado de espaldas; el adulto estará arrodillado a su lado.</p> <p><i>"Vamos a enviar un paquete lleno de cosas ricas. ¿A quién se lo mandamos: a mamá, a papá, a la abuela, a la prima?"</i> (El niño elige).</p> <p><i>"Ah! Aquí tenemos una caja. Voy a abrirla para ponerle todas las cosas dentro." Se abren los brazos y las piernas hacia los lados como si fueran las solapas de cartón.</i></p> <p><i>"A ver, a ver, ¿qué pondremos aquí dentro: unos chocolates, turrón, una tarta, unos caramelos?"</i> (Puede optarse por otros elementos). Cada vez que nombremos un objeto se tocará la barriga del niño con más o menos fuerza simulando el peso del objeto (los caramelos pesarían poco y una barra de turrón sería más pesada).</p> <p><i>"Ya hemos llenado la caja. Vamos a atarla bien."</i> Puede dibujarse un cordel imaginario de arriba abajo y de izquierda a derecha con el que empaquetamos simbólicamente al niño. Se le <i>recogerían</i> los brazos y las piernas, doblándolos sobre el cuerpo.</p> <p><i>"Y ahora hay que mandarlo. Tenemos que escribir la dirección."</i> Puede simularse el uso de una cera gruesa que permitiese un trazo grueso, o bien un pincel que hiciese un trazo más fino y suave (pueden usarse instrumentos alternativos), escribiendo las señas y repitiéndolas en voz alta.</p> <p><i>"Nos falta poner el sello."</i> Se dibuja un rectángulo con una pequeña imagen dentro, lo humedecemos y lo pegamos (puede darse una palmada en una nalga).</p> <p><i>"¡Listo! Ya podemos enviarlo."</i> Podemos transportar al niño como un "paquete" hacia otra maestra o algún compañero de clase.</p> <p><i>"Aquí tiene su paquete."</i> Se simula todo el proceso de desatado y apertura del paquete, desdoblado los brazos y las piernas.</p>
Aplicación	Para favorecer el masaje creativo y la motivación del niño.

Tabla 42

TÍTULO DEL JUEGO	<i>"Estación de servicio"</i> , Klein, 2001, p. 59.
Descripción	<p>El niño estará tumbado de espaldas; el adulto estará arrodillado a su lado.</p> <p><i>"¿Qué coche quieres ser hoy? ¿Quieres ser un coche, una furgoneta, un tractor o un camión? Y ¿de qué color vas a ser?"</i></p> <p><i>"¿Estás muy sucio o sólo un poco? ¿Quieres un lavado fuerte o suave?"</i></p> <p><i>"Vamos a comenzar: ¿están cerradas las ventanas?"</i> Pueden hacerse diferentes sonidos, acompañando las diferentes acciones que se realicen.</p> <p><i>"Vamos a comenzar remojando bien todo el coche."</i> Realizar pasadas enérgicas por todo el cuerpo, de la cabeza a los pies.</p> <p><i>"Ahora vamos a poner la espuma."</i> Realizar movimientos circulares con un leve roce.</p> <p><i>"Ahora van a pasar los cepillos pequeños."</i> Realizar movimientos circulares con ambas manos, una alrededor de la otra, de la cabeza a los pies.</p> <p><i>"Ahora vienen los cepillos grandes."</i> Realizar pasadas haciendo rodillo con los antebrazos.</p> <p><i>"Ahora vamos a secarlo."</i> Pasar con las manos por encima del niño sin apenas tocarlo.</p> <p><i>"Limpiamos los faros."</i> Movimientos circulares sobre la cara.</p> <p><i>"Ahora le sacaremos brillo."</i> Se realizan pequeños movimientos circulares sobre la cabeza, el pecho, el vientre, las caderas, los brazos, las piernas y también la espalda (el niño puede colocarse boca abajo).</p> <p><i>"Para finalizar, limpiamos las ruedas."</i> Se realizan unas pasadas finales acariciando las manos y los pies.</p> <p><i>"¡Ahora ya está bien limpio!"</i></p>
Aplicación	Para favorecer el masaje creativo. Se aplica en todo el cuerpo.

Tabla 43

TÍTULO DEL JUEGO	"Plantar un huerto", juego propuesto durante un curso formativo de la Asociación Española de Masaje Infantil.
Descripción	<p>El niño puede colocarse boca arriba o boca abajo según la zona que él elija para plantar el huerto. El adulto estará sentado o arrodillado a su lado.</p> <p><i>"¿Qué te parece si plantamos cosas en un huerto? Primero tenemos que remover la tierra."</i> Con las yemas de los dedos, simular el movimiento de sacar la tierra.</p> <p><i>"Ahora podemos empezar a plantar. ¿Qué quieres que plantemos?"</i> El niño propondrá diversas opciones, como zanahorias, patatas, tomates, judías, etcétera. Se trataría de que, con la mano en forma de puño, se realizasen movimientos circulares con cierta presión simulando plantar las hortalizas en la tierra.</p> <p><i>"Ya lo hemos plantado todo. Ahora aplanaremos bien la tierra."</i> Con las manos planas, alisar la espalda.</p>
Aplicación	<p>Para favorecer el masaje creativo. Zona de aplicación: el vientre o la espalda.</p>
Tabla 44	

TÍTULO DEL JUEGO	"¡Oh, se me ha caído el azúcar encima!", juego propuesto durante un curso formativo de la Asociación Española de Masaje Infantil. Puede elegirse cualquier otro elemento (por ejemplo, sal, harina, arena, etcétera).
Descripción	<p>El niño estará de pie y el adulto detrás de él, mientras relata la historia.</p> <p><i>"Imagínate que es de noche y tienes mucha hambre. Decides ir a la cocina a buscar algo de comer. Cuando abres un armario: "¡Oh, se me ha caído el azúcar encima!" Vaya, tienes azúcar por todas partes. ¿Vamos a quitarlo?"</i> Entonces comienza un recorrido por todo el cuerpo de la cabeza hasta los pies, simulando que se está sacudiendo el azúcar con ambas manos. Esto permite realizar un contacto suave y relajante en todas las partes del cuerpo que puede ser previo o posterior a la realización del masaje.</p>
Aplicación	<p>Para favorecer el masaje creativo. Zona de aplicación: todo el cuerpo.</p>
Tabla 45	

Pueden hacerse juegos sobre la piel utilizando objetos o accesorios aparte de las manos: plumas, coches, pinzas, globos, pañuelos, pelotas de diferentes tamaños y texturas, cepillos, esponjas, peines y distintos aparatos de masaje con bolas de madera. Todos ellos pueden inspirar pequeños relatos e historias que acompañen el masaje en las diferentes partes del cuerpo (ver algunas propuestas en Klein, 2001, pp. 49-67).

6.9. Recomendaciones ante la propuesta didáctica.

Para completar el apartado de aspectos prácticos de esta propuesta didáctica, es necesario realizar algunas consideraciones:

- En primer lugar, la propuesta práctica que acaba de exponerse para los tres grupos de edad requiere un proyecto compartido entre toda la escuela, que debería incluirse en el proyecto curricular y plasmarse en las correspondientes unidades didácticas. También es importante aportar información a las familias sobre el proyecto de masajes a través de una reunión explicativa y/o aportando material escrito que recoja diferentes aspectos: el objetivo del proyecto y su justificación, la relación con los distintos contenidos curriculares, los objetivos que se plantean, una breve explicación sobre el masaje infantil y sus beneficios en el contexto escolar, las propuestas planteadas para el aula, sin olvidar las autorizaciones de imagen en caso de ilustrarse el proyecto con fotografías o grabaciones diversas (ver Anexo).
- En segundo lugar, para introducir el masaje infantil en la escuela, el grupo de profesionales de Educación Infantil debe haber recibido formación específica sobre masaje infantil, como se ha expuesto y explicado en el planteamiento de la investigación (ver el apartado 3).

6.10. Consideraciones finales: el masaje infantil y las NEE en el aula.

Como se ha comentado, el masaje infantil es beneficioso para todos los alumnos, incluyendo aquellos con necesidades educativas especiales (NEE). No obstante, es necesario tener en cuenta la discapacidad que pudiera presentar el niño, el tipo de movimientos que deberíamos evitar y/o favorecer, la postura más adecuada y cómo debería ser la intervención del adulto.

Cuando se plantee el proyecto de masaje infantil en el aula, es necesario considerar la diversidad de los alumnos, prestando especial atención a aquellos con necesidades especiales. A pesar de que el masaje infantil no contiene movimientos bruscos al ser un contacto cálido y suave, en algunos casos será necesario consultar con el fisioterapeuta o neuropediatra. Esta última recomendación va dirigida especialmente a aquellos niños que lleven algún tipo de válvula o *bypass*, que hayan sido intervenidos quirúrgicamente y/o que padezcan algún síndrome o enfermedad que genere dudas sobre la idoneidad del masaje (por ejemplo, la enfermedad de los huesos de cristal, niños que tengan hernias, problemas de piel, etcétera). Existen diversos estudios que ofrecen ayudas sobre cómo plantear el masaje infantil en niños con diversas patologías (Hansen, 1988; Linkous, 1990; Speirer, 1982; Strauss, 1982; Schneider, 2000):

- Niños con *parálisis cerebral*: Schneider (2000) adapta la secuencia de movimientos a realizar, para incrementar el aumento del tono muscular en los niños hipotónicos y favorecer la disminución del mismo en los niños hipertónicos. De esta manera, para aumentar el tono muscular se realizarían movimientos vigorosos, con intervenciones lúdicas por parte del adulto, mientras que para relajar el tono muscular optaríamos por movimientos largos, lentos y amplios. El masaje puede aplicarse siguiendo el orden del apartado 6.4, con algunas matizaciones: a) se recomienda el movimiento "*pulgares hacia los lados*", realizado en el vientre, para mejorar y estimular la respiración diafragmática y b) se recomiendan los

movimientos tipo "*sonrisa*" para el rostro, que ayudan a cerrar los labios, mejorando la deglución y el control del babeo.

- Niños con *problemas de visión*: el masaje infantil resulta una experiencia beneficiosa al requerirse la estimulación táctil para definir el mundo que les rodea. El masaje favorece la formación de una imagen o esquema corporal, aspecto clave para el establecimiento de la autonomía y la seguridad necesarias para que el niño explore su entorno. Hart (1983) concluye que los niños con problemas de visión suelen mostrar retrasos en los inicios del gateo y la marcha autónoma, atribuyéndolos a la falta de fuerza en la parte superior del tronco debido a la resistencia del niño ciego o con baja visión a colocarse boca abajo. Para disminuir dicha resistencia, Schneider (2000) propone priorizar el masaje boca abajo porque está asociado con estímulos agradables y un ambiente de seguridad y confianza. Es recomendable que se diga el nombre del niño con frecuencia y exagerar el sonido de las acciones (por ejemplo, cómo resbala el aceite entre las manos), manteniendo un contacto próximo y acercando nuestro rostro al del niño sin perder el contacto corporal.
- Niños con *déficit auditivo*: Schneider (2000) recomienda no retirar el audífono durante el masaje, manteniendo un habla normal, el sistema de signos o gestos que se utilice habitualmente y un contacto ocular relajado.

En resumen, el masaje infantil es una propuesta beneficiosa para todos los alumnos en general: cualquiera, con independencia de sus características, puede participar y beneficiarse de las diferentes posibilidades expuestas a lo largo de esta propuesta didáctica, manteniendo y respetando la atención a la diversidad. Sin duda, es uno de los mayores alicientes para una educación de calidad.

BLOQUE III:
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ANEXO.

7. Referencias bibliográficas.

Aberastury, A. (1976) *El niño y sus juegos*. Barcelona: Paidós.

Acouturier, B. (1980) *El cuerpo y el inconsciente*. Barcelona: Científico-Médica.

Acredolo, L. y Goodwyn, S. (1996) *Baby signs: how to talk with your baby before your baby can talk*. Chicago: Contemporary Books.

Adam, E.; Cela, J.; Codina, M.T. *et al.* (2003) *Emociones y Educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Barcelona: Graó.

AEMI (2004) *Estatutos de la Asociación Española de Masaje Infantil*. Barcelona.

Ahr, B. (1994) *Masaje para bebés*. Barcelona: Paidotribo.

Ainsworth, M. y Bell, S.M. (1970) Attachment, exploration and separation: illustrated by the behaviour of one year olds in strange situation. *Child Development*, 41, 49-67.

Amiel-Tison, C. y Grenier, A. (1984) *Valoración neurológica del recién nacido y del lactante*. Barcelona: Masson.

Ander-Egg, E. (1995) *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen.

Arnaiz, P.; Rabadan, M. y Vives, Y. (2001) *La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa*. Málaga: Aljibe.

Arnaiz, V. (2005) *Jugant, jugant... L'ofici de créixer*. Barcelona: Graó.

Auckett, A.D. (1982) *Baby massage: parent-child bonding through touching*. ISBN: 0937858099.

Ayres, J. (1979) *Sensory integration and the child*. Los Angeles: Western Psychological Services.

Bachs, A. y René, A. (2004) *Sobre el massatge infantil a l'escola*. Artículo no publicado. Asociación Española de Masaje Infantil.

Bacus, A. (1991) *Tu bebé de un día a un año*. Barcelona: Médici.

Barlow, J. y Underdown, A. (2005) Promoting the social and emotional development of children. *Journal of the Royal College of Health Promotion*, 125 (2).

Barnard, K. y Brazelton, T. B. (1991) *Touch: the foundation of experience*. New York: International Universities Press.

Bassa, R., Cabot, M., Crespí, F., Díaz, R. y Lladonet, J. (1999) *Serra Mamerra. Cantarelles i cançonetes per a infants*. Palma de Mallorca: Moll.

Bassedas, E.; Huguet, T. y Solé, I. (2001) *Aprende i ensenyar a l'educació infantil*. Barcelona: Graó.

Bernhardt, J. (1987) Sensory capabilities of the fetus. *Maternal Child Nursing*, 12.

Best, J. (1974) *Como investigar en Educación*. Madrid: Editorial Aguilar.

Béziers, M. y Hunsinger, Y. (2005) *Aprendo con mi bebé... Los gestos de la relación y del bienestar*. ISBN: 8460942481.

- Bisquerra Alzina, R. (2000) *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Blackwell, P. (1994) Massage of premature babies in the special care baby unit. *Journal of Advanced Nursing*, 20, (1).
- Blackwell, P. (2000) The influence of touch on child development: implications for intervention. *Infants and Young Children*, 13 (1), 25-39.
- Blackwell, P. (2002) Toporek's the new book of baby and child massage book review. *Infant Mental Health Journal*, 23 (6), 656-658.
- BOCAIB (2008) Decreto 71/2008, de 27 de junio, por el cual se establece el currículo de la Educación Infantil en las Islas Baleares, publicado el 2 de julio de 2008.
- B.O.E. (1990) Ley Orgánica 1/1990, de 03 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, (B.O.E. número 238 de 04 de octubre, pp. 28927 - 28942).
- B.O.E. (1996) Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor, de Modificación Parcial del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil, (B.O.E. número 15 de 17 de enero, p. 1225).
- B.O.E. (2002) Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación, (B.O.E. número 307 de 24 de diciembre, pp. 45188 - 45220).
- B.O.E. (2006) Ley Orgánica 2/2006, de 03 de mayo, de Educación, (B.O.E. número 106 de 04 de mayo, pp. 17158 - 17207).
- Bower, T.G.R. (1983) *El desarrollo del niño pequeño*. Madrid: Debate.

Bowlby, J. (1989) *Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Barcelona: Paidós.

Bowlby, J. (1999) *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

Brazelton, T.B. (1989) *El saber del bebé*. Barcelona: Paidós.

Brazelton, T.B. y Cramer, E.G. (1993) *La relación más temprana. Padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona: Paidós.

Brazelton, T.B. y Greenspan, S.I. (2005) *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño o niña precisa para vivir crecer y aprender*. Barcelona: Graó.

Brazelton, T.B. y Nugent, J.K. (1997) *Escala para la evaluación del comportamiento neonatal*. Barcelona: Paidós.

Brinkman, K. (2000) *Touch therapy*. Cincinnati: University Affiliated Cincinnati Center for Developmental Disorders.

Brown, C. et al. (1984) The many facets of touch. *Johnson & Johnson Pediatric Round Table*, 10. Nueva York: Elsevier.

Brunet, O. y Lezine, I. (1978) *El desarrollo psicológico de la primera infancia*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Buceta Candela, M. J. (1991) *Manual teórico-práctico de atención temprana*. Universidad de Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones.

- Buscaglia, L. (1990) *Los discapacitados y sus padres*. Buenos Aires: Emecé.
- Bushnell, E. (1985) Relationship between visual and tactual exploration by six-month-olds. *Developmental Psychology*, 21 (4).
- Bustos Barcos, M.C. (1988) *Reeducación del habla y del lenguaje en el p.c.* Madrid: CEPE.
- Candel Gil, I. (Dir.) (1993) *Programa de Atención Temprana. Intervención en niños con Síndrome de Down y otros problemas de desarrollo*. Madrid: CEPE.
- Caplan, M. (2004) *Tocar es vivir. La necesidad de afecto en un mundo impersonal*. Vitoria-Gasteiz: La llave.
- Carlson, B. (2005) *Embriología humana y biología del desarrollo*. Madrid: Elsevier.
- Carlson, M. y Earls, F. (1997) Psychological and neurological sequelae of early social deprivation in institutionalized children in Romania. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 807, 419-428.
- CEMEDETE (1984) *Técnicas de cachorro aplicadas a la estimulación precoz*. Barcelona: Paidac.
- Cigales, M. et al. (1996) Touch among children at nursery school. *Early Child Development and Care*, 126, 101-110.
- Corbella, J. (1993) *Padres e hijos, una relación*. Barcelona: Folio.

Corkille, D. (2004) *El niño feliz. Su clave psicológica*. Barcelona: Gedisa.

Cratty, B. y Sams, T. (1968) *The body image of blind children*. Nueva York: American Foundation for the Blind.

Cullen, C. *et al.* (2000) Father-infants interactions are enhanced by massage therapy. *Early Child Development and Care*, 164, 41-47.

Cunningham, C. (1990) *El Síndrome de Down. Una introducción para padres*. Barcelona: Paidós.

Davis, F. (1988) *Comunicación no verbal*. Madrid: Alianza.

Davis, P. K. (1998) *El poder del tacto. El contacto físico en las relaciones humanas*. Barcelona: Paidós.

Delgado Criado, B. (1998) *Historia de la infancia*. Barcelona: Ariel.

Dellinger-Bavolek, J. (1996) Infant massage: communicating love through touch. *International Journal of Childbirth Education*, 11 (4).

Diego M.A.; Field T. y Hernández-Reif M. (2005) Vagal activity, gastric motility, and weight gain in massaged preterm neonates. *Journal of Pediatric Psychology*, 147.

Diego, M.; Field, T.; Hernández-Reif, M.; Shaw, J.; Rothe, E.; Castellanos, D. y Mesner, L. (2002) Aggressive adolescents benefit from massage therapy. *Adolescence*, 37, 597-607.

Diego, M.A.; Field, T.; Hernández-Reif, M.; Shaw, K.; Friedman, L. y Ironson, G. (2001) HIV adolescents show improved immune function following massage therapy. *International Journal of Neuroscience*, 106, 35-45.

Dieter, J.N.; Field, T.; Hernández- Reif, M.; Emory, E.K. y Redzepi, M. (2003) Stable preterm infants gain more weight and sleep less after five days of massage therapy. *Journal of Pediatric Psychology* 28, (6), 403-411.

Drehobl, K.F. y Fuhr, M.G. (1991) *Pediatric massage: for the child with special needs*. Tucson, Arizona: Communication Skill Builders.

Edwards, C. et al. (1987) The effects of daycare participation on parent-infant interaction at home. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57 (1).

Enesco, I. (Coord.) (2003) *El desarrollo del bebé. Cognición, emoción y afectividad*. Madrid: Alianza.

Erikson, E.H. (1976) *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Erikson, E.H. (2000) *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.

Escalona, A.; Field, T.; Singer-Strunck, R.; Cullen, C. y Hartshorn, K. (2001) Brief report: improvements in the behavior of children with autism following massage therapy. *Journal of Autism & Developmental Disorders*, 31, 513-516.

Escribá, A.; Arnaiz, P.; Berruezo, P. et al. (1999) *Psicomotricidad. Fundamentos teóricos aplicables en la práctica*. Madrid: Gymnos.

Femenias Andreu, M. (2002) L'Atenció Primerenca: Situació actual a Mallorca. *Pissarra (Revista d'Ensenyament de les Illes)*, 107, 10-13. Palma: STEI.

Ferrerós, M.L. (1999) *Abrázame mamá. Manual práctico de cómo entender y actuar ante el desarrollo emocional infantil*. Madrid: Albor.

Field, T. (2004) Violence and touch deprivation in adolescents. *Adolescence*, 37 (148), 735-750.

Field, T. (1986) Interventions for premature infants. *Journal of Pediatrics*, 109, 183-191.

Field, T. (1987) Alleviating stress in NICU neonates. *Journal of the American Osteopathic Association*, 87, 646-650.

Field, T. (1988) Stimulation of preterm infants. *Pediatrics in Review*, 10, 149-154.

Field, T. (1990) Alleviating stress in newborn infants in the intensive care unit. *Perinatology*, 17, 1-9.

Field, T. (1995a) Massage therapy for infants and children. *Developmental and Behavioral Pediatrics*, 16, 105-111.

Field, T. (1995b) The benefits of infant massage on growth and development. *Gerber Pediatric Basics*, 71.

Field, T. (1998a) Massage therapy effects. *American Psychologist*, 53, 1270-1281.

Field, T. (1998b) Touch therapy effects on development. *International Journal of Behavioural Development*, 22, (4), 779.

Field, T. (1999a) Massage therapy: more than a laying on of hands. *Contemporary Pediatrics*, 16, 77-94.

Field, T. (1999b) Preschoolers in America are touched less and are more aggressive than preschoolers in France. *Early Child Development and Care*, 151, 11-17.

Field, T. (2001) Massage therapy facilitates weight gain in preterm infants. *Current Directions in Psychological Science*, 10 (2), 51-54.

Field, T. (2002) Massage therapy. *Complementary and Alternative Medicine*, 86, 163-171.

Field, T. y Hernández-Reif, M., (2001) Sleep problems in infants decrease following massage therapy. *Early Child Development and Care*, 168, 95-104.

Field, T.; Grizzle, N.; Scafidi, F.; Abrams, S.; Richardson, S.; Kuhn, C. y Shanberg, S. (1996) Massage therapy for infants of depressed mothers. *Infant Behavior and Development*, 19, 109-114.

Field, T.; Harding, J.; Soliday, B.; Lasko, D.; Gonzalez, N. y Valdeon, C. (1998) Touching in infant, toddler and preschool nurseries. *Early Child Development and Care*, 98, 113-120.

Field, T.; Henteleff, T.; Hernández-Reif M.; Martinez, E.; Mavunda, K.; Kuhn, C. y Schanberg, S. (1998) Children with asthma have improved pulmonary functions after massage therapy. *Journal of Pediatrics*, 132, 854-858.

Field, T.; Hernández-Reif, M. y Freedman, J. (2004) Stimulation programs for preterm infants. *Social Policy Report*, 18, 1-19.

Field, T.; Hernández-Reif, M.; Diego, M.; Feijo, L.; Vera, Y. y Gil, K. (2004) Massage therapy by parents improves early growth and development. *Infant Behavior and Development*, 27, 435-442.

Field, T.; Hernández-Reif, M.; LaGreca, A.; Shaw, K.; Schanberg, S. y Kuhn, C. (1997) Massage therapy lowers blood glucose levels in children with diabetes mellitus. *Diabetes Spectrum*, 10, 237-239.

Field, T.; Hernández-Reif, M.; Quintino, O.; Schanberg, S. y Kuhn, C. (1998) Elder retired volunteers benefit from giving massage therapy to infants. *Journal of Applied Gerontology*, 17, 229-239.

Field, T.; Hernández-Reif, M.; Seligman, S.; Krasnegor, J. y Sunshine, W. (1997) Juvenile rheumatoid arthritis: benefits from massage therapy. *Journal of Pediatric Psychology*, 22, 607-617.

Field, T.; Kilmer, T.; Hernández-Reif, M. y Burman, I. (1996) Preschool children's sleep and wake behavior: effects of massage therapy. *Early Child Development and Care*, 120, 39-44.

Field, T.; Lasko, D.; Mundy, P.; Henteleff, T.; Talpins, S. y Dowling, M. (1986) Autistic children's attentiveness and responsivity improved after touch therapy. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 27, 329-334.

Field, T.; Morrow, C.; Valdeon, C.; Larson, S.; Kuhn, C. y Schanberg, S. (1992) Massage reduces depression and anxiety in child and adolescent psychiatric patients. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 31, 125-131.

Field, T.; Quintino, O.; Hernández-Reif, M. y Koslovsky, G. (1998) Adolescents with attention deficit hyperactivity disorder benefit from massage therapy. *Adolescence*, 33, 103-108.

Field, T.; Scafidi, F. y Schanberg, S. (1987) Massage of preterm newborns to improve growth and development. *Pediatric Nursing*, 13, 385-387.

Field, T.; Schanberg, S.M.; Scafidi, F.; Bauer, C.R.; Vega-Lahr, N.; Garcia, R.; Nystrom, J. y Kuhn, C.M. (1986) Tactile/ kinesthetic stimulation effects on preterm neonates. *Pediatrics*, 77, 654-658.

Flavell, J.H. (1993) *El desarrollo cognitivo*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Fodor, E. *et al.* (2001) *Todo un mundo de sensaciones*. Madrid: Pirámide.

Folch, L. (1999) *Importància de la vinculació mare/fill*. Barcelona: Tibidabo.

Frabboni, F. (1996) La escuela infantil. Entre la cultura de la infancia y la ciencia pedagógica y didáctica. En Zabalza, M.A., *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

Freud A. *et al.* (1977) *El desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Hormé.

Garaigordobil, M. (1990) *Juego y desarrollo infantil*. Madrid: Seco-Olea.

Gassier, J. (2002) *Manual del desarrollo psicomotor del niño*. Barcelona: Masson.

Giné, C. (Coord.) (1997) *Trastorns del desenvolupament i necessitats educatives especials*. Barcelona: Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya.

Goldschmied, E. y Jackson, S. (2000) *La Educación Infantil de 0 a 3 años*. Madrid: Morata.

Golse, B. (1997) *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Barcelona: Masson.

González, C. (2003) *Bésame mucho: cómo criar a tus hijos con amor*. Madrid: Temas de Hoy.

Greenspan, S.I. (1998) *El crecimiento de la mente y los antiguos orígenes de la inteligencia*. Barcelona: Paidós.

Grupo de Atención Temprana (2000) *Libro Blanco de la Atención Temprana*. Madrid: Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía; Documentos 55/2000 (Circulación Institucional).

Gubernick, D. *et al.* (1981) *Parental care in mammals*. Nueva York: Plenum Press.

Gunzenhauser, N. (1990) *Advances in touch: new implications in his development*. New Jersey: Johnson and Johnson Consumer Products.

Gutiérrez Martínez-Conde, J. (1999) Historia de la infancia: historia de la infamia. *Peonza. Revista de Literatura Infantil y Juvenil*, 50, 7-14.

Gutiérrez, A. y Pernil, P. (2004) *Historia de la infancia, itinerarios educativos*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Guyer, E. (1992) *From the hand to the heart: bonding and relaxation techniques for individuals with combined auditory and visual impairment*. Oregon: Gentle Touch Warehouse.

Hansen, R. (1988) Motorically impaired infants: impact of a massage procedure on caregiver-infant interactions. *Journal of the Multi-Handicapped Person*, 1 (1).

Harlow, H. (1958) The nature of love. *American Psychologist*, 13.

Harlow, H. y Harlow, M. (1962) Social deprivation in monkeys. *Scientific American*, *Scientific American*, 207, 136-144.

Harlow, H. *et al.* (1966) Maternal behavior or rhesus monkeys deprived of mothering and peer association in infancy. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 110.

Hart, V. (1983) Characteristics of young blind children. *Second international symposium on visually handicapped infants and young children: birth to seven.*

Hart, S.; Field, T.; Hernández-Reif, M. y Lundy, B. (1998). Preschoolers' cognitive performance improves following massage. *Early Child Development & Care, 143*, 59-64.

Hart, S.; Field, T.; Hernández-Reif, M.; Nearing, G.; Shaw, S.; Schanberg, S. y Kuhn, C. (2001) Anorexia symptoms are reduced by massage therapy. *Eating Disorders, 9*, 289-299.

Hartshorn, K.; Olds, L.; Field, T.; Delage, J.; Cullen, C. y Escalona, A. (2001) Creative movement therapy benefits children with autism. *Early Child and Development and Care, 166*,1-5.

Heath, A. y Bainbridge, N. (2000) *Masaje infantil. El poder calmante de la caricia.* Barcelona: Médici.

Hernández-Reif, M.; Field, T.; Krasnegor, J.; Martínez, E.; Schwartzman, M. y Mavunda, K. (1999) Children with cystic fibrosis benefit from massage therapy. *Journal of Pediatric Psychology, 24*, (2), 175-181.

Hernández-Reif, M.; Field, T.; Lergie, S.; Hart, S.; Redzepi, M.; Nierenberg, B. y Peck, M. (2001) Childrens' distress during burn treatment is reduced by massage therapy. *Journal of Burn Care and Rehabilitation, 22*, 191-195.

Hernández-Reif, M.; Field, T.; Lergie, S.; Diego, M.; Manigat, N.; Seonares, J.; Bornstein, J. y Waldman, R. (2005) Cerebral Palsy Symptoms in children decreased following massage therapy. *Early Child Development and Care, 175*, 445-456.

Hernández-Reif, M.; Ironson, G.; Field, T.; Largie, S.; Deigo, M.; Mora, D. *et al.* (2006) Children with Down's syndrome improved in motor function and muscle tone following massage therapy. *Journal of Early Intervention*, 176, 395-410.

Hooker, D. (1952) *The Prenatal Origins of Behavior*. Kansas: Univ. of Kansas Press.

Horno, P. (2004) *Eduquem l'afecte. Reflexions per a famílies, professorat, pediatres...* Barcelona: Graó.

Illingworth, R.S. (1983) *El desarrollo infantil en sus primeras etapas: normal y patológico*. Barcelona: Médico-Técnica.

Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI; Jacques Delors (Presid.) (1996) "*La Educación encierra un tesoro*".

Janov, A. (2001) *La biología del amor*. Barcelona: Apóstrofe.

Johnson-Martin, N.M., Jens, K.G., Attermeier, S.M. y Hacker, B.J. (1994) *Currículo Carolina: evaluación y ejercicios para bebés y niños pequeños con necesidades especiales*. Madrid: TEA Ediciones.

Karen, R. (1998) *Becoming attached: first relationship and how they shape our capacity to love*. Nueva York: Oxford University Press.

Karmiloff-Smith, A. (1994) *Más allá de la modularidad*. Madrid: Alianza.

Kaye, K. (1986) *La vida mental y social del bebé. Cómo los padres crean personas*. Madrid: Paidós.

Khilnani, S.; Field, T.; Hernández-Reif, M. y Schanberg, S. (2003) Massage therapy improves mood and behavior of students with attention-deficit/hyperactivity disorder. *Adolescence*, 38, 623-38.

Kitzinger, S. (1991) *Embarazo y nacimiento*. Madrid: Interamericana/McGraw-Hill.

Klaus, M. y Kennell, J. (1978) *La relación madre-hijo*. Buenos Aires: Panamericana.

Klaus, M. y Kennell, J. (1982) *Parent Infant Bonding*. Saint Louis: Mosby.

Klein, M. (2001) *Masaje para bebés y niños*. Barcelona: Ontro.

Kñallinsky, E. (1999) *La participación educativa: familia y escuela*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

Krippendorff, K. (1990) *Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Laguía, M.J. y Vidal, C. (2004) *Rincones de actividad en la escuela infantil (0 a 6 años)*. Barcelona: Graó.

Lamb, M.E. (1981) *The role of the father in child development*. New York: Wiley.

Leboyer, F. (1998) *Xantala*. Barcelona: Altafulla.

Leiderman, L.; Tulkin, S. y Rosenfeld, A. (1977) *Culture and infancy: variations in the human experience*. Nueva York: Academic Press.

- Liley, A. (1972) The fetus as a personality. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 6.
- Linkous, L.W. (1990) *Passive tactile stimulation effects on the muscle tone of hypotonic, developmentally delayed young children*. University of Alabama.
- Lipton, B. (2002). Naturaleza, educación y desarrollo. Ponencias del III Curso Nacional de Psiconeuroinmunología. En Myss, C., *Anatomy of the spirit*. Nueva York: Three Rivers Press.
- Llorca Llenares, M. y Vega Navarro, A. (1998) *Psicomotricidad y globalización del currículum de educación infantil*. Málaga: Aljibe.
- López, M., Gracia, L., Carballeda, M. y Rodríguez, E. (2004) La màgia a les nostres mans. *Guix d'Infantil*, 22, pp.8-11.
- Lorenz, K. (1965) *Evolution and the modification of behavior*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lovas, J.; Craig, A.; Segal, I.; Raison, R.; Weston, K. y Markus, M. (2002) The effects of massage therapy on the human immune response in healthy adults. *Journal of Bodywork and Movement Therapies*, 6 (3), 143-150.
- Lundy, B.L.; Field, T.; Cuadra, A.; Nearing, G.; Cigales, M. y Hashimoto, M. (1996) Mothers with depressive symptoms touching their newborns. *Early Development and Parenting*, 5, 124-130.
- Malaguzzi, L. (2001) *La educación infantil en Reggio Emilia*. Barcelona: Rosa Sensat /Octaedro.
- Martín Arribas, M.C. (2004) Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas Profesión*, 5(17), 23-29.

- Martínez, J.C. (1989) *El increíble mundo del recién nacido*. Buenos Aires: Lidium.
- Martínez, J.C. (1993) *El bebé prematuro y sus padres. Medicina y amor*. Buenos Aires: Lidium.
- Martínez, J.C. (2007) Contacto piel a piel: una máxima contribución al moderno paradigma neonatal. *Neoreviews*, 8 (2).
- Martínez, M.C. (2005) *Cómo favorecer el desarrollo emocional y social de la infancia: hacia un mundo sin violencia*. Madrid: Catarata. Colección Edupaz.
- Maslow, A. (1989) *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Barcelona: Kairós.
- Matas, S. et al. (1997) *Estimulación Temprana de 0 a 36 meses*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Mathieu, M. (2000) *Masaje infantil, el contacto natural*. Barcelona: Médici.
- Mause de, LI. (1974) *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Universal.
- Mazet, P. y Stolern, S. (1990) *Psicopatología de la primera infancia*. Barcelona: Masson.
- Mead, M. (1999) *Educación y cultura en Nueva Guinea: estudio comparativo de la educación entre los pueblos primitivos*. Buenos Aires: Paidós.
- Medoff, M. (1986) *The gentle benefits of baby massage*. *EastWest Journal*, 16 (2).

Mehler, J. y Dupoux, E. (1992) *Nacer sabiendo. Introducción al desarrollo cognitivo del hombre*. Madrid: Alianza.

Molina, L. y Jiménez, N. (1992) *La escuela infantil: acción y participación*. Barcelona: Paidós.

Moltz, H. (1974) Some mechanisms governing the induction, maintenance, and synchrony of maternal behavior in the laboratory rat. En W. Montagu (Ed.): *Reproductive Behavior. Advances in Behavioral Biology*, 11, 77-96.

Montagu, A. (1981) *El sentido del tacto*. Madrid: Aguilar.

Montagu, A. (1971) *Touching: the human significance of the skin*. New York: Columbia University Press.

Montagu, A. (1977) The skin and human development. *Somatics*, 1 (3).

Montagu, A. y Matson, F. (1989) *El contacto humano*. Barcelona: Paidós.

Montero, I. y León O.G. (2005) Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Vol. 5, Nº 1, pp. 115-127.

Montero-Ríos Gil, M. (2003) *Saltando las olas. Reflexiones sobre la crianza, educación y desarrollo infantil*. Tenerife: Ob Stare.

Montesino, P. (1864) *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*. Bilbao: Juan E. Delmas.

Morrow, C.; Field, T.; Scafidi, F.A.; Roberts, J.; Eisen, L.; Larson, S.K.; Hogan, A.E. y Bandstra, E.S. (1991) Differential effects of massage and heelstick procedures on transcutaneous oxygen tension in preterm neonates. *Infant Behavior and Development*, 14, 397-414.

Moya Trilla, J. *et al.* (1986) Método Cemedete. *Niveles armónicos del desarrollo*. Barcelona: Paidac.

National Center for Clinical Infant Programs (1998) *Clasificación diagnóstica 0-3. Clasificación diagnóstica de la salud mental y los desórdenes en el desarrollo de la infancia y la niñez temprana*. Barcelona: Paidós.

Odent, M. (1990) *El bebé es un mamífero*. Madrid: Mandala.

ONU (1989) *Convención sobre los Derechos del Niño*.

Ottenbacher, K.J., *et al.* (1987) The effectiveness of tactile stimulation as a form of early intervention: quantitative evaluation. *Developmental and Behavioral Pediatrics*, 8 (2).

Palacios, J.; Marchesi, A. y Coll, C. (Comp.) (1995) *Desarrollo psicológico y Educación*. Madrid: Alianza.

Palmer Pol, A.L. (1995) *Análisis del diseño completamente aleatorizado I. Comparación entre dos medias*. Palma: Universitat de les Illes Balears.

Palmer Pol, A.L. (1996) *Análisis del diseño completamente aleatorizado II. Análisis de la variancia unifactorial*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

Palou Vicens, S. (2004) *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia. Propuestas educativas*. Barcelona: Graó.

Paniagua, G. y Palacios, J. (2006) *Educación Infantil. Respuesta educativa a la diversidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Papalia, D. y Wendkos, S. (1992) *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. Madrid: McGrawHill.

Parke, R. D. (1978) Perspectives on father infant interaction. En Osofsky, J.D. (Ed.) *Handbook of infant development*. New York: Wiley.

Pelaez-Nogueras, M.; Gewirtz, J.L.; Field, T.; Cigales, M.; Malphurs, J.; Clasky, S. y Sánchez, A. (1996) Infant preference for touch stimulation in face-to-face interactions. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 17, 199-213.

Pérez Serrano, G. (1994) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: Ed. La Muralla.

Pérez Simó, R. (2001) *El desarrollo emocional de tu hijo*. Barcelona: Paidós.

Phillips, A. (2004) *Saber dir no. Per què és important saber dir no als teus fills*. Barcelona: Empúries.

Piaget, J. (1982). *Los años postergados: la primera infancia*. Barcelona: Paidós.

Pikler, E. (1985) *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global*. Madrid: Narcea.

Porres, E. (1993) *Tócame mamá*. Madrid: Edaf.

Prescott, J. (1975) Pleasure/violence reciprocity theory: the distribution of 49 cultures, relating infant physical affection to adult physical violence. *The Bulletin of the Atomic Scientists*, Noviembre 1975, 10-20.

Rapin, J. (1987) *Disfunción cerebral en la infancia*. Barcelona: Martínez Roca.

Reinis, S. y Goldman, J. (1980) *The Development of the Brain*. Springfield, Illinois: Thomas.

Rheingold, H. (1963) *Maternal Behavior in Mammals*. Nueva York: Van Nostrand Reinhold.

Rice, R. (1977) Neurophysiological development in premature infants following stimulation. *Developmental Psychology*, 13.

Rodríguez, N. (2000) *Mi bebé es prematuro*. Barcelona: Grijalbo.

Rorke, L. y Riggs, H. (1969) *Myelination of the brain in the newborn*. Filadelfia: Lippincott.

Rosenzweig, M.R. y Leiman, A.I. (1992) *Psicología fisiológica*. Madrid: McGraw-Hill.

Rovira, B. (2004) *Maternitats*. Barcelona: Graó.

Salvador, J. (1989) *La estimulación precoz en la educación especial*. Barcelona: CEAC.

Salvador, J. (1998) *Estimulación precoz en los primeros años de vida*. Barcelona: CEAC.

Salzberger-Wittemberg, I.; Henry, G. y Osborne, E. (1998) *L'experiència emocional d'ensenyar i aprendre*. Barcelona: Edicions 62.

Sánchez Asín, A. (1993) *Necesidades educativas e intervención psicopedagógica*. Barcelona: PPU.

Sánchez Asín, A. (1997) *Atención Temprana. Programa de 0 a 3 años*. Barcelona: Cedecs Editorial.

Sánchez Asín, A. (2006) *¿Dejar hacer o aprender a vivir?* Barcelona: Experiencia.

Sánchez, M. y Serrano, X. (1996) *Ecología infantil y maduración humana*. Valencia: Publicaciones Orgón.

Sanchidrian, C. (1991) Funciones de la escolarización de la infancia: objetivos y creación de las primeras escuelas de párvulos en España. *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 10, 63-87.

Scafidi, F. y Field, T. (1997) Massage therapy improves behavior in neonates born to HIV positive mothers. *Journal of Pediatric Psychology*, 21, 889-897.

Scafidi, F.; Field, T. y Schanberg, S. (1993) Factors that predict which preterm infants benefit most from massage therapy. *Developmental and Behavioral Pediatrics*, 14, 176-180.

Scafidi, F.; Field, T.; Schanberg, S.; Bauer, C.; Tucci, K.; Roberts, J.; Morrow, C. y Kuhn, C.M. (1990) Massage stimulates growth in preterm infants: a replication. *Infant Behavior and Development*, 13,167-188.

Scafidi, F.; Field, T.; Schanberg, S.; Bauer, C.; Vega-Lahr, N. y Garcia, R. (1986) Effects of tactile/kinesthetic stimulation on the clinical course and sleep/wake behavior of preterm neonates. *Infant Behavior and Development*, 9, 91-105.

Schachner, L.; Field, T.; Hernández-Reif, M.; Duarte, A. y Krasnegor, J. (1998) Atopic dermatitis symptoms decrease in children following massage therapy. *Pediatric Dermatology*, 15, 390-395.

Schanberg, S. y Field, T. (1987) Sensory deprivation stress and supplemental stimulation in the rat pup and the preterm neonate. *Child Development*, 58, 1431-1447.

Schneider, V. (2000) *Masaje infantil. Guía práctica para el padre y la madre*. Barcelona: Médici.

Schneider, V. (1998) *Masaje infantil. Guía práctica para la madre y el padre*. Barcelona: Medici.

Schneider, V. (1988) *Manual del instructor de masaje infantil*. Barcelona: Asociación Internacional de Instructores de Masaje Infantil.

Sears, W. y Sears, M. (1992) *El niño desde el nacimiento hasta los tres años*. Barcelona: Urano.

Selltiz, C. *et al.* (1970) *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Edit. RIALP

Sheridan, M.D. (1999) *Desde el nacimiento hasta los 5 años. Proceso evolutivo, desarrollo y progresos infantiles*. Madrid: Narcea.

Sierra Bravo, R. (1992) *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo.

Simón, M. *et al.* (2003) *Masaje para bebés. Una guía paso a paso para lograr su bienestar*. Barcelona: Parenting.

Slater, C. (1990) The effects of tactile stimulation on infants. *Massage Magazine*, 28.

Solter, A. (2002a) *Llantos y rabietas*. Barcelona: Médici.

Solter, A. (2002b) *Mi niño lo entiende todo*. Barcelona: Médici.

Speirer, J. (1982) *Infant massage as an intervention for parent and child attachment*. Colorado: United Cerebral Palsy Center.

Spitz, R. (1981) *El primer año de vida del niño*. Madrid: Fondo Cultura Económica.

Stern, D. (1995) *La constelación maternal*. Barcelona: Paidós.

Strauss, L. (1982) The effects of tactile stimulation on the communicative, social-emotional, and motor behaviors of deaf-blind-multihandicapped infants. *Disertation Abstracts*, 42.

Sullivan, L.E. (1995) The gift of touch. *American Baby Magazine*, 57 (8).

Suomi, S. (1995) Touch and the immune system in rhesus monkeys. En Field, T., *Touch in early development*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Thió de Pol, C. (2003) *Entre pares i fills*. Barcelona: Barcanova.

Thorp, C. (2001) Baby massage brings great benefits. *Australian Nursing Journal*, 8.

Toporek, R. (2001) *The new book of baby and child massage*. Philadelphia: Running Press.

Trianes, M.V. y Gallardo, J.A. (1998) *Psicología de la Educación y del Desarrollo*. Madrid: Pirámide.

Underdown, A. (2003) Health inequalities in early childhood. En Devereux, J. y Miller, L. (Eds.) *Working with children in the early years*. Fulton/Open University.

Underdown, A.; Barlow, J.; Stewart Brown, S. y Chung, V. (2006) Massage intervention for promoting mental and physical health in infants aged under six months. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 4.

Verny, T. y Kelly, J. (1988) *La vida secreta del niño antes de nacer*. Barcelona: Urano.

Vidal Lucena, M. y Díaz Curiel, J. (1997) *Atención temprana. Guía práctica para la estimulación del niño de 0 a 3 años*. Madrid: CEPE.

Villa, I. et al. (1992) *Desarrollo y estimulación del niño durante los tres primeros años de su vida*. Pamplona: Emsa.

Von Tetzcher, S. y Martinsen, H. (1993) *Introducción a la enseñanza de signos y al uso de ayudas técnicas para la comunicación*. Madrid: Visor.

Wag, O. (1991) La investigación en historia de la educación preescolar: algunos asuntos a debatir. *Historia de la Educación*, 10, 15-20.

Wallon, H. (1975) *Los orígenes del carácter en el niño: los preludios del sentimiento de personalidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Wallon, H. (1984) *La evolución psicológica del niño*. Barcelona: Crítica.

Wheeden, A.; Scafidi, F.A.; Field, T.; Ironson, G.; Valdeon, C. y Bandstra, E. (1993) Massage effects on cocaine-exposed preterm neonates. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 14, 318-322.

Whittlestone, W. (1987) The physiology of early attachment in mammals: implication for human obstetric care. *Medical Journal of Australia*, 1.

Winnicott, D. W. (1990) *Los bebés y sus madres*. Barcelona: Paidós.

Winnicott, D. W. (1999) *Conozca a su hijo*. Barcelona: Paidós.

Zabalza, M.A. (1996) *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

ANEXO